

Distr.
RESTRINGIDA
LC/R.558
11 de diciembre 1986
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



AMERICA LATINA Y EL CARIBE: ESCENARIOS DEL CRECIMIENTO
ECONOMICO: 1986-1995 */

*/ Este documento ha sido preparado por el Centro de Proyecciones Económicas.

86-12-1966

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION.....	vii
Capítulo I. LA EVOLUCION DEL RITMO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO DURANTE LOS ULTIMOS TRES LUSTROS.....	1
1. Las tendencias de largo plazo.....	1
2. El crecimiento desigual de los países de la región.....	2
3. El agravamiento de las condiciones sociales.....	4
4. Las fases del crecimiento económico regional.....	6
5. Las fases de la evolución económica de los países industriales y sus relaciones con las fases de la economía regional.....	8
Capítulo II. INVERSIÓN INTERNA, AHORRO Y FINANCIAMIENTO EXTERNO.....	12
1. La contracción de la inversión interna.....	12
2. Los recursos internos para la inversión: el ahorro interno y su erosión.....	13
a) Los recursos internos invertibles.....	13
b) Las relaciones entre el ahorro interno y la inversión..	14
c) La erosión de los recursos invertibles y la determinación del ahorro nacional.....	15
3. La participación del ahorro nacional y del ahorro externo en el "financiamiento de la inversión interna".....	18
a) Una evaluación de carácter general.....	18
b) Países exportadores de petróleo: el financiamiento de la inversión interna.....	19
c) Países no exportadores de petróleo: el "financiamiento" de la inversión interna.....	20
d) Países de América Central y el Caribe: el "financiamiento" de la inversión interna.....	21
Capítulo III. EL ESTRANGULAMIENTO EXTERNO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO Y LAS TRANSFERENCIAS DE RECURSOS.....	22
1. El aporte neto de los recursos externos y la reversión de las transferencias.....	22
a) Aporte neto y transferencias de recursos externos: su evolución durante la década pasada.....	22
b) Aporte neto y transferencias inversas de recursos externos durante la crisis.....	23
2. El aporte neto de los recursos externos en relación con los ingresos de las exportaciones de bienes y servicios.....	23
a) La evolución durante la década pasada.....	23
b) La evolución durante la crisis.....	24

3.	El aporte neto y las transferencias de recursos externos en los países exportadores de petróleo.....	25
4.	El aporte neto y las transferencias de recursos externos en los países no exportadores de petróleo.....	26
5.	El aporte neto y las transferencias de recursos externos en los países de América Central y el Caribe.....	27
6.	El ritmo del crecimiento económico y las transferencias de recursos externos.....	28
	a) La evolución de la región en su conjunto.....	28
	b) La evolución en los países exportadores de petróleo.....	28
	c) Los países no exportadores de petróleo.....	29
	d) Los países de América Central y el Caribe.....	29
	e) La correlación entre la evolución del producto interno bruto y las variables externas del proceso económico.....	29
 Capítulo IV. EL ESCENARIO (1.0) DE RECUPERACION Y CRECIMIENTO ECONOMICO MODERADO.....		 31
1.	Algunos aspectos de la situación prevaleciente.....	31
2.	El crecimiento económico y la evolución del comercio exterior.....	34
	a) El crecimiento económico.....	34
	b) La estructura del crecimiento en relación con el comercio exterior.....	35
3.	La inversión, el ahorro y los recursos externos.....	37
	a) La inversión interna bruta.....	37
	b) El ahorro y los recursos externos.....	38
4.	Las proyecciones de los componentes del balance de pagos.....	40
5.	Los requerimientos de capital, su aporte neto y la evolución de la deuda externa.....	42
	a) Aspectos metodológicos.....	42
	b) Los países exportadores de petróleo.....	43
	c) Los países no exportadores de petróleo de ALADI.....	43
	d) Los países de América Central y el Caribe.....	44

	<u>Página</u>
Capítulo V. LAS VARIANTES DEL ESCENARIO (1.0) DE RECUPERACION Y CRECIMIENTO MODERADO.....	46
A. Variante (1.1): El volúmen de las exportaciones crece un punto porcentual mas que la proyección básica.....	46
1. Aspectos generales sobre la incidencia del aumento de las exportaciones.....	46
2. Los países exportadores de petróleo.....	46
3. Los países no exportadores de petróleo de ALADI.....	47
4. Los países de América Central y el Caribe.....	48
B. Variante (1.2): Disminución de las tasas de interés en dos puntos.....	48
1. Aspectos generales sobre la incidencia de las tasas de interés.....	48
2. Los países exportadores de petróleo.....	49
3. Los países no exportadores de petróleo de ALADI.....	50
4. Centroamérica y el Caribe.....	50
C. Variante (1.3): Alza de los precios del petróleo.....	51
1. Los alcances de esta variante de la proyección básica.....	51
2. Los países exportadores de petróleo.....	51
3. Los países no exportadores de petróleo.....	52
4. Los países de América Central y el Caribe.....	53
D. Variante (1.4): Aumento de los precios de los productos básicos excluido el petróleo.....	53
1. Los alcances de estas variables.....	53
2. Los países exportadores de petróleo.....	54
3. Los países no exportadores de petróleo de ALADI.....	54
4. Los países de América Central y el Caribe.....	55
E. Variante (1.5): Restricciones al financiamiento externo neto.....	56
1. Alcances de esta variable.....	56
2. Los países exportadores de petróleo.....	57
3. Los países no exportadores de petróleo.....	58
4. Los países de América Central y el Caribe.....	59
5. Los países que reducirían el financiamiento externo.....	59

Capítulo VI. A. ESCENARIO (2.0): HACIA LA ACELERACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO.....	62
1. Naturaleza y alcances de este escenario.....	62
2. Crecimiento económico y comercio exterior.....	63
a) El crecimiento económico.....	63
b) La evolución de las exportaciones y las necesidades de importaciones.....	64
3. La inversión, al ahorro y los recursos externos.....	64
a) La inversión bruta interna.....	64
b) El ahorro y los recursos externos.....	65
4. Las proyecciones del balance de pagos.....	66
5. Los requerimientos de capital, su aporte neto y la evolución de la deuda externa.....	67
a) Reprogramación de la deuda.....	67
b) Los países exportadores de petróleo.....	67
c) Los países no exportadores de petróleo de ALADI.....	68
d) Los países de América Central y el Caribe.....	69
6. Las variantes del escenario (2.0).....	70
a) Cinco variantes de la proyección básica del escenario (2.0).....	70
b) Variante (2.1): las exportaciones de bienes y servicios crecen un punto porcentual mas que en la proyección básica.....	70
c) Variante (2.2): rebaja de dos puntos en la tasa de interés.....	70
d) Variante (2.3): aumento de los precios del petróleo.....	71
e) Variante (2.4): aumento de los precios de los productos básicos excluido el petróleo.....	71
f) Variante (2.5): restricción en el monto del financiamiento neto externo.....	71
Cuadros y gráficos.....	73

INTRODUCCION

Este documento tiene el propósito específico de examinar las perspectivas y proyecciones que podrían formularse acerca de la evolución inmediata y de más largo plazo del ritmo del crecimiento económico de los países de la región.

Sus diversos capítulos pueden ubicarse en dos partes: una primera parte, que abarca los tres capítulos iniciales, examina y evalúa el ritmo del crecimiento y la evolución de los factores, internos y externos, que han incidido en el proceso económico durante los últimos tres lustros, y, una segunda parte que comprende los tres capítulos finales, presenta los dos escenarios que se han elaborado sobre el futuro del crecimiento económico, siguiendo en lo posible un esquema conceptual similar al que se ha utilizado en el examen y evaluación de que se preocupa la primera parte de este documento.

El Capítulo I examina la evolución del crecimiento económico durante los tres últimos lustros, destacando las distintas fases que se han sucedido durante la década pasada y en lo que va corrido de esta década. Un aspecto de especial significación que se pone de manifiesto en este análisis es el de la extrema desigualdad que se registra en el ritmo del crecimiento económico entre los países de la región.

Además, en este capítulo se trata sobre las semejanzas y las diferencias que muestran las distintas fases del crecimiento entre los países de la región y los países industriales.

El Capítulo II trata sobre la evolución de la inversión interna y del ahorro. Un aspecto de particular interés se refiere a la estabilidad temporal que muestra el coeficiente del ahorro interno en los diversos grupos de países y a la profundidad que ha alcanzado la erosión de los recursos invertibles a consecuencia de las transferencias hacia el exterior de intereses y utilidades del capital extranjero y del efecto del deterioro de los términos del intercambio. Se aborda, además, el análisis de la evolución del ahorro nacional y del ahorro externo, en relación con los coeficientes de la inversión interna.

El Capítulo III considera el proceso que ha llevado a configurar el agudo estrangulamiento externo de las economías nacionales. Entre otros aspectos, alude a la caída de las entradas netas de capital, el curso del endeudamiento y de la pesada carga que significan el monto de los servicios financieros, y a la reversión de las transferencias de recursos externos hacia el exterior.

El Capítulo IV presenta el escenario básico (1.0): de recuperación y crecimiento económico moderado. En la descripción y en el análisis de este escenario se ha tratado de seguir el esquema analítico del diagnóstico y de la evaluación que se hace en los capítulos anteriores, de tal manera que el escenario se pueda relacionar en sus diversos aspectos con la evolución de la realidad.

El Capítulo V trata sobre los efectos y repercusiones que tendrían en el escenario básico los cambios que se simulan en la magnitud de diversas variables claves del proceso económico y financiero del escenario.

Estas variantes del escenario básico son las siguientes: i) incremento de las exportaciones que crecerían un punto porcentual más que en el escenario básico; ii) disminución de las tasas de interés en dos puntos; iii) alza de los precios del petróleo con respecto a la cotización promedia de 1986; iv) elevación de los precios reales de los productos básicos, excluido el petróleo, y v) incorporación de una restricción en el financiamiento externo.

El Capítulo VI presenta y examina otro escenario alternativo (2.0) de aceleración del crecimiento económico. Sus tasas de crecimiento son más elevadas que en el escenario anterior. El escenario (1.0) se cife más a las condiciones económicas y financieras prevalecientes, mientras que el escenario (2.0) es de carácter normativo y tiene el propósito de mostrar el trecho que media entre las legítimas aspiraciones de un desarrollo económico y social más eficiente y lo que podría esperarse de las precarias condiciones prevalecientes.

Capítulo I

LA EVOLUCION DEL RITMO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO DURANTE LOS ULTIMOS TRES LUSTROS

1. Las tendencias de largo plazo

Una breve reseña de la evolución del crecimiento económico de los países de la región durante los años de la década pasada y de lo que va corrido de esta década será de gran utilidad para ubicar la profundidad y extensión de la crisis que domina el escenario económico y social de la región; ofrecer un marco de referencia a los análisis prospectivos y a los o escenarios que puedan plantearse acerca del desenvolvimiento ulterior de las economías nacionales y proporcionar elementos de juicio sobre las interrelaciones que existen o que puedan darse entre las variables macroeconómicas cuyo conocimiento se requiere para la elaboración de las proyecciones de dichos escenarios. Hay que tener presente que la crisis y los ajustes económicos y financieros han introducido cambios notables en las relaciones entre las distintas variables, particularmente en todo aquello que dice relación con el sector externo; y, ello, a tal extremo que las economías nacionales han experimentado verdaderos cambios estructurales en aspectos sustanciales de su funcionamiento.

Por lo demás, se da el hecho bien conocido de que en aspectos esenciales, los problemas que hoy deben examinarse se han originado o fueron conformándose a raíz de cambios de carácter estructural y coyuntural que se gestaron durante la década pasada.

No obstante el ambiente recesivo que prevaleció en la economía mundial durante buena parte de la década pasada, el producto interno bruto de la región en su conjunto (18 países) creció según una tasa de aproximadamente 6% por año. Este crecimiento podría considerarse relativamente alto, si se lo compara con la experiencia de los países industriales; sin embargo, hay que tomar en cuenta que estos países tienen un ingreso por habitante mucho más alto que el de los países de la región, economías nacionales más avanzadas e integradas y, entre otros aspectos, tasas del crecimiento demográfico y de la fuerza de trabajo comparativamente mucho más bajas que en América Latina y el Caribe.

Además, debe señalarse que una tasa de crecimiento del 6% en el contexto estructural prevaleciente en la región puede considerarse insuficiente para satisfacer apremiantes finalidades sociales en plazos razonables, como son, entre otras, la elevación del empleo productivo, el mejoramiento de las condiciones de vida de la masa de la población en situación de extrema pobreza y la necesidad de mejorar la distribución personal del ingreso; aunque para esto y otros aspectos sociales el crecimiento económico es una condición necesaria pero no suficiente por sí sola.

Este dinamismo de la década pasada se extendió hasta 1980, año en el cual el producto interno bruto de la región en su conjunto volvió a crecer al 6%; pero, abruptamente, y después de ese año, la región se precipitó en un proceso de estancamiento y contracción del cual todavía no ha logrado salir, salvo en los casos de muy pocos países donde el repunte del crecimiento económico llegó a ser de cierta significación en los dos últimos años. Para la región en su conjunto, se estima un crecimiento anual global de sólo 1% por año en el periodo 1981-85. Si a este respecto se recuerda que la EID había propuesto para este decenio una meta de crecimiento del 7% anual, se comprenderá el persistente agravamiento de las condiciones de vida de una gran masa de la población y la exacerbación de las tensiones sociales que en algunos países se tornan explosivas, después de cinco o seis años de estancamiento económico casi ininterrumpido.

2. El crecimiento desigual de los países de la región

Es evidente que un análisis acerca de las perspectivas inmediatas y de las proyecciones futuras del crecimiento económico de la región, aún en el caso extremo de que sólo interesara examinar aspectos de carácter global para la región en su conjunto, no puede efectuarse sobre la base de la información macroeconómica adicionada, sino que es imprescindible recurrir al examen de los países; de tal manera que las proyecciones de la región en su conjunto, o para determinados grupos de países, resulten de la adición de las proyecciones individuales de países.

En este estudio, los 18 países considerados se han analizado atendiendo a dos clases de atributos: uno, de carácter muy general, concierne a ciertos aspectos distintivos (tamaño económico y demográfico, estructura y grado de desarrollo económico), o a determinadas variables estratégicas de algunos países; y, el otro, de carácter más específico, es la magnitud del ritmo del crecimiento económico de cada país.

Así, con respecto a la presentación de los escenarios, se ha establecido tres grupos de países: i) exportadores de petróleo; ii) no exportadores de petróleo y iii) países de América Central y del Caribe. Se ha estimado conveniente continuar con la especificación petrolera, por diversas razones y en particular por la importante incidencia que tienen las variaciones de los precios del petróleo en el crecimiento económico. El fuerte descenso que éstos han experimentado recientemente mejora las perspectivas de los países importadores de ese producto, pero perjudica, al mismo tiempo, muy severamente la situación y perspectivas de los países exportadores. La agrupación de los países centroamericanos y del Caribe se distingue, entre otros aspectos, porque se trata de países pequeños; de menor ritmo de crecimiento económico y elevadas tasas demográficas; de economías relativamente más abiertas hacia el exterior y con otras características particulares por lo que atañe a sus balances de pagos y a las transferencias de recursos externos.

En relación con el dinamismo económico se han establecido, también, tres categorías (véase Cuadro 1), sobre la base de la magnitud de las tasas de crecimiento económico de la década pasada: i) países de mayor crecimiento cuando la tasa anual de crecimiento es igual o mayor que la del promedio regional (6% durante la década pasada); ii) países de crecimiento moderado los que tuvieron una tasa de crecimiento de más de 4% y menos del 6%; y iii) países de menor crecimiento económico los que registraron una tasa anual menor del 4%.

Las conclusiones más significativas de este análisis pueden sintetizarse en estos términos:

i) La tasa relativamente alta del crecimiento económico regional durante la década pasada dependió en gran medida del intenso dinamismo de dos países: Brasil, que es el país de mayor tamaño económico y demográfico y México, que hacia los últimos años de la década fue transformándose en país exportador de petróleo.

Además se ubican entre los países de mayor crecimiento, cuatro países pequeños: Ecuador, clasificado, a su vez, como país exportador de petróleo, Paraguay, Guatemala y la República Dominicana.

ii) Cinco países se clasifican en la base de crecimiento moderado, y sus tasas varían de 4.5% a 5.5% por año. Se ubican en este grupo un país mediano, Colombia, y cuatro países pequeños: Bolivia, Costa Rica, Honduras y Haití.

iii) Los países de menor crecimiento son los más numerosos (siete países). Su ritmo de crecimiento económico fue sorprendentemente bajo. Todos los países del grupo registran tasas inferiores al 3.4%. En este grupo se incluye un país grande, Argentina; un país petrolero, Venezuela; dos países medianos, Perú y Chile, y tres países pequeños que son Uruguay, El Salvador y Nicaragua.

Durante estos años de la crisis, todos los países sin excepción experimentaron un proceso recesivo que se tradujo en un estancamiento económico y en algunos casos de contracción en los niveles absolutos del producto bruto interno de las economías nacionales. Sólo hacia los dos últimos años la actividad económica tendió a repuntar aunque en muy escasa medida, salvo el caso del Brasil que incrementó significativamente su ritmo de crecimiento económico.

Otro aspecto de particular significación para la evaluación y los estudios de perspectivas y proyecciones, concierne al hecho muy notorio de que los países que crecieron menos durante la década pasada son también los de mayor estancamiento o contracción durante esos últimos cinco o seis años. Así, puede verse en el Cuadro 1 que los siete países cuyo crecimiento durante la década pasada fue inferior al 3.4%, registran en el período 1981-85 una contracción en los niveles absolutos de su producto interno.

3. El agravamiento de las condiciones sociales

Generalmente suelen considerarse cuatro aspectos centrales de la dimensión socioeconómica del desarrollo: la evolución del producto interno por habitante, la desocupación, la distribución personal del ingreso y las situaciones de pobreza.

El producto interno por habitante, su magnitud y evolución, proporciona una indicación macroeconómica sobre el nivel y los cambios en las condiciones medias de vida de la sociedad en su conjunto. En los primeros años de la década pasada este índice reflejaba una tasa de crecimiento de 4.5% por año que fue la más elevada a lo largo de los tres últimos lustros (véase Cuadro 2). Hacia mediados de la década, en 1975, cuando declinó sensiblemente el ritmo del crecimiento económico global, el producto interno bruto por habitante de la región en su conjunto creció muy débilmente. Durante la segunda mitad del decenio se acentuó el ritmo del crecimiento, pero no se llegó a recuperar el alto dinamismo de los primeros años de la década.

En los años recientes de la crisis el índice se contrajo durante el primer trienio para repuntar en los dos últimos años; sin embargo, hay que hacer notar que este mejoramiento se promovió en muy pocos países, entre los cuales sobresale Brasil por el aumento significativo y por su especial incidencia en los totales regionales. En suma, la magnitud del producto interno bruto por habitante que registró la región en su conjunto en 1985 fue inferior al de 1980 en alrededor del 7%.

Es impresionante el retraso que han experimentado numerosos países por la caída de sus respectivos índices del producto interno bruto por habitante. (Véase Cuadro 3). Entre los 18 países considerados, muchos de ellos sufren un atraso crónico en la evolución de su producto interno bruto por habitante, y únicamente 4 países muestran un atraso de cinco años o menos.

La crisis ha agravado severamente los problemas de la desocupación. Por un lado, ha aumentado apreciablemente en la mayoría de los países la fuerza de trabajo a consecuencia de las altas tasas del crecimiento demográfico y en particular de la población activa, al mismo tiempo que se han elevado las tasas de participación; y, por otro lado, la estructura y el ritmo del crecimiento económico, entre otros aspectos, han sido insuficientes para absorber productivamente ese incesante crecimiento de la fuerza de trabajo. Esta situación ha adquirido caracteres dramáticos en la mayoría de los países, a consecuencia del estancamiento y contracción de las economías durante estos largos años de la crisis.

En esas condiciones se ha estimulado un fuerte acrecentamiento de la población activa que se ocupa en actividades marginales y en los sectores llamados informales de las economías nacionales. Al mismo tiempo, el problema de la desocupación se ha extendido también a segmentos sociales que podrían ubicarse en las escalas intermedias de la distribución personal del ingreso.

Las perspectivas que pueden vislumbrarse acerca de la absorción productiva de la fuerza de trabajo y la naturaleza de las estrategias y medidas de políticas que debieran instrumentarse, constituye uno de los problemas claves que debe considerarse en la elaboración de los escenarios futuros del desarrollo económico y social de los países de la región. A este respecto, es interesante recordar que al plantearse durante la década pasada los objetivos y las metas de reducción de la desocupación en plazos prudenciales, se concluyó en que el ritmo del crecimiento económico y el dinamismo global de las economías debieran ser significativamente más elevados que los que se estaban registrando. En este sentido, las exigencias del crecimiento económico se concretaban, para una economía que respondiera a las características prevalecientes en la región, en una tasa anual de crecimiento del producto interno bruto de 7% y aún más según los países, a lo cual debiera agregarse la instrumentación de políticas específicas en esta materia. Ahora bien, si se toma en cuenta que después de aquellos planteamientos han transcurrido de cinco a seis años de contracción y estancamiento económico, cabría preguntarse acerca de los nuevos planteamientos que debieran formularse en los escenarios socioeconómicos del desarrollo para abordar el problema de la desocupación.

La distribución personal del ingreso es extremadamente concentrada en los países de la región, aunque se dan importantes diferencias en cuanto a la magnitud del ingreso por habitante y a los módulos de la distribución entre los distintos países. La crisis ha acentuado estas desigualdades perjudicando, sobre todo, a la gran masa de la población que se ubica en las escalas inferiores de la distribución. En esto han incidido el incremento de la desocupación, las bajas registradas en los salarios y en las remuneraciones reales y las limitaciones impuestas a las prestaciones sociales y subsidios de los gobiernos, aunque se estima que estos venían beneficiando más a los grupos sociales intermedios o a sectores que estaban en mejores condiciones que la masa de la población de bajos ingresos. Sea como fuere, es evidente que la distribución del costo social de la crisis ha sido muy inequitativa.

Se estima que a fines de la década pasada un 40% de las familias no percibían un ingreso de magnitud suficiente para atender los gastos que demanda la satisfacción de condiciones mínimas de vida, y que muy probablemente la mitad de esas familias vivía en condiciones de extrema pobreza. Es evidente que la crisis ha agravado estas situaciones.

Estos dos problemas centrales del desarrollo socioeconómico, la alta concentración en la distribución personal del ingreso y la magnitud, absoluta o relativa de las situaciones de pobreza, están íntimamente relacionados y son en definitiva dos importantes rasgos de la conformación extremadamente inequitativa de las sociedades en los países de la región.

4. Las fases del crecimiento económico regional

Pueden identificarse cuatro fases en la evolución del proceso económico regional durante los últimos tres lustros: la culminación de un proceso de intenso dinamismo económico durante los primeros años de la década pasada; la declinación del ritmo del crecimiento económico hacia 1975; la moderada recuperación durante la segunda mitad de los años setenta, y, finalmente, la crisis económica y financiera que se prolonga desde 1981 y de la cual no han logrado salir los países de la región, aunque se dan como se ha dicho situaciones particulares comparativamente más favorables en algunos países.

La configuración de una quinta fase que vendría después de la crisis es todavía un interrogante. Se tuvo la impresión de que el repunte de la actividad económica registrado durante los dos últimos años, y que también se presentó en el conjunto de los países industriales, podría insinuar la iniciación de un movimiento de recuperación del crecimiento económico. Sin embargo, esto no ocurrió. Con muy pocas excepciones, la situación económica y social continuó deteriorándose y el crecimiento económico de la región en su conjunto fue escasamente superior al aumento de la población, y, además, fue determinado por la reactivación económica en muy contados países, entre los cuales Brasil es el caso más conspicuo por la elevada tasa de crecimiento que está registrando.

Persiste un clima de incertidumbre y no obstante los progresos realizados en algunos aspectos, los grandes problemas que forzaron las políticas restrictivas y los ajustes que incidieron en la contracción y estancamiento de las economías nacionales, se mantienen sin resolver. Se trata, entre otros, del pesado gravamen que representan los servicios financieros del endeudamiento externo y de las limitaciones que confrontan los países en la obtención de nuevos financiamientos; de manera tal que la reducción del déficit y hasta el equilibrio de las cuentas corrientes de los balances de pago se están logrando a expensas del estancamiento de las economías nacionales. Al mismo tiempo se acentúan las medidas proteccionistas en los países industriales y persiste la inestabilidad y hasta la contracción de los precios de los productos básicos con el consiguiente deterioro de los efectos de los términos del intercambio.

Más recientemente y particularmente durante 1986, se han producido algunos cambios que pueden influir, en uno y en otro sentido, en el proceso de reactivación económica de los países de la región. Ellos se relacionan con la disminución de los precios del petróleo que beneficia a los países importadores y que simultáneamente perjudica a los países exportadores de petróleo de la región. A esto debe añadirse la baja que se ha registrado en las tasas de interés y que puede traducirse en una reducción del monto de las transferencias externas o al menos en su contención frente a un eventual acrecentamiento de la deuda. Es evidente, que los efectos favorables de estos cambios se neutralizarán en cierta medida por la debilidad que acusan las cotizaciones de numerosos productos primarios que interesan a los países de la región.

La intensidad del dinamismo económico de la región en su conjunto varió notablemente de una a otra fase de su evolución durante los últimos tres lustros. En términos de la tasa media de la variación del producto interno bruto, el ritmo del crecimiento fue de 7% durante los primeros años de la década pasada; declinó a 4% en 1975; pero se recuperó durante la segunda mitad de la década alcanzando una tasa media de alrededor de 5.5% anual. En lo que va corrido de esta década, la tasa promedio de crecimiento se estima en sólo 1% por año. No había ocurrido hasta ahora, durante todo el período de la postguerra, una situación similar de contracción y estancamiento económicos que se prolongara durante tanto tiempo. (Véase Cuadro 4.)

Los índices de conjunto de cada uno de los tres grupos de países considerados muestran una evolución semejante a la que se acaba de describir para la región en su conjunto. Sin embargo, se destaca el grupo de los países de América Central y el Caribe por su escaso dinamismo desde mediados de la década pasada y su estancamiento en estos años de la crisis.

Es interesante examinar los gráficos que se acompañan sobre las tasas anuales de crecimiento del producto bruto interno durante el período 1970-1985. En este cuadro evolutivo más detallado se ponen de manifiesto, para la región en su conjunto (véase Gráfico 1-A) las fluctuaciones de corto plazo en el transcurso de las distintas fases que se han identificado. Así, se destaca la significación que tuvo la declinación del ritmo de crecimiento económico hacia 1975 en comparación con el intenso dinamismo de los años precedentes. Durante la fase de la moderada recuperación hacia la segunda mitad de la década pasada, el ritmo del crecimiento económico anual fue siempre inferior al que logró la región en su conjunto durante los primeros años de la década y, por lo demás, el gráfico ilustra acerca de la abrupta declinación que se produjo en 1981, la contracción subsiguiente y el débil repunte de los dos últimos años.

El grupo de los países exportadores de petróleo (véase Gráfico 1-B) tuvo una evolución relativamente más favorable en algunos aspectos que los otros dos grupos de países. La tasa de crecimiento anual del producto interno bruto se mantuvo relativamente alta durante 4 años consecutivos (1978-1981). En esto influyó el segundo aumento masivo de los precios del petróleo y el alto ritmo de crecimiento económico que se registraba especialmente en México. El otro aspecto de carácter particular de este grupo de países concierne al hecho de que la contracción de la actividad económica interna se desplazó hacia 1982, mientras que en los países no exportadores de petróleo la caída de la magnitud absoluta del producto bruto interno se operó en 1981. Además, hay que tener presente que este grupo de países comprende a Ecuador, México y Venezuela, los cuales, no obstante su carácter de países petroleros, presentan marcadas diferencias: el tamaño económico y demográfico de Ecuador es relativamente pequeño en relación con los otros dos países; México acrecentó sus exportaciones petroleras sólo a partir de 1978 y se trata de una economía más diversificada que la de Venezuela. Este último país tiene un mayor grado de dependencia con respecto a los precios y al volumen de las exportaciones de petróleo. Por lo demás, hay que recordar que el indicador del producto interno bruto no incluye los efectos de los

términos del intercambio ni los ajustes por las transferencias de intereses y utilidades del capital extranjero, por lo cual el ingreso nacional real ha registrado niveles y variaciones significativas distintas a los de la evolución del producto interno bruto.

La evolución del ritmo del crecimiento económico en los países de la ALADI no exportadores de petróleo (véase Gráfico 1-C) tuvo durante la década pasada una tendencia declinante e irregular, aunque siempre se mantuvo en niveles relativamente altos, excepto durante los años 1975 y 1978, en que el ritmo del crecimiento fue de sólo 4%. El gráfico revela la profundidad que alcanzó la crisis en este grupo de países. Durante el último bienio de la década pasada el ritmo del crecimiento económico era de alrededor del 6% anual y abruptamente se contrajo en sus niveles absolutos a partir de 1981.

En el grupo de los países de Centroamérica y el Caribe, la declinación del ritmo de crecimiento y su trayectoria hacia la crisis (véase Gráfico 1-D), se inició hacia 1978 y, en términos globales, su evolución fue más desfavorable que la que registraron los otros dos grupos de países.

5. Las fases de la evolución económica de los países industriales y sus relaciones con las fases de la economía regional

Se dan significativas relaciones entre estas fases de la evolución de la economía regional y el curso que ha seguido la economía mundial y particularmente el conjunto de los grandes países industriales.

En el Gráfico 1-A se presentan las tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto de cada uno de los dos grupos de países. Las conclusiones principales que pueden derivarse de esas comparaciones, durante el período 1970-1985, son las siguientes:

i) La evolución del crecimiento económico de los países industriales también presenta cuatro fases similares a las que se han identificado para la región en su conjunto.

ii) En los primeros años de la década pasada, hacia 1972 y 1973, culminaba en los países industriales, con una tasa de crecimiento de casi 6% anual, el proceso de intenso dinamismo que se había venido desarrollando durante el período de la postguerra.

iii) A mediados de la década - 1974-1975 - el ritmo del crecimiento económico se estancó con tendencias a contraerse en sus niveles de producción.

iv) En 1976, el crecimiento económico se elevó abruptamente a cerca del 5%; se mantuvo durante algunos años en una tasa más moderada para descender hacia fines de la década.

v) Durante la crisis, el producto interno de los países industriales llegó a contraerse en su magnitud absoluta en 1982 y se insinuó un proceso de recuperación en los años siguientes en el cual incidió significativamente la alta tasa de recuperación de los Estados Unidos. Pero, con todo, se considera que todavía no se ha afirmado en los países industriales un proceso de sostenido crecimiento económico.

Si bien cabe admitir que la región en su conjunto ha registrado diversas fases de evolución que se asemejan, en términos globales, a las que se registraron en los países industriales; no es menos cierto que también se comprueban marcadas diferencias. Entre ellas, cabe aludir a las siguientes:

i) Las tasas de crecimiento de la región en su conjunto fueron durante todos los años de la década pasada más elevadas que las tasas de crecimiento de los países industriales. Pero, no ocurrió lo mismo durante los últimos años. En efecto, durante la década pasada se tuvo un crecimiento global de alrededor del 80% para los países de la región y de 40% para los países industriales; en tanto que entre 1981 y 1985 ese crecimiento fue de 5% y 12% respectivamente.

ii) A mediados de la década pasada, la crisis en los países industriales fue más prolongada e intensa que en el conjunto de la región. Y, si el proceso se juzga en términos de las tasas de variación del producto interno, podría decirse que la crisis en los países industriales se anticipó a la declinación del ritmo del crecimiento económico del conjunto de los países de la región.

iii) Un proceso similar se operó durante el transcurso de la segunda mitad de la década pasada. La recuperación de los países industriales fue relativamente corta y la tasa del crecimiento económico empezó a declinar a partir de 1979; mientras que en la región, el ritmo del crecimiento se mantuvo relativamente alto hasta 1980.

iv) Algunos aspectos particulares caracterizan la evolución de los dos grupos de países durante la crisis: en primer lugar, el repunte de las tasas de crecimiento se inició en los países industriales en 1983, cuando el conjunto de la región reflejaba una fuerte contracción en la magnitud absoluta de su producción interna. Con posterioridad, en 1984, la tasa de crecimiento económico fue más alta en los países industriales y tendió a equipararse con la tasa regional hacia 1985.

Es evidente que en términos globales la evolución de los países industriales y sus respectivas fluctuaciones ejerce gran influencia sobre la evolución de los países de la región. Sin embargo, estas influencias se promueven en un contexto más complicado en que el ritmo del crecimiento económico de los países industriales es una de las variables determinantes; probablemente la más importante por lo que ella significa y por lo que representa en relación con diversos factores. No obstante, hay diferentes aspectos de las relaciones externas que también desempeñan un papel muy importante en esas vinculaciones.

Es útil agregar otros elementos de juicio que se ilustran con los gráficos que correlacionan los índices de los valores a precios constantes del producto bruto interno de los países de la región con el índice correspondiente del conjunto de los grandes países industriales, ambos con base en 1975.

El Gráfico 2-A correlaciona los índices del producto bruto interno de la región en su conjunto con los índices correspondientes al grupo de los 7 grandes países industriales. El análisis comparativo de la evolución de ambos grupos de países se efectuó en páginas anteriores sobre la base de las tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto. Aquí se trata, ahora, de lo que podríamos considerar un análisis complementario.

El Gráfico 2-A ilustra con notable claridad las cuatro fases que se han identificado en la evolución del producto bruto interno de los países industriales y de la región en su conjunto: el crecimiento económico durante los primeros años de la década fue más intenso en la región que en los países industriales; el estancamiento de los países industriales durante los años 1974-1975; la declinación del ritmo de crecimiento regional que se operó en 1975; la fase del moderado crecimiento de la región en la segunda mitad de la década pasada, y las diferencias en el curso de la evolución de ambos grupos de países durante la crisis.

El gráfico ilustra acerca de las diferencias en la evolución cuantitativa de uno y otro grupo de países: primero, el menor aumento relativo en el volumen del producto interno bruto en los países industriales en el largo plazo; después el estancamiento del volumen del producto interno en los países de la región en los años de la crisis y la evolución más pareja en 1984 y 1985. Se ve en el gráfico que la crisis del bienio 74-75 acentuó el mayor crecimiento que ya se venía operando en el grupo de los países de la región con respecto a los países industriales; en cambio los ajustes operados en el entorno de 1980 influyeron en retardar la evolución del producto interno del conjunto regional. Es muy interesante a este respecto destacar que en el período decenal 1975-85, si se comparan los datos extremos, se comprueba que ambos grupos de países tuvieron un crecimiento aproximadamente de similar magnitud relativa que se cifra en torno a 3% por año aunque un poco inferior en los países industriales, pero debe aclararse que el año 1975 fue de estancamiento o contracción en el producto interno de los países industriales. Con todo, esto significaría que en 1985, y siempre con respecto a 1975, los países industriales tendrían un producto bruto interno por habitante 26% más elevado que el de 1975, mientras que el conjunto regional mostraría un crecimiento menor, debido al mayor aumento de la población que se registra en los países de la región.

La correlación gráfica entre la evolución del producto bruto interno de los países exportadores de petróleo de la región y la evolución correspondiente a los países industriales, muestra un curso similar al que se acaba de describir con respecto al conjunto regional. Tal vez la diferencia más saliente (ver Gráfico 2-B) concierne al hecho de que la caída o el estancamiento del producto interno, a partir de 1982, fue más acentuado en este grupo de países

que en el total regional. Recién en 1985, el grupo de los países exportadores de petróleo consiguió recuperar el nivel del producto bruto interno que tuvo en los años 1981-82. En cambio, según ya se señaló, los países industriales continuaron aumentando su producto interno, aunque lo hicieron en escasa medida, después de la caída de 1982. En estas condiciones los respectivos niveles del producto interno correspondientes al año 1985 reflejan aumentos de 5.9% y 12.2% respectivamente en ambos grupos de países, con respecto a los niveles de 1980.

El producto bruto interno del conjunto de los países no exportadores de petróleo alcanzó su nivel máximo de pre-crisis en 1980 (ver Gráfico 2-C), año en el cual el producto bruto interno fue 30% más elevado que el de 1975. Durante ese mismo lapso los países industriales crecieron también con persistencia pero, lo hicieron en una menor proporción, pues el aumento fue de sólo alrededor del 20%. Después de 1980, el grupo regional de los países no exportadores de petróleo contrajo las magnitudes absolutas de su producto interno y recién en 1984 consiguió recuperar el nivel de 1980 en tanto que en los países industriales el producto interno de 1984 es 9% superior al de 1980.

En suma, el producto interno del grupo regional de los países no exportadores de petróleo creció con mayor rapidez que el grupo de los países industriales durante la segunda mitad de la década pasada; pero después de 1980 se operó un movimiento opuesto. En estas circunstancias se da el hecho interesante de que en 1984 los dos grupos de países registraban un aumento casi igual de alrededor de 30% con respecto a 1975.

Es, como ya se anticipó, el grupo de los países de América Central y del Caribe el que revela en sus comparaciones con los países industriales una evolución distinta a la que registran los otros dos grupos de países (véase Gráfico 2-D). En efecto, a principios de la década pasada, este grupo de países, al igual que los otros dos grupos considerados, muestra un crecimiento más rápido que el que experimentaron los países industriales; pero, a partir del año 1975 disminuye ostensiblemente su dinamismo. El nivel máximo de 1980 representa un aumento de 24% con respecto a 1975; en tanto que los países industriales crecieron en alrededor del 20% y, con posterioridad, los países de América Central y del Caribe se mantienen prácticamente estancados en tanto que el producto interno de los países industriales aumentó en 12%.

Capítulo II

INVERSION INTERNA, AHORRO Y FINANCIAMIENTO EXTERNO

1. La contracción de la inversión interna

La evolución de la inversión interna tiene especial significación en el desenvolvimiento de las fases del crecimiento económico.

En los primeros años de la década pasada, cuando se registraban las tasas de crecimiento económico más altas del periodo de postguerra, se desarrollaba simultáneamente un intenso dinamismo en la inversión que superaba con holgura al crecimiento del producto interno. En no menos de 10 países, entre los 18 considerados, la inversión bruta interna aumentó según un promedio anual de 10% y más. A mediados de dicha década (1975), cuando declinaba el ritmo del crecimiento económico, la inversión todavía seguía creciendo más que el producto interno; pero con un dinamismo menor que el de los años anteriores. Con posterioridad, durante la segunda mitad de la década pasada, la moderada recuperación del crecimiento económico fue acompañada también por un moderado crecimiento de la inversión interna. Y en estos últimos años de la crisis la inversión se estancó o se contrajo en numerosos países con mayor intensidad que el producto interno. En estas circunstancias, tal como era de esperar, el coeficiente de inversión se elevó en los periodos de auge y descendió en los periodos de depresión. La magnitud de la contracción que experimentó este coeficiente durante estos últimos años es una indicación de la profundidad que alcanzó la crisis en los países de la región (véase Cuadro 5).

En el contexto de los tres grupos de países considerados, la evolución del coeficiente ha sido similar en el curso de los últimos tres lustros, pero se da la significativa diferencia de que el coeficiente del grupo de los países centroamericanos y del Caribe, se mueve en un nivel inferior al que registran los otros dos grupos de países.

En los dos grupos de países de la ALADI el coeficiente desciende en una magnitud sorprendente de alrededor de ocho puntos porcentuales, de 26% en 1980 a 18% en 1985. También es grande la caída del coeficiente de inversión en el grupo de los países centroamericanos y del Caribe, donde varía de 22% a 17% en los mismos años. De esta manera, la crisis ha agravado el problema que afectaba a la mayoría de los países en relación con la insuficiente acumulación y con los cambios estructurales que debieran introducirse en la composición y asignación de los recursos productivos, a fin de imprimir un mayor dinamismo en el proceso económico y una orientación eficiente para impulsar el desarrollo social.

2. Los recursos internos para la inversión : el ahorro interno y su erosión

a) Los recursos internos invertibles

Una medida del esfuerzo que realiza la sociedad para acrecentar su capacidad productiva está dada, en el plano macroeconómico, por la diferencia que se registra entre el producto interno y el consumo total, privado o público; o sea, por el excedente de la producción con respecto al consumo total. Esa diferencia representa el ahorro interno, o sea, la magnitud de los recursos susceptibles de invertirse que genera el sistema económico.

Es muy importante destacar ciertos aspectos que caracterizan el comportamiento del coeficiente de ahorro interno con respecto al producto interno bruto. Según se desprende de los Cuadros 6, 7, 8 y 9:

i) El coeficiente del ahorro interno es menos inestable que los coeficientes de la inversión interna bruta. Esto se pone de manifiesto, en términos generales, en el curso de ambas variables durante la década pasada y, sobre todo, durante los últimos años de la crisis. Así, dicho coeficiente se mantuvo relativamente alto en un promedio de 24%, aproximadamente, durante los años setenta y descendió a un nivel de 22% o 23% en los años recientes, cuando el coeficiente de la inversión interna bruta se reducía con la intensidad que se ha señalado. Sin embargo, la evolución muestra algunos aspectos particulares en relación con los grupos de países.

ii) En los países exportadores de petróleo el coeficiente del ahorro interno se mantuvo desde la segunda mitad de la década pasada hasta estos últimos años en una magnitud de 22% o 23%. Pero, con anterioridad a 1975 el coeficiente fue significativamente mayor. No hay que olvidar que esto resulta de la reevaluación que se hace al aplicar los precios constantes de 1975 en la determinación del producto y del consumo, año en el cual los precios relativos del petróleo fueron comparativamente más altos que en los demás años del período de análisis.

iii) Los países no exportadores de petróleo de ALADI han tenido una evolución distinta de la que siguieron los otros dos grupos de países. Su coeficiente de ahorro interno se elevó durante la década pasada de 22% a 24%, según lo revelan los índices promedios correspondientes a la primera y segunda mitad de dicha década. Y esto ocurrió en un período en el cual también se acrecentó la participación de los recursos externos en las economías nacionales. Con posterioridad, el índice se mantuvo con ligeras oscilaciones en un nivel relativamente alto de alrededor de 23%, no obstante el estancamiento o la contracción que experimentaron el producto y la inversión internos.

iv) El grupo de los países de América Central y el Caribe se distingue notoriamente de los otros dos grupos de países en la evolución de su ahorro interno: primero, la magnitud de este coeficiente, para el grupo en su conjunto, permaneció relativamente

estable, aunque con ciertas variaciones de corto plazo, durante los tres lustros que se están considerando en este análisis; segundo, el nivel absoluto del coeficiente fue persistentemente más bajo que en los otros dos grupos de países.

b) Las relaciones entre el ahorro interno y la inversión

Es interesante examinar el cuadro evolutivo simultáneo del ahorro y de la inversión internos a que se acaba de aludir. En síntesis, puede decirse que durante la década pasada y hasta 1981 el coeficiente de la inversión interna bruta tendió a ser más elevado que el coeficiente del ahorro interno. En cambio, con el reajuste operado durante la crisis, es el coeficiente del ahorro interno el que tiende a mantenerse muy por arriba del coeficiente de la inversión interna. Estas diferencias se "explican" o están asociadas al hecho de que antes de la crisis las economías nacionales operaban sobre la base de un excedente real en las corrientes de importaciones con respecto a las exportaciones que hacía posible que la inversión bruta interna superase a los recursos invertibles internos; mientras que durante el desenvolvimiento de la crisis fueron las exportaciones las que se elevaron por sobre las importaciones, al mismo tiempo que disminuía el coeficiente de la inversión interna. En otros términos equivalentes puede decirse que mientras antes de la crisis el excedente de importaciones se agregaba acrecentando la masa de recursos internos y externos que en parte se concretaban en las inversiones, ahora la economía se estructuraba como si el ahorro interno se distribuyese para financiar la inversión interna, por un lado, y una transferencia real hacia el exterior por la magnitud en que las exportaciones superaban a las importaciones, por el otro lado. Esto puede verse en los Cuadros 10, 11, 12 y 13.

i) En este aspecto, el grupo de los países exportadores de petróleo presenta una evolución con características particulares. Durante la primera mitad de la década pasada y sobre la base de los valores a precios constantes de 1975, el ahorro interno alcanzaba un alto índice de más de 30%; mientras que la inversión interna era del 23%. Esta diferencia de 7 puntos porcentuales correspondió al excedente que se registró en las corrientes reales de exportaciones por sobre las importaciones, cuyos coeficientes, con respecto al producto, fueron de 20% y 12%, respectivamente.

En la segunda mitad de la década, el índice promedio del ahorro interno (23%) resulta inferior al de la inversión bruta interna (26%); pero, entonces, las importaciones significaban una masa de bienes y servicios (17%) de mayor magnitud que las exportaciones (14%).

Con posterioridad desciende el coeficiente de la inversión al mismo tiempo que las exportaciones superan a las importaciones. En efecto, mientras el coeficiente de exportaciones se mantiene en un nivel aproximado al promedio de la segunda mitad de la década pasada (alrededor de 14%) e incluso tiende a crecer en los años recientes, el coeficiente de las importaciones que en 1981 era de 20% ha descendido a 11% en 1985.

ii) Los países no exportadores de petróleo registraron durante la década pasada y hasta 1981 un excedente significativo en las corrientes reales de las importaciones que hizo posible un coeficiente de inversión más alto que el coeficiente del ahorro interno. A partir de 1982, el coeficiente de las exportaciones tiende a elevarse y el de las importaciones continúa disminuyendo, a tal extremo que en 1985 las exportaciones representan el 14% del producto bruto interno y las importaciones no alcanzan a significar el 8%. En el contexto de este reajuste, el ahorro interno persiste en un coeficiente de alrededor de 23% y la inversión interna baja a sólo 18%, explicándose la diferencia por la transferencia hacia el exterior de recursos reales que se manifiesta en el excedente de exportaciones.

El grupo de los países centroamericanos y del Caribe en esto, como en otros aspectos, presenta un cuadro evolutivo con rasgos propios. A lo largo de los tres lustros el coeficiente de la inversión interna ha sido más elevado que el coeficiente del ahorro interno, y éste fue comparativamente más estable. Este grupo de países tuvo, por lo tanto, durante todo el período, un excedente de importaciones que fue relativamente alto hasta 1981 y que tendió a descender durante los últimos años.

Algunas cifras (véase Cuadro 13) son notoriamente ilustrativas de este proceso. Durante la segunda mitad de la década pasada, el coeficiente de la inversión interna se estimaba en 22%, y el del ahorro interno en sólo 15%. Las transferencias netas de recursos en términos del excedente de importaciones representaban un 7% del producto bruto interno en el mismo período. Esta es la magnitud en que se acrecentaba la masa de bienes y servicios disponibles para consumo e inversión interna, por sobre el nivel del producto bruto interno de este conjunto de países. El coeficiente global de las importaciones era de 34% y el de las exportaciones de un 26%. Con el reajuste operado durante la crisis, en 1985 la inversión bruta interna fue de sólo 17% y el ahorro interno alcanzó al 16%. Las exportaciones registraron, con algunas oscilaciones, un índice de aproximadamente 24%, muy cercano al promedio de la segunda mitad de la década pasada. En cambio, las importaciones representaron la variable clave del reajuste pues descendieron de un 34% en la segunda mitad de la década pasada a un 26% en el último año. Es decir, que al igual que en los demás grupos de países, el reajuste se operó sobre la base de la contracción de las importaciones, pero esto se hizo a niveles mucho más elevados que en aquéllos.

c) La erosión de los recursos invertibles y la determinación del ahorro nacional

Es sorprendente la magnitud que alcanza la erosión de los recursos invertibles o del ahorro interno por la acción conjunta de los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero y el efecto de los términos del intercambio.

Para la región en su conjunto, esta erosión se estimaba sólo en alrededor del 1% del producto bruto interno durante la segunda mitad de la década pasada; creció persistentemente a partir de 1981 y desde

1982 la erosión representa del 5% al 6% del producto bruto interno total. En este proceso el factor más importante que comprime los recursos invertibles está representado por los pagos netos de utilidades e intereses, los cuales se elevan a 4% o 5% del producto bruto interno. El efecto de la variación de los términos del intercambio, a los precios constantes de 1975, empieza a evolucionar desfavorablemente en 1982 y representa poco más del 1% del producto de la región en su conjunto. A este respecto corresponde hacer notar que los efectos de las variaciones de los términos del intercambio del conjunto de países de la región se compensan, en cierta medida, por las variaciones de distinto sentido que se registran en los diversos países. Esto ocurre especialmente con los países exportadores y no exportadores de petróleo. Con todo, el efecto conjunto de los intereses y utilidades externos y de los términos del intercambio representa una erosión de los recursos internos invertibles de más del 25% a partir de 1982. Y el coeficiente del ahorro nacional de la región en su conjunto fue del 17% en los últimos años, cuando los recursos invertibles o el ahorro interno eran de alrededor del 22% del producto bruto interno.

Los países exportadores de petróleo han experimentado una erosión relativamente menor que la que registraron los otros dos grupos de países. Ello se debe principalmente al hecho de que sus términos de intercambio han sido favorables, en todo el período que corre desde el año 1975 que se ha escogido como base para hacer las estimaciones correspondientes y hasta 1985. Sin embargo, hay que destacar que ese efecto favorable ha venido disminuyendo en su magnitud relativa. Así, mientras en 1980 representaba más del 5% del producto bruto interno de estos países, en 1985 el efecto positivo de la variación de los términos del intercambio se redujo para estos países al 2% del producto interno bruto; y para 1986 el efecto se hace muy desfavorable, a consecuencia de la caída de los precios del petróleo durante este último año (véase Cuadro 7).

Por otra parte, los pagos netos de intereses y utilidades de este grupo de países, que significaban en la segunda mitad de la década pasada alrededor del 2% del promedio del producto interno bruto, se elevaron a partir de 1981 hasta alcanzar una proporción de 4.5% en estos últimos años.

En definitiva, por la acción de esas dos variables, los países exportadores de petróleo registraron una erosión de sus recursos internos invertibles a partir de 1982 que significó una incidencia de poco más del 2% del producto bruto interno y que se tradujo en una erosión de alrededor del 10% de esos recursos. Esto, sin considerar el gran deterioro que se ha producido en 1986.

Mientras en 1980-1981 el ahorro nacional era superior al ahorro interno, porque los efectos favorables de los términos del intercambio eran superiores al pago neto de utilidades e intereses externos, a partir de 1982 se verifica una evolución inversa en cuyo contexto el ahorro nacional tiende a ser inferior al ahorro interno porque los pagos de intereses y utilidades son más elevados que el efecto

favorable de los términos del intercambio (véase Cuadro 7). En 1986 esas diferencias se han agrandado por la fuerte caída de los precios del petróleo.

El grupo de países no exportadores de petróleo es el que ha experimentado la erosión más grande de sus recursos invertibles. El efecto adicionado de las dos variables era de menos del 2% del producto bruto interno, en promedio, durante la segunda mitad de la década pasada, pero se elevó a 4.7% en 1981 y siguió aumentando con posterioridad hasta aproximarse al 8% del producto bruto interno en 1985, con lo cual el ahorro nacional bruto descendió de un coeficiente de alrededor del 23% a un coeficiente del 16% (1985). (Véase Cuadro 8.)

En esa profunda erosión incidieron simultáneamente los pagos netos de intereses y utilidades y el efecto del persistente deterioro de los términos del intercambio. El primer factor se elevó de un promedio de poco más del 2% del producto bruto interno durante la segunda mitad de la década pasada hasta más de 4.5% en estos últimos años. Y el segundo factor que representa una ganancia por el efecto positivo de los términos del intercambio de aproximadamente 1% del producto durante la segunda mitad de la década pasada, experimentó un creciente deterioro en lo que va corrido de esta década que se estima en 3.4% en 1985. Este deterioro se ha reducido en 1986 a raíz de la fuerte caída de los precios del petróleo.

Los países de América Central y del Caribe revelan algunos aspectos diferenciales en comparación con el cuadro evolutivo de los países no exportadores de petróleo. En primer lugar, las transferencias netas de utilidades e intereses que registraban un coeficiente promedio de 2.5% del producto bruto interno durante la década pasada se elevaron durante estos últimos años hasta alcanzar un coeficiente de algo más del 4%, pero, con todo, este coeficiente ha sido algo más bajo que el que corresponde a los otros dos grupos de países. Aparentemente, esta diferencia se originaría en el hecho de que las donaciones y las transferencias corrientes privadas han sido proporcionalmente mayores que en los demás países (véase Cuadro 9) y, además, este grupo de países tendría una menor participación relativa del monto de los préstamos de fuentes privadas.

El otro factor de erosión, el deterioro de los términos del intercambio, fue desfavorable durante todo el período de la crisis y con raras excepciones, el coeficiente del deterioro con respecto al producto bruto interno fue más elevado que en los demás países. En 1981, el deterioro fue de 3.1% del producto bruto interno y se elevó con posterioridad a cerca de 4% en promedio en los últimos años, sin contar 1986 año en el cual la relación externa de precios tendió a mejorar para este grupo de países.

En estas condiciones el efecto adicionado de los dos factores que durante la segunda mitad de la década pasada no alcanzaban a representar el 1% del producto bruto interno, se elevó a partir de 1981 hasta registrar coeficientes que van de 6.6% a 8.7%, según los años. La erosión alcanzó en este grupo de países proporciones mayores que las que registraron los países no exportadores de petróleo.

En consecuencia, el ahorro nacional, que durante la segunda mitad de la década pasada era de un promedio de algo más del 16%, ligeramente mayor que el coeficiente de los recursos invertibles, se redujo fuertemente a un 9% del producto en 1985.

3. La participación del ahorro nacional y del ahorro externo en el "financiamiento de la inversión interna"

a) Una evaluación de carácter general

La participación del ahorro nacional y del ahorro externo (equivalente al saldo de la cuenta corriente del balance de pagos, con signo contrario) en el "financiamiento" de la inversión bruta interna, presenta marcadas diferencias en el ámbito de los países de la región, tanto, por lo que atañe a cada uno de los tres grupos de países, cuanto por lo que se refiere a sus magnitudes relativas y a su evolución temporal. En el Cuadro 14 se recoge la información cuantitativa del análisis, en términos de los índices porcentuales que corresponden a cada uno de esos conceptos en relación con la magnitud de la inversión bruta interna. En términos generales se comprueba que durante la década pasada, cuando el coeficiente de inversión de la región en su conjunto tendía a elevarse de 24 a 26%, también se impulsaba un movimiento similar en el porcentaje que representaba el ahorro externo con respecto a la inversión interna, pues éste se acrecentaba de un 10% en la primera mitad de la década a un 13% en la segunda mitad de ese período. Podría decirse que el proceso de aumento del coeficiente de la inversión interna estuvo asociado con una tendencia similar en la participación relativa del ahorro externo. Y esta participación se acrecentó en los primeros años de la crisis, cuando el coeficiente de inversión interna empezaba a descender.

Sin embargo es, sobretudo a partir de 1983, cuando la crisis se manifiesta en una abrupta caída del coeficiente de inversión y el proceso de ajuste resulta en una reducción no menos abrupta del déficit corriente de los balances de pagos, que representa, como se dijo, la contribución del ahorro externo. Su relación con la inversión total desciende de un 24% en 1982 hasta aproximadamente 2% en los últimos dos años. De esta manera, la participación del ahorro nacional que representaba el 90% de la inversión interna en los primeros años de la década pasada disminuyó persistentemente con posterioridad para aumentar en los tres últimos años a un 98% de la inversión bruta interna total.

Si soslayamos, por un instante las distintas situaciones que se dan de unos a otros países, así como también en cada uno de los tres grupos de países considerados, podrían formularse, sobre la base de los datos de la región en su conjunto, estas conclusiones generales:

i) Durante la década pasada, entre la primera y la segunda mitad de ese período, la participación del ahorro externo en el financiamiento de la inversión interna tendió a aumentar y al mismo tiempo también se acrecentó el coeficiente de inversión. Esto podría tomarse como una indicación de que el proceso evolucionaba de tal manera que el curso del ahorro externo se asociaba con un incremento

de los bienes y servicios disponibles, los cuales, al menos en parte, incidían en un incremento del coeficiente de inversión.

ii) En lo que va corrido de esta década cabe distinguir dos periodos en la evolución de la importancia relativa del ahorro externo en relación con la inversión, que están íntimamente vinculados con el desenvolvimiento de la crisis y los cambios operados en la estructura y funcionamiento de las economías nacionales: durante los dos primeros años, el ahorro externo registró la más alta participación con respecto a la inversión y durante los últimos años el ahorro externo tendió casi a eliminarse.

iii) En efecto, durante el bienio 1981-82 el ahorro externo representó más del 20% de la inversión bruta interna, pero el coeficiente de inversión tendía a descender, particularmente en 1982, y el producto bruto interno tendía a estancarse o contraerse. El aumento muy significativo que alcanzó el ahorro externo durante los dos primeros años de esta década ya no se tradujo en 1982 en un incremento de los bienes y servicios disponibles sino que fue absorbido por los factores de erosión de los recursos internos invertibles que según se ha analizado en páginas anteriores correspondió principalmente a los pagos de intereses y utilidades del capital extranjero.

iv) Este proceso se acentuó notablemente durante los últimos años y adquirió mayor severidad por la política recesiva de ajuste de los balances de pagos. El ahorro externo representó solamente de 5 a 2% de la inversión bruta interna, entre 1983 y 1985 cuando ésta descendía a menos del 18% del producto bruto interno. En este contexto recesivo el ahorro nacional alcanzó a representar el 98% de la inversión interna en 1985. Sin embargo no está demás insistir en que esa elevada participación del ahorro nacional no significa el resultado de un proceso de menor dependencia de los recursos externos, sino que corresponde a una situación depresiva de agudo estrangulamiento externo y de muy bajo coeficiente de inversión, en cuyo contexto los recursos invertibles han sufrido una profunda erosión por la magnitud creciente de las transferencias de intereses y utilidades del capital extranjero a lo que se agrega ahora el efecto desfavorable de los términos del intercambio y una contracción de la magnitud de bienes y servicios disponibles para consumo e inversión interna, a consecuencia de que los ajustes de los balances de pagos se han logrado a través de una reducción de las importaciones y de la inversión interna.

Hasta aquí las conclusiones generales que pueden derivarse del análisis de la región en su conjunto; ahora tiene especial interés identificar los rasgos distintivos que presenta la evolución en cada uno de los tres grupos de países que se han establecido.

b) Países exportadores de petróleo: el financiamiento de la inversión interna

Debe tenerse cierta precaución en el análisis de este grupo de países, el cual, como se dijo con anterioridad, está integrado por tres países: Ecuador, un país pequeño de escasa gravitación en las cifras del conjunto; México, que recién hacia fines de la década

pasada empezó a conformarse o a adquirir las características de país petrolero; y Venezuela, con características específicas de país exportador de petróleo y que muestra diferencias notables con respecto a la estructura y evolución de la economía mexicana.

En este grupo de países, el ahorro externo representaba, durante la segunda mitad de la década pasada, una proporción relativamente elevada de la inversión bruta interna (13%), similar a la proporción que se registraba en los países no exportadores de petróleo. En los dos primeros años de esta década, la participación se elevó hasta llegar a representar en 1982 alrededor del 20% de la inversión bruta interna. Estos países favorecidos por el efecto de sus términos del intercambio, tuvieron además un déficit relativamente importante en las transacciones corrientes de su balanza de pagos. Es claro que en el financiamiento de este déficit participaron las reservas monetarias.

A partir de 1983, se promovió en este grupo de países un cambio de vastos alcances en la participación del ahorro externo. México, en particular, inició estos cambios en 1982. Así, fueron realmente profundos los ajustes realizados para disminuir el déficit corriente de la balanza de pagos. Este grupo de países logró un superávit en la balanza de las transacciones corrientes, de tal manera que el ahorro externo se hizo negativo y el ahorro nacional superó a la inversión interna en cada uno de los tres últimos años.

c) Países no exportadores de petróleo: el "financiamiento" de la inversión interna

La evolución de la participación del ahorro nacional y del ahorro externo en el financiamiento de la inversión interna de este grupo de países es la que más se aproxima a la que registran las cifras adicionales de la región en su conjunto. En efecto, la participación del ahorro externo en el financiamiento de la inversión era de poco más del 12% en promedio durante la década pasada; en los primeros años de esta década esa participación aumentó hasta registrar un porcentaje de 25% en 1982; descendió con posterioridad y fue de sólo el 6% en 1985. Esto significa que la participación del ahorro nacional disminuyó durante los dos primeros años de la década para aumentar significativamente durante los últimos tres años. Cabe insistir en que estos cambios se han operado en el contexto de un proceso de drástica caída del coeficiente de las importaciones, mientras se mantenía relativamente elevado el coeficiente de las exportaciones con respecto al producto bruto interno. Al mismo tiempo, el volumen de los bienes y servicios disponibles para el consumo y la inversión interna se reducía por debajo del volumen del producto interno bruto, así como disminuía el coeficiente de inversión.

d) Países de América Central y el Caribe: el "financiamiento" de la inversión interna

En este grupo de países la participación del ahorro nacional y del ahorro externo presenta diferencias notables con respecto al nivel y la evolución de esas participaciones en cada uno de los otros dos grupos de países:

La participación del ahorro externo es significativamente mayor que la que se registra en los otros dos grupos de países, y la participación del ahorro nacional es comparativamente mucho más baja. (Véase Cuadro 14.)

Así, durante la segunda mitad de la década pasada el ahorro externo representaba el 27% de la inversión, en tanto que en los otros dos grupos de países esta participación era de alrededor del 12%. Con posterioridad durante los años transcurridos de esta década los países de América Central y el Caribe incrementaron la participación del ahorro externo hasta alcanzar un porcentaje de más del 45%, mientras que el ahorro nacional participaba con el 55% restante. Es decir, que la participación del ahorro externo no bajó como ocurre en los otros dos grupos de países; por el contrario, se mantuvo comparativamente elevada, aunque hay que volver a recordar que también en este grupo de países el coeficiente de la inversión interna descendió considerablemente.

Capítulo III

EL ESTRANGULAMIENTO EXTERNO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO Y LAS TRANSFERENCIAS DE RECURSOS

1. El aporte neto de los recursos externos y la reversión de las transferencias
 - a) Aporte neto y transferencias de recursos externos: su evolución durante la década pasada

Un aspecto de singular importancia que caracteriza la evolución de las corrientes de recursos externos y la naturaleza de los ajustes que se han producido en el contexto de la crisis de estos últimos años, es el que se relaciona con los cambios que ha experimentado el aporte neto de los recursos externos y sus equivalentes en términos de las corrientes de exportaciones e importaciones y la variación de las reservas monetarias. En efecto, en el plano del movimiento global de divisas el aporte neto resulta de la diferencia que se ha registrado entre la magnitud de las entradas netas de capital y los pagos netos de intereses y utilidades del capital extranjero, habida cuenta de la variación de las reservas monetarias.

En los primeros años de la década pasada (véase Cuadro 15) las entradas netas de capital iniciaban un proceso de crecimiento que habría de persistir durante toda la década y hasta 1981. Estas entradas netas se elevaban de unos 4 mil millones de dólares en 1970 a unos 14 mil millones de dólares en 1975. A su vez, los pagos netos de utilidades e intereses y otros factores también se elevaban pero lo hacían en menor medida. De unos 2.650 millones a 5.665 millones. De esta manera, el aporte neto se acrecentaba apreciablemente pasando de 1.300 millones de dólares a 8.400 millones de dólares. Estas magnitudes están expresadas en dólares corrientes y es sabido que durante ese período fue de cierta importancia la elevación de los precios de los productos básicos así como también la elevación de los precios de los productos industriales importados por los países de la región. De todos modos, aún en términos reales, ese aporte neto registraba un aumento de cierta significación.

En qué se traducía este aporte neto de recursos externos? Financiaba un elevado excedente del valor de las importaciones con respecto al valor de las exportaciones y todavía incidía en un acrecentamiento del valor de las reservas monetarias según se infiere de las cifras del balance de pagos global.

Durante la segunda mitad de la década pasada este proceso continuó y en buena medida se acentuó hacia 1981. En este último año las entradas netas de capital alcanzaron un nivel de 37 mil millones de dólares, dos veces y medio la cifra registrada en 1975. Pero durante este lapso los pagos netos de intereses y utilidades aumentaron en mayor proporción, absorbiendo en gran parte el acrecentamiento de las entradas netas de capital. En esta situación, el aporte neto se incrementó en una magnitud relativamente pequeña, de

no más de un millón de dólares entre 1975 y 1981. En este último año el aporte neto de recursos externos fue aproximadamente de unos 9 mil millones de dólares. Esto volvió a financiar un excedente de importaciones que requirió - además - del uso de las reservas monetarias a juzgar por el saldo negativo del balance de pago global.

b) Aporte neto y transferencias inversas de recursos externos durante la crisis

A partir de 1982 y durante estos últimos años de la crisis, este esquema de relaciones financieras externas cambió abruptamente.

Las entradas netas de capital que registraron su cifra máxima en 1981, de unos 37 mil millones de dólares, descendieron en 1982 a unos 20 mil millones de dólares; volvieron a reducirse abruptamente en 1983 y con ligeras variaciones se mantuvieron en cifras relativamente bajas hasta 1985. Por el contrario, los pagos netos de intereses y utilidades externos que habían alcanzado la cifra de 28 mil millones de dólares en 1981, registraron un promedio anual de unos 36 mil millones entre 1982 y 1985. De esta manera, los pagos netos de intereses y utilidades se ubican, a partir de 1982, en un nivel superior al de las entradas netas de capital y, por lo tanto, el aporte neto de los recursos externos se hace negativo en cada uno de los cuatro últimos años en una magnitud que en promedio se aproxima a los 26 mil millones de dólares corrientes por año. Es así como a partir de 1981 la región en su conjunto se transforma en exportadora neta de recursos externos y se modifican radicalmente la estructura y el funcionamiento de las economías nacionales por lo que respecta a sus relaciones externas.

Estas transferencias (inversas) de recursos hacia el exterior se manifiestan principalmente en un excedente del valor de las exportaciones con respecto a las importaciones que a partir de 1983 significan un promedio anual de 30 mil millones de dólares corrientes además de ciertas variaciones en las reservas monetarias.

2. El aporte neto de los recursos externos en relación con los ingresos de las exportaciones de bienes y servicios

a) La evolución durante la década pasada

Las entradas netas de capital alcanzaron durante la década pasada una importancia significativa en relación con los ingresos de las exportaciones. Los índices porcentuales correspondientes pueden interpretarse como la participación que tienen esas entradas netas de recursos externos en la capacidad o en la disponibilidad de recursos externos para hacer frente a los pagos de importaciones y de los intereses y utilidades netas del capital extranjero, habida cuenta de la variación de las reservas y de otros movimientos de divisas.

Durante los primeros años de la década pasada las entradas netas de capital representaban alrededor del 28% de los ingresos de exportaciones y se elevaron a más del 34% durante la segunda mitad de la década (véase Cuadro 16). Simultáneamente, los pagos netos de

intereses y utilidades del capital extranjero crecían de 14% a 17%. En consecuencia, durante la década pasada los aportes netos del capital extranjero representaron en promedio del 15% al 18% de las exportaciones de bienes y servicios. Esto significa que estas transferencias netas de recursos hacia la región tendieron a crecer más que los ingresos de las exportaciones, y se asociaron con un excedente de importaciones en la balanza comercial que en relación con las exportaciones, se elevó a 4% en la primera mitad de la década y a un 10% durante la segunda mitad de ese período; en tanto que el saldo de la balanza global de pagos acusaba variaciones irregulares que resultaban en un promedio del 10% de las exportaciones. Esta evolución indica que durante la década el aporte neto positivo, tal como lo señalan los índices que se acaban de citar, se manifestaba en un excedente de importaciones al que se agregaba un aumento en las reservas monetarias.

b) La evolución durante la crisis

El índice de la relación porcentual de las entradas netas de capital con respecto a los ingresos de las exportaciones, desciende abruptamente durante la crisis. Todavía en 1981 las entradas netas de capital representaron un índice del 33%, más elevado que el que se registró en 1980, pero descendió en el año siguiente al 20% y a menos del 4% en 1983; repuntó en 1984 y volvió a caer en el año 1985 a poco más del 5%. Simultáneamente con este marcado descenso del índice de las entradas netas de capital, se produce un importante aumento en los índices que relacionan los intereses y utilidades netos del capital extranjero, con las exportaciones. En efecto, en 1980 el índice fue del 18% y se elevó al 25% en 1981 y a casi el 40% en el año siguiente, manteniéndose en un promedio de más de 33% en los tres últimos años, con lo cual más que duplica los índices de los años setenta.

Frente a estas variaciones de los índices porcentuales de las entradas netas de capital, por un lado, y de los pagos netos de intereses y utilidades del capital extranjero, por el otro, el índice del aporte neto de recursos externos se hace negativo desde 1981 (-2.5%), sube en 1982 (-20%) y se sitúa en -27% en 1985 (véase Cuadro 16). Estas transferencias inversas se manifiestan en un saldo positivo en la balanza comercial que refleja desde 1983 un excedente significativo de las exportaciones con respecto a las importaciones y que alcanza un promedio de un 30% de los ingresos de exportaciones. Por su parte, los índices porcentuales del saldo global de la balanza de pagos se hacen negativos en el trienio 1981-1983 indicando una disminución de las reservas monetarias, sobre todo en el año 1982 en que la balanza global negativa representa más de un 20% de las exportaciones. Con posterioridad, en 1984 y 1985, el índice se hace positivo pero en una magnitud relativamente baja. De esta manera, el proceso económico y en particular las relaciones externas experimentaron cambios sustanciales y sobre todo durante los tres últimos años en que las economías nacionales generan, como ya se dijo, un excedente significativo de exportaciones por sobre las importaciones (que se estima casi en un 30% de los ingresos de las exportaciones). Esto se ha producido por el drástico descenso de las importaciones y, en menor medida, por la expansión de los ingresos corrientes de las exportaciones.

Así, durante la segunda mitad de la década pasada, los ingresos corrientes de las exportaciones se acrecentaban significativamente con las entradas netas de capital para conformar la disponibilidad de divisas y con esto incidían en la obtención de un excedente de importaciones que llegaba a representar el 10% de los ingresos de exportación e incidían además en un saldo favorable de la balanza de pagos global que se estimaba en un 9% de las exportaciones, lo cual indica que el proceso incorporaba un aumento de las reservas monetarias. No ocurre lo mismo durante los años de la crisis y particularmente a partir de 1981 o 1982. Como ya se señaló, las entradas netas de capital disminuyeron abruptamente en su relación con las exportaciones; en cambio, los pagos netos de intereses y utilidades externas acentuaron su crecimiento. En consecuencia, el índice del aporte neto de los recursos externos se hizo negativo en una magnitud relativamente alta en comparación con los ingresos de las exportaciones.

En síntesis, la región exporta por un valor significativamente mayor que el de las importaciones y, además, en algunos años tiene que recurrir a la utilización de sus reservas. En estas condiciones, mientras que antes de la crisis la región considerada en su conjunto absorbía una importante transferencia de recursos del exterior que le permitieron realizar importaciones por valores superiores a las exportaciones e incluso acrecentar sus reservas monetarias, en estos últimos años la región se convirtió en una fuente de transferencias inversas que se puso de manifiesto, por una parte, en el excedente del valor de sus exportaciones y, por otra parte, en la utilización de reservas monetarias; situación que todavía se agrava porque estas transferencias inversas se promueven en un contexto de estancamiento y que prevalece en el escenario económico de la región, salvo la recuperación que se está dando en muy contados países.

3. El aporte neto y las transferencias de recursos externos en los países exportadores de petróleo

El grupo de los países exportadores de petróleo registró, a partir de 1982, una salida neta de capitales (véase Cuadro 17), que se estima en un promedio anual de 4.200 millones de dólares. Al mismo tiempo, los pagos netos de intereses y utilidades externos y otros movimientos corrientes, alcanzaron una cifra relativamente alta: de unos 6.500 millones de dólares en 1980 se elevaron a más de 15 mil millones de dólares en 1982 y esos pagos se mantuvieron en un promedio de 12 mil millones en los años siguientes. Este grupo de países registró, por lo tanto, un aporte neto negativo de recursos externos de cierta importancia en los cuatro últimos años, que se estima en un promedio de 17 mil millones de dólares y que corresponden en su mayor parte a los excedentes de los ingresos de exportación (15 mil millones de dólares anuales en promedio) y en menor medida a otros movimientos de divisas.

Otro aspecto interesante de la evolución financiera del conjunto de los tres países exportadores de petróleo, concierne a la importancia relativa de estas corrientes financieras con respecto a los ingresos de las exportaciones (véase Cuadro 18). Así, las

entradas netas de capital representaron en 1981 más de un 20% de los ingresos corrientes de las exportaciones; fueron prácticamente nulas en 1982, y en los años siguientes fueron negativas representando entre 10% y 15% de esos ingresos. Por su parte, los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero representaron un promedio anual de más del 25% entre 1981 y 1985, porcentaje significativamente mayor que el que se operó durante la década pasada.

En esas circunstancias, las transferencias netas de recursos externos hacia el exterior de los países exportadores de petróleo fueron de un promedio anual de más del 35% de las exportaciones, que en su mayor parte se canalizó, como se dijo antes, a través del saldo favorable de la balanza comercial, cuyo monto fue de más de un 40% de las exportaciones a partir de 1983. Menor importancia relativa tuvieron durante ese período otros movimientos de capital o variaciones de las reservas monetarias, salvo durante el año 1982.

4. El aporte neto y las transferencias de recursos externos en los países no exportadores de petróleo

Este grupo de países mostró, en términos generales, un cuadro evolutivo similar al que presenta la región en su conjunto (véase Cuadro 19).

Las entradas netas de capital registraron la cifra máxima de 23 mil millones de dólares en 1981. Estas entradas netas descendieron persistentemente a partir de 1982 y en los tres años siguientes alcanzaron un promedio anual de poco más de 9 mil millones de dólares. En cambio, los pagos netos de intereses y utilidades externos aumentaron con persistencia y a partir de 1982 oscilaron alrededor de un promedio anual de casi 23 mil millones de dólares; con lo cual, desde ese año, tuvieron una magnitud superior a la de la entrada neta de capital.

En consecuencia, el aporte neto de recursos externos fue negativo y alcanzó la cifra de 5 mil millones de dólares en 1982 y un promedio de 12 mil millones anuales durante los tres últimos años. Estas transferencias inversas se originaron principalmente en el excedente de las exportaciones que se registró desde 1983, así como en los saldos de los balances de pago globales que fueron negativos durante el trienio 1981-1983 y que debieron implicar una disminución de las reservas monetarias. Con posterioridad el saldo global tendió a equilibrarse o a registrar un saldo positivo de magnitud relativamente pequeña.

La comparación de estos movimientos de recursos externos con los ingresos de las exportaciones de bienes y servicios pone de manifiesto la gran significación que tuvieron en la evolución de las relaciones económicas y financieras externas. Así, las entradas netas de capital llegaron a representar un 40% de las exportaciones de bienes y servicios, en promedio, durante la década pasada y a principios de esta década el índice porcentual fue aún mayor pues se elevó al 44% (1981). Con posterioridad desciende, aunque todavía representa un 15% en 1985. (Véase Cuadro 20).

El pago neto de intereses y utilidades externos crece drásticamente y significa casi el 50% de las exportaciones en 1982, manteniéndose en un índice de más del 40% durante los tres años siguientes. Es sorprendente, por lo tanto, el compromiso que significan las transferencias netas de intereses y utilidades en relación con los ingresos corrientes de las exportaciones y, además, debe tomarse en cuenta que esa cifra no incluye las amortizaciones de la deuda que se computan en el movimiento neto de capital.

En este contexto, el aporte neto del capital extranjero es negativo aumentando ininterrumpidamente su importancia relativa desde el año 1982 y su coeficiente en relación con las exportaciones fue de 11% durante ese año y alcanzando con posterioridad una relación que varía de 19% a 28% durante entre 1983 y 1985. El índice porcentual del excedente de las exportaciones se elevó fuertemente de 13% en 1983 a 31% en 1985. Al mismo tiempo, el saldo del balance de pagos global fue en 1983 negativo y alcanzó a representar el 14% de las exportaciones, lo que implica un elevado índice de utilización de las reservas monetarias. Durante los dos años siguientes el balance global tendió a equilibrarse registrando un saldo positivo, cuya magnitud relativa fue de 9% y 6%, respectivamente, de los ingresos de las exportaciones.

5. El aporte neto y las transferencias de recursos externos en los países de América Central y el Caribe

La evolución y estructura del aporte neto de recursos externos en el grupo de países centroamericanos y del Caribe, tuvo características marcadamente distintas a las de los demás grupos de países que se han considerado (véase Cuadros 21 y 22). En efecto:

i) Las entradas netas de capital aumentaron con persistencia durante la década pasada y hasta 1981 (2.300 millones de dólares) y posteriormente la cifra anual se mantiene por sobre los 2 mil millones de dólares.

ii) Las transferencias unilaterales privadas que se mantuvieron relativamente constantes en sus cifras absolutas después de 1980 representaron un aporte de cierta significación a las entradas netas de capital; este aporte llegó a representar el 20% de esas entradas netas.

iii) Los pagos netos de intereses y utilidades siguieron una tendencia similar a la que se registró en los otros dos grupos de países. Subieron apreciablemente en 1981 y se mantuvieron aproximadamente en el mismo nivel en los años siguientes.

iv) El aporte neto de recursos externos fue siempre positivo a diferencia de lo que ocurrió en otros países.

v) Este grupo de países continuó registrando durante la crisis un excedente de importaciones con respecto a las exportaciones, según venía ocurriendo desde principios de la década pasada.

Los aspectos característicos de esta evolución en relación con las exportaciones de este grupo de países fueron los siguientes:

i) Las entradas netas de capital que representaron durante la década pasada un 25% de las exportaciones, aumentaron esa relación en el quinquenio 1981-1985 a una cifra que se eleva por sobre el 35%.

ii) Las transferencias unilaterales privadas - hacia este grupo de países - en relación con los ingresos de exportación representaron en los últimos años una proporción ligeramente mayor que durante la década pasada.

iii) Los pagos netos de intereses y utilidades tendieron a crecer significativamente más que las exportaciones pues prácticamente duplicaron su relación porcentual, pasando de poco más del 9% durante la década pasada a un índice de 15% a 20% en los últimos años.

6. El ritmo del crecimiento económico y las transferencias de recursos externos

a) La evolución de la región en su conjunto

En general, las transferencias de recursos reales, definidas aquí como la diferencia entre el volumen de las importaciones y el volumen de las exportaciones, aparecen asociadas con la evolución del ritmo del crecimiento económico.

Si se considera a la región en su conjunto, se comprueba que durante la década pasada el volumen físico de las importaciones era más elevado que el volumen de las exportaciones y, esto, se prolongó en una magnitud creciente hasta 1981.

En efecto, el coeficiente que expresa la relación de esas transferencias con el producto bruto interno se elevó de menos del 2% que se registraba en 1974 hasta 3.3% en 1980; descendió durante 1981 y a partir de 1982 la región en su conjunto se transformó en exportadora neta de recursos por una magnitud de alrededor del 4% de su producto bruto interno; al mismo tiempo que se contrae o aumenta muy débilmente el producto bruto interno.

b) La evolución en los países exportadores de petróleo

Los países exportadores de petróleo configuran una evolución particular, a consecuencia de sus aspectos especiales vinculados con la estructura productiva interna, la evolución y composición de sus exportaciones y las modificaciones en los precios del petróleo.

En estos países la contracción de las importaciones se acentúa a partir de 1982, decreciendo significativamente su coeficiente con respecto al producto. En estas condiciones, las transferencias reales inversas entre 1983 y 1985 representan de 4% a 6% del producto interno; esto es, un coeficiente más alto que los registrados en los otros dos grupos de países.

c) Los países no exportadores de petróleo

Este grupo de países tuvo una evolución similar a la que se describió para el conjunto de la región. El cambio estructural se insinúa ya en 1982, por el descenso ocurrido en los índices de los excedentes de importaciones, y es a partir de 1983 que este grupo de países en su conjunto se transforma también en exportador neto de recursos reales que se elevan a alrededor de 6.8% del producto bruto interno en 1985. Simultáneamente, el producto bruto interno se contrae en sus niveles absolutos durante el trienio 1981-1983 para repuntar en los dos últimos años; aunque este movimiento obedece en gran medida a la recuperación económica relativamente alta que se dio en Brasil.

d) Los países de América Central y el Caribe

Ya se han destacado en las páginas anteriores los aspectos particulares de la evolución de este grupo de países. El coeficiente del financiamiento neto externo es significativamente más alto que en los otros dos grupos, pues alcanza al 8% del producto bruto interno en cada uno de los años de esta década, y el excedente de las importaciones con respecto al valor real de las exportaciones ha permanecido con un coeficiente de alrededor del 2%.

e) La correlación entre la evolución del producto interno bruto y las variables externas del proceso económico

Se han efectuado diversos análisis de correlación a los efectos de sistematizar la investigación de las interrelaciones entre el crecimiento económico y las variables externas. Entre ellos, es interesante destacar las conclusiones que pueden derivarse de un análisis de correlación múltiple que vincula la evolución del producto bruto interno de los países latinoamericanos con tres variables: la evolución del producto interno bruto de los países industriales, las exportaciones en términos de su poder de compra externo, y las transferencias de recursos reales en términos de la diferencia entre las importaciones a precios constantes y las exportaciones expresadas en términos de su capacidad de compra externa. Estos análisis se han efectuado para la región en su conjunto y para cada uno de los tres grupos de países que se han establecido. Las conclusiones más importantes de esta investigación (véase Cuadro 23) pueden sintetizarse así:

i) Cada una de las tres variables consideradas tiene un efecto positivo en el acrecentamiento del producto bruto interno de los países latinoamericanos;

ii) La gravitación o el efecto de la evolución del producto bruto interno de los países industriales es relativamente importante para la región en su conjunto. El coeficiente de esta variable se reduce en cada uno de los tres grupos de países recogiendo la incidencia que tiene en estas correlaciones la magnitud del producto bruto interno de los países industriales en los distintos grupos de países de la región.

iii) Como era de esperar, el poder de compra de las exportaciones tiene un impacto positivo en el aumento del producto bruto interno de los países de la región.

iv) El coeficiente de la variable correspondiente a las transferencias de recursos reales tiene signo positivo en cada uno de los tres grupos de países y para el conjunto de la región. Esto indica que el aumento de las transferencias hacia los países de la región incide positivamente en el crecimiento del producto bruto interno y una disminución de las transferencias o una reversión de su sentido influyen en sentido contrario.

Capítulo IV

EL ESCENARIO (1.0) DE RECUPERACION Y CRECIMIENTO
ECONOMICO MODERADO1. Algunos aspectos de la situación prevaleciente

A los efectos de ubicar la significación y los alcances de las proyecciones económicas en los escenarios que se examinarán, es conveniente recordar las conclusiones principales del análisis sobre la evolución del ritmo del crecimiento económico que se efectuó en el Capítulo I de este documento:

Antes de la crisis y más concretamente durante la década pasada, el crecimiento económico fue extremadamente desigual entre los países de la región. La región en su conjunto (18 países) creció según una tasa promedio anual de 6%, pero no menos de siete países del grupo considerado tuvieron un escaso dinamismo, pues la tasa promedio de su evolución fue significativamente inferior al 4% anual y en el otro extremo, seis países crecieron según una tasa de más del 6% por año.

En los años de la crisis, en el contexto de la situación general de estancamiento y contracción, también se registraron diferencias importantes que en algunos casos obedecen a situaciones especiales, tales como el recrudecimiento de tensiones y conflictos sociales y políticos. Sea cual fueren esas circunstancias, el hecho es que en lo que va corrido de esta década, la evolución fue más desfavorable para los países que tuvieron el más lento crecimiento durante la década pasada, configurándose de esta manera en esos países una situación económica crónica y de creciente deterioro.

Durante el bienio 1984-1985 el índice económico de la región en su conjunto insinúa una lenta recuperación del ritmo del crecimiento económico que no va más allá de un promedio anual de 3.6%; pero hay que destacar que esta aparente recuperación es en gran parte el resultado de las altas tasas de crecimiento que se registran en Brasil.

En 1986, el ritmo de crecimiento del producto interno bruto continúa en el nivel de los dos años anteriores alcanzando una tasa promedio cercana a 3.4%. Al igual que ocurría en el pasado, la evolución ha sido notablemente diversa de uno a otros países. Los países exportadores de petróleo contrajeron su producto interno en casi 3% debido a la crisis que afectó al comercio y a los precios del petróleo. En cambio, los países no exportadores de petróleo, incluidos los países centroamericanos y del Caribe, considerados en su conjunto acrecentaron su producto interno en alrededor de 6.8%. Esta tasa relativamente alta resulta de la incidencia de muy pocos países, entre los cuales se destaca especialmente el Brasil que experimentó un aumento de 8% por segundo año consecutivo y Perú con una tasa de 8.5%; además cuatro países crecieron entre 5.0% y 5.5%; el resto de ellos (9 países) se mantuvo estancado e incluso algunos contrajeron el nivel absoluto de su producto interno. Si se comparan las magnitudes

absolutas del producto interno bruto que se registró en 1986 con las magnitudes de 1980, se comprueba que en un grupo de 19 países, la región en su conjunto tuvo en este último año un producto interno que supera en sólo 8% al de 1980. En el ámbito de los países, siete de ellos estarían por debajo del nivel de 1980; otros cuatro países tendrían un producto interno bruto más elevado que el de 1980, pero en no más de 5.5%; y, el resto, ocho países, registraron un producto interno que sería más elevado por arriba de 5.5% con respecto al nivel de 1980.

Otro aspecto de especial importancia en el análisis de las perspectivas y proyecciones del crecimiento económico de los países de la región concierne a la evolución de la economía mundial y en particular a la evolución económica de los países industriales y a su incidencia en el desenvolvimiento de los países de la región.

El ritmo del crecimiento económico y la evolución comercial y financiera internacional tienen, como es sabido, una fuerte influencia de carácter estructural y coyuntural en la evolución de los países de la región. Este es un tema central de la teoría y práctica de las estrategias de desarrollo y está estrechamente vinculado con los objetivos de la autonomía nacional en las decisiones sobre esas estrategias y en la instrumentación de las políticas correspondientes.

Aquí sólo se trata de aludir a algunos aspectos de los análisis que se hacen en el Capítulo I sobre la evolución comparada de los índices y las tasas anuales de crecimiento económico de los países industriales y de los países de la región durante los tres últimos lustros. Las fases que se han identificado en la evolución del crecimiento económico de la región en su conjunto también se presentan en la evolución de las tasas de crecimiento del producto interno de los 7 grandes países industriales, a saber: la culminación de una etapa de intenso crecimiento económico durante los primeros años de esa década; la crisis de mediados de la década pasada; el proceso de recuperación en la segunda mitad y la crisis durante los primeros años de esta década. Hay dos aspectos especiales en esta evolución comparada que deben destacarse: uno concierne al hecho de que el ritmo del crecimiento económico del conjunto regional generalmente ha sido más elevado que en el conjunto de los países industriales, y, el otro, dice relación con la duración y la intensidad o profundidad de la crisis. A este respecto, se comprueba que a mediados de la década pasada la crisis fue más profunda y más prolongada en los países industriales, a juzgar por las tasas de crecimiento del producto interno, y en cambio, la crisis de esta década es más profunda y prolongada en el conjunto regional que en los países industriales.

Es indudable que la evolución, en el corto o en el mediano plazo, del ritmo del crecimiento económico de los países en desarrollo y en particular de los países latinoamericanos y del Caribe no se explica únicamente por la evolución del ritmo del crecimiento económico de los países industriales, aunque con ellos la región mantiene el grueso de las relaciones externas económicas, financieras y tecnológicas; sin embargo, no es menos cierto que se trata de una de las variables externas más significativas por sí misma y por lo que representa en función de otras variables.

Por lo demás, hay que señalar que hacia estos últimos años se han producido algunos cambios importantes en determinadas variables y situaciones que han incidido e incidirán en uno u otro sentido en el proceso de reactivación económica de los países de la región.

Así, en el área del endeudamiento y de los servicios financieros que configura una de las restricciones u obstáculos más severos para la reactivación y el crecimiento ulterior de las economías nacionales, se ha venido promoviendo un proceso de comprensión intelectual acerca de las necesidades de instrumentar soluciones equitativas y de apoyar programas de financiamiento externo que se propongan impulsar la reactivación económica. Sin embargo, en el plano de las decisiones prácticas no se ha avanzado en el sentido concreto de establecer las instituciones o mecanismos y la cooperación internacional que debieran contribuir a resolver el estrangulamiento externo que obstaculiza la reactivación y el crecimiento económico. Los ajustes de las economías nacionales se han efectuado principalmente sobre la base de una reversión y acrecentamiento de las transferencias de recursos externos que incide directamente y en los procesos recesivos de las economías nacionales.

El descenso de las tasas de interés y cierta reducción de los costos adicionales de la deuda y del nuevo financiamiento podría incidir directamente en la contención de las transferencias por estos conceptos y facilitar en alguna medida el acrecentamiento de los abastecimientos de importaciones esenciales. Como es natural, estos efectos variarán de uno a otros países según el grado del endeudamiento y de su composición en relación con la participación de las distintas fuentes de recursos. La caída de los precios del petróleo mejorará las perspectivas de reactivación de los países importadores de ese producto, pero simultáneamente deteriorará la situación y las perspectivas de los países exportadores de petróleo. Efectos desfavorables se están difundiendo a consecuencia de la inestabilidad y el descenso de los precios de numerosos productos básicos con excepción del café que revisten especial interés para los países de la región.

El volumen físico de las exportaciones de bienes ha tendido a estancarse o descender durante los últimos dos años; especialmente en 1986 esta tendencia fue de carácter más general y mayores fueron los descensos en los valores corrientes de las exportaciones de bienes a consecuencia de la caída de los valores unitarios. Por otra parte, la relación de precios del intercambio de bienes se deterioró fuertemente para los países exportadores de petróleo y mejoró en cierta medida en los países no exportadores de petróleo. En general, se estima que las exportaciones de los países de la región no se verán, al menos en el corto plazo, espontáneamente favorecidas por un incremento significativo de la demanda externa, porque la recuperación de la economía mundial y particularmente de los países industriales no alcanzará el dinamismo que tuvo en el pasado por la acción de diversos factores de carácter económico, financiero y tecnológico y porque persisten las políticas proteccionistas que se están intensificando en esos países.

En el marco de esta compleja situación se plantean dos escenarios alternativos del crecimiento económico de los países de la región: el escenario (1.0) de recuperación y de moderado crecimiento económico y el escenario (2.0) de aceleración del crecimiento económico. El primer escenario se cife más a las condiciones y perspectivas prevalecientes en el orden interno y externo, y no llega a satisfacer los requerimientos de crecimiento ni desarrollo que imperiosamente necesitan los países de la región después de estos seis años de crisis. El segundo, plantea un proceso de mayor dinamismo, aunque en verdad no supera al que ha registrado la región en su conjunto en otros periodos del pasado, y tiene la finalidad esencial de determinar las implicaciones en términos de recursos y de políticas que se requieren para que se puedan lograr en plazos razonables determinados objetivos sociales y económicos.

2. El crecimiento económico y la evolución del comercio exterior

a) El crecimiento económico

Diversos factores se han considerado para definir la trayectoria del ritmo del crecimiento económico que caracteriza a este escenario. Así, entre otros aspectos, se ha considerado necesario establecer dos fases en la evolución de dicha trayectoria: una de reactivación o de recuperación del crecimiento económico que corresponde al primer quinquenio 1986-90, y a continuación otra de moderada intensificación del crecimiento económico en relación con el logro de determinados objetivos en la evolución del producto interno por habitante. Se insiste en la necesidad de examinar por separado los países exportadores y no exportadores de petróleo; y, esto, por la incidencia que tienen el comercio y los precios del petróleo en las perspectivas inmediatas y en las proyecciones a más largo plazo del crecimiento económico.

La experiencia durante la década pasada y la evaluación económica de la crisis, han proporcionado valiosos elementos de juicio y han servido como un marco de referencia para decidir sobre las proyecciones de las tasas de crecimiento económico. Por lo demás, el diagnóstico de carácter global que se hace en los tres primeros capítulos de este documento, así como la evaluación de la situación prevaleciente que se esquematiza en la sección anterior, han permitido apreciar la naturaleza y la magnitud de los problemas con que se enfrenta una estrategia y una política de desarrollo que se proponga establecer las bases de un crecimiento económico sostenido.

Durante la primera fase de este escenario que corresponde al periodo 1986-1990, los países no exportadores de petróleo recuperarían la tasa media del crecimiento económico que registró cada uno de los países durante la década pasada, tomando en cuenta dos restricciones: ningún país crecería más del 6% por año o menos que el crecimiento demográfico.

Durante la segunda fase, que corresponde al quinquenio 1991-1995, todos los países, en principio, crecerían en la magnitud necesaria para satisfacer un aumento del producto bruto interno por habitante

que se cifraría en una tasa anual de 2% y en ningún caso la tasa global sería inferior a la que se asignó a cada uno de los países para la primera fase. En estas condiciones, el crecimiento del producto interno bruto variaría entre los países en función del crecimiento demográfico y de los límites máximos y mínimos derivados de la experiencia pasada. Así, los países no exportadores de petróleo de ALADI crecerían según una tasa anual que variaría de 5.2% en la primera fase a 5.5% en la segunda fase de este escenario. Un ritmo similar, de 5.3% y 5.7% tendría el grupo de los países de América Central y el Caribe. (Véase Cuadro 24.)

Los países exportadores de petróleo representan, como se dijo, una situación especial. El ritmo de su crecimiento económico depende en medida importante de las exportaciones y precios del petróleo. Sin embargo, la incidencia del petróleo en la economía y en las exportaciones nacionales varía o puede variar entre los países de este grupo. Tomando en cuenta éstas y otras consideraciones, así como la experiencia concreta de estos países en los últimos años y el panorama incierto que se vislumbra en la evolución del comercio internacional y de los precios del petróleo, al menos para los próximos años de la primera fase del escenario, se adoptaron ciertas hipótesis sobre las perspectivas nacionales que resultaron en una tasa media de crecimiento de 3.4% por año para el grupo de los tres países considerados. Para la segunda fase se aplicó el objetivo de carácter general de alcanzar un crecimiento del producto bruto interno por habitante de 2% por año, lo cual requeriría una tasa anual de 4.3% para el conjunto de los países exportadores de petróleo. Serían pues los países exportadores de petróleo los que tendrían un menor crecimiento en el ámbito regional.

En suma, en este escenario básico, el producto interno bruto de la región en su conjunto experimentaría un aumento de 4.6% durante la primera fase que se elevaría a 5.1% en la segunda fase del escenario. Esto significa que el crecimiento económico de la región en su conjunto sería significativamente menor que el que se registró durante la década pasada.

b) La estructura del crecimiento en relación con el comercio exterior

Este escenario básico tiene una marcada característica estructural por lo que respecta a las relaciones entre el crecimiento económico, las exportaciones y los requerimientos de importaciones.

En los tres grupos de países, las exportaciones de bienes y servicios crecerían con cierta lentitud, según un ritmo que resultaría inferior al del crecimiento postulado para el producto bruto interno. En cambio, las importaciones de bienes y servicios se expandirían con marcado dinamismo registrando una alta elasticidad con respecto al producto interno bruto. Las exportaciones de bienes y servicios crecerían un poco más del 4% por año para la región en su conjunto, de aproximadamente 4.5% en los países no petroleros, de 3.4% a 4.0% en los países exportadores de petróleo y aproximadamente en 5% en los países de América Central y el Caribe. (Véase Cuadro 24.) Esta evolución sería congruente con el crecimiento económico que postula

este escenario, y estaría asociada con una moderada recuperación de la economía mundial y del comercio internacional particularmente, por lo que atañe a los países industriales.

Diversos factores explicarían, por otra parte, la alta elasticidad que registrarían los requerimientos de importaciones de bienes y servicios con respecto al producto interno. En esta materia, es pertinente recordar que el proceso de ajuste que se promovió durante la crisis en relación con los cuantiosos déficits de las transacciones corrientes de las cuentas externas, incidió principalmente en una drástica contracción de las importaciones de bienes y servicios; de tal manera que, mientras se mantuvo e incluso aumentó el coeficiente de las exportaciones, no ocurría lo mismo con las importaciones. Estas descendieron abruptamente.

Si bien es cierto que antes de la crisis se dieron situaciones de franca liberalidad en que las importaciones se acrecentaron en rubros prescindibles o alcanzaron volúmenes exagerados y hasta propendieron, en ciertos casos, hacia un proceso de sustitución inversa de bienes nacionales por bienes importados, no es menos cierto que el reajuste de esas situaciones y aún un proceso de efectiva sustitución de importaciones esenciales que se promovió en algunos países, no explican por sí solos la caída que se registró en estos últimos años en el coeficiente de importaciones. En parte, se trata de un déficit en los abastecimientos de importaciones que significa una limitación en la oferta de bienes esenciales; de tal manera que la reactivación de la actividad económica y el aumento de las inversiones que se requieren para impulsar el crecimiento económico demandan un volumen de importaciones que tiende a aumentar más que el producto interno, sobre todo durante la primera fase de la trayectoria del escenario (véase Cuadros 24 y 25).

En otras palabras, podría decirse que las altas tasas que registraría la demanda de importaciones, se explican en parte por los bajos niveles absolutos o relativos que ellas tienen en la actualidad. Especial mención debe hacerse de las importaciones de bienes de capital y de productos intermedios requeridos para la inversión interna. En esta actividad, el contenido, directo e indirecto, de las importaciones es más alto que en el resto de la economía y al mismo tiempo las inversiones aumentan más que el producto interno, especialmente durante la primera fase de la trayectoria del escenario.

La alta elasticidad de las importaciones se da, con ciertas diferencias, en los tres grupos de países considerados. Sólo en los países centroamericanos y del Caribe se registraría en la primera fase un crecimiento de las importaciones que resulta menor que el crecimiento del producto interno. Pero, durante la segunda fase, las importaciones tenderían a crecer más que el producto, aunque su elasticidad es inferior a la que está implícita en los otros dos grupos de países. En verdad, como ya se lo ha señalado, este grupo de países tiene rasgos propios por lo que respecta a la estructura del crecimiento económico y de sus relaciones externas. Se trata de economías relativamente pequeñas y más abiertas hacia el exterior donde el reajuste de la crisis se manifestó en un descenso de las importaciones de menor magnitud que en los otros dos grupos de países.

Los aspectos generales de la evolución regional de este proceso pueden ilustrarse con las cifras de la región en su conjunto. En efecto, tal como se lo destacó en este escenario básico, la tasa anual de crecimiento del producto interno bruto sería de 4.6% y de 5.1% por año, respectivamente, en la primera y segunda fase del escenario, y las importaciones de bienes y servicios aumentarían en 7.7% y 6.8%. Al mismo tiempo, las exportaciones sólo aumentarían en 4.0% y 4.4% durante los mismos periodos. En este contexto, el coeficiente de las exportaciones de bienes y servicios se mantendría en un nivel de 15% a 14%, similar al que se venía registrando en los años de la crisis; en cambio, el coeficiente de las importaciones que era de aproximadamente 10% en los últimos años, se elevaría a 11% y 12% en 1990 y en 1995, respectivamente, con lo cual el coeficiente se mantendría por debajo de los altos niveles que registraba en años anteriores a la crisis. (Véase Cuadros 24 y 25.)

Esta estructura de recuperación y crecimiento tiene determinadas interrelaciones con otras variables, internas y externas, del proceso económico, y en particular con la utilización de recursos nacionales y extranjeros, el equilibrio y financiamiento de los balances de pagos y con las transferencias netas de recursos según se examina a continuación.

3. La inversión, el ahorro y los recursos externos

a) La inversión interna bruta

La recuperación y el mejoramiento de los ritmos de crecimiento económico que se plantean en este escenario requieren de un acrecentamiento de los coeficientes de la inversión interna bruta. Según puede verse en el Cuadro 25, los coeficientes serían más elevados en cada uno de los tres grupos de países que los que se registran en la actualidad; sin embargo, se mantendrían por debajo de los niveles que prevalecían antes de la crisis. Asimismo, los coeficientes tenderán a acrecentarse entre la primera y segunda fase del escenario como consecuencia de la intensificación del ritmo del crecimiento económico que se postula.

Las proyecciones del escenario para la región en su conjunto ilustran esos aspectos generales con buena aproximación. El coeficiente de la inversión interna bruta que actualmente es de un 18% aumentaría en los próximos diez años hasta alcanzar una magnitud de poco más de 21%; sin embargo, continuaría en un nivel inferior al que registraba la región en su conjunto en 1981 (25%). Podría decirse que desde el punto de vista de los requerimientos de inversiones: su magnitud y su relación con el producto interno bruto, este escenario no debiera ofrecer problemas insuperables para su realización; pero hay que tomar en cuenta que esas inversiones corresponden a un escenario que proyecta un ritmo de crecimiento económico inferior al que registró la región antes de la crisis.

b) El ahorro y los recursos externos

Este escenario básico implica cambios importantes por lo que respecta a la evolución y participación del ahorro nacional y del ahorro externo en el financiamiento de la inversión bruta. Estos cambios se acentúan en el contexto de las distintas situaciones estructurales que se presentan en cada uno de los tres grupos de países. Convendría, por lo tanto, presentar las conclusiones principales del análisis en relación directa con esos grupos de países.

i) Los países exportadores de petróleo

Los países exportadores de petróleo presentan el escenario típico de una economía constreñida por una fuerte restricción externa. En este escenario básico se mantienen constantes los precios reales del petróleo en el nivel promedio de 1986 (17 dólares por barril). No obstante el lento ritmo de crecimiento económico que se proyecta, este grupo de países mantendría relativamente constante el coeficiente del ahorro interno en los niveles de periodos anteriores, de la crisis y de antes de la crisis (21% y 22%). Tal como se analizó en el Capítulo II, estos recursos invertibles son erosionados por dos factores: las transferencias netas de intereses y utilidades del capital extranjero y el efecto del deterioro de los términos del intercambio. Esas transferencias que representaban alrededor del 4.5% del producto interno bruto en el bienio 1984-1985 crecerían aún más en este escenario para absorber 4.9% y 6.3%, respectivamente, hacia 1990 y hacia 1995. Además, con la caída de los precios del petróleo, el efecto de los términos del intercambio que para estos países todavía representaba en 1985 un efecto positivo de alrededor del 2% del producto interno, pasaría a representar en este escenario una pérdida que se estima en 2.8% del producto interno bruto, hacia el año 1990 y 1995. En estas circunstancias, el ahorro nacional que se concretaría finalmente en la inversión interna bruta descendería de 20.1% en 1985 a 14% y 12% en los años 1990 y 1995. (Véase Cuadro 26.)

Por otra parte, se modificaría drásticamente la situación de superávit en la cuenta corriente de los balances de pagos hacia una evolución fuertemente deficitaria. Esto implicaría que este grupo de países necesitaría de un financiamiento externo neto o de un ahorro externo que representaría el 5.8% del producto interno bruto en 1990 y el 9.5% del producto interno bruto hacia 1995. Es difícil concebir como podría realizarse en la práctica un escenario de esta naturaleza. En todo caso, su discusión es de señalada utilidad para demostrar el serio problema con que se enfrentan los países exportadores de petróleo aun para promover un programa de lento crecimiento económico como es el que se plantea en este escenario básico.

ii) Los países no exportadores de petróleo

Distintos son la naturaleza y los alcances de este escenario para el grupo de países no exportadores de petróleo: el ahorro interno se mantendría en un elevado coeficiente de 25% del producto bruto interno que es mayor que el que se registra en la actualidad. Por otro lado disminuiría la erosión de estos recursos invertibles: las

transferencias netas de intereses y utilidades del capital extranjero significarían 3.4% del producto interno bruto en 1990 y 2.5% en 1995, lo cual implica un descenso de aproximadamente uno o dos puntos porcentuales con respecto a los coeficientes de 1985 y también disminuirían los efectos negativos de la relación externa de precios. En estas condiciones el coeficiente del ahorro nacional se acrecentaría hasta alcanzar una magnitud de aproximadamente 20%; es decir, 3.5 puntos porcentuales más que en la actualidad y ese coeficiente del ahorro nacional también sería algo más elevado que el que se registró en 1981 (18.1%). En este contexto, este escenario básico exigiría un ahorro externo que representaría no más de 1.3% del producto interno bruto hacia 1990 y 1995, coeficiente que es mucho menor que el que se registró antes de la crisis y durante los primeros años de esta década. (Véase Cuadro 26.)

En verdad, son notables las diferencias que se ponen de manifiesto en este escenario básico entre los grupos de los países exportadores y no exportadores de petróleo. Mientras en el grupo de los países exportadores de petróleo, el bajo dinamismo de las exportaciones y la caída de los precios del petróleo acentúan el estrangulamiento externo, en los países no exportadores de petróleo la evolución más favorable de las distintas variables que se están considerando haría posible un crecimiento más intenso con un menor coeficiente de financiamiento externo.

iii) Los países de América Central y el Caribe

El escenario del grupo de los países de América Central y el Caribe proyecta un proceso económico y una estructura de ahorro e inversión con características propias. Sus diferencias con los otros dos grupos de países no se originan en cambios introducidos por el escenario sino en el hecho de que este grupo de países ya venía registrando modalidades distintas en los años recientes.

Por lo que respecta al escenario, cabe destacar estos aspectos: el coeficiente del ahorro interno aumentaría en uno o dos puntos porcentuales, pero, al mismo tiempo, se acentuaría la acción de los factores de erosión en perjuicio de estos recursos invertibles. Así, las transferencias netas de intereses y utilidades externas representarían la alta proporción de casi 5% del producto interno bruto, proporción más elevada que la que se ha registrado en estos últimos años; además sería relativamente alto el efecto negativo de los términos del intercambio (-3.7% del producto interno bruto). De esta manera, el ahorro interno que sería de un 17% a 18% del producto interno bruto quedaría reducido a un ahorro nacional que representaría sólo el 10% del producto interno, o sea, la misma proporción que aproximadamente viene registrándose en la actualidad. (Véase Cuadro 26.)

Este escenario requeriría un coeficiente de ahorro externo de 8% a 10% del producto, coeficiente que también resulta muy aproximado al que se deriva de la experiencia de los últimos años.

Es indudable que no obstante las similitudes que se ponen de manifiesto en algunas variables claves entre la experiencia de los últimos años y las proyecciones del escenario, estos países tropezarán con dificultades para instrumentar la acción práctica que conduzca hacia la materialización de un crecimiento económico de más de 5% por año, apoyándose en una dependencia tan alta, en términos relativos, de los recursos externos, como los que se incorporan en este escenario.

4. Las proyecciones de los componentes del balance de pagos

Ya se examinaron anteriormente las principales variables del crecimiento económico y del sector externo, particularmente por lo que atañe al dinamismo del escenario, las corrientes comerciales, la inversión y el ahorro interno y externo. Se ha considerado conveniente analizar ahora las proyecciones que incorpora el escenario en relación con los principales componentes de las transacciones corrientes de los balances de pago. Se trata, en parte, de complementar el análisis del escenario incorporando el problema del financiamiento externo para abordar a continuación el análisis de los movimientos de capital y la evolución de la deuda externa.

En este análisis se utilizarán variables expresadas en valores corrientes para lo cual se ha supuesto una inflación general de 5% por año. Al igual que en las secciones anteriores y tratándose sobre todo de las proyecciones de balance de pagos, se ha estimado imprescindible referir el análisis a los grupos de países.

iv Los países exportadores de petróleo

Los países exportadores de petróleo venían registrando un superávit en su cuenta corriente a partir de 1983, después que se contrajeron drásticamente los valores corrientes de sus importaciones de bienes y servicios. Tuvieron un déficit en 1986 que se estima en unos 6 mil millones de dólares y que fue determinado principalmente por la fuerte caída en los ingresos corrientes de las exportaciones que se atribuye principalmente a la caída de los precios del petróleo. En este escenario básico las necesidades de financiamiento externo neto se acrecentarán en una cuantiosa magnitud; se elevarían de un monto actual de unos 6 mil millones de dólares a unos 23 mil millones en 1990 y a 60 mil millones en el año 1995, llegando a representar 47% y 78%, respectivamente, de los ingresos de exportación. (Véase Cuadro 27.) Esta evolución está determinada por una persistente disminución del superávit de la balanza comercial hasta transformarse en déficit durante la trayectoria del escenario, y el no menos persistente aumento de los pagos netos de intereses y utilidades externos. Este es otro aspecto que contribuye a demostrar la inviabilidad de este escenario para el grupo de los países exportadores de petróleo pues estos pagos netos de intereses y utilidades tenderán a representar casi la mitad de los ingresos de exportación.

v) Los países no exportadores de petróleo de ALADI

Los países no exportadores de petróleo de ALADI crecerían significativamente más que los países exportadores y en el contexto de condiciones más favorable. Este grupo de países mantendría un saldo favorable en su balanza comercial por un monto similar al que efectivamente tuvo durante estos últimos dos años y que oscila alrededor de los 16 mil millones de dólares; los pagos netos de factores externos que en la actualidad (1985) significan unos 22 mil millones de dólares se elevarían a 26 mil millones y a 32 mil millones de dólares hacia los años 1990 y 1995, respectivamente. En los mismos años, el déficit de la cuenta corriente externa ascendería de unos 5 mil millones de dólares en la actualidad a una cifra de 9 mil millones y de 14 mil millones de dólares, durante el transcurso del escenario. (Véase Cuadro 27.)

Estos montos de financiamiento externo neto que se requerirían serían mayores que los que se están registrando en la actualidad. Pero al evaluar el escenario en relación con estos aspectos, habría que tomar en cuenta el hecho de que esas necesidades de financiamiento externo son francamente reducidas si se considera que este grupo de países tuvo cifras más elevadas en los primeros años de esta década que alcanzaron a unos 26 mil millones de dólares en cada uno de los años 1981-1982 y que en 1983 el financiamiento externo neto fue de unos 15 mil millones de dólares, o sea, una cifra similar al financiamiento que proyecta el escenario para 1995. Por otra parte, es interesante destacar que el financiamiento neto proyectado sólo representó el 11% de los ingresos corrientes de las exportaciones, proporción relativamente baja si se la compara con la que registró este grupo de países en los primeros años de la crisis.

vi) Los países de América Central y el Caribe

El grupo de los países de América Central y el Caribe también presenta características propias en su escenario de las cuentas externas, según ya se anticipó en la sección anterior. Este grupo de países mantuvo durante la crisis un excedente de importaciones con respecto a las exportaciones que alcanzó una magnitud relativa de cierta importancia, y el escenario continuaría proyectando esos excedentes por valores aún mayores; además los pagos netos de factores externos aumentarían en una magnitud de cierta significación. En estas condiciones, el financiamiento externo neto se elevaría de un monto de unos 2.400 millones de dólares en 1985 a 3.800 en 1990 y a 7.800 en 1995. En términos reales, estas necesidades de financiamiento externo neto del escenario representarían, según se dijo con anterioridad, de 8% a 10% del producto interno bruto, y en relación con los ingresos corrientes de las exportaciones de bienes y servicios la proporción sería de 38% a 48%. (Véase Cuadros 26, 27 y 28.) Esto pone de manifiesto un escenario vulnerable de alta dependencia con respecto al exterior.

Por lo demás es interesante comprobar que el escenario proyecta una estructura de balance de pagos que no difiere sustancialmente de la que ha venido caracterizando el fuerte estrangulamiento externo que sufre este grupo de países. La diferencia fundamental está en el

dinamismo económico relativamente intenso que proyecta este escenario, donde el producto interno bruto crecería según una tasa de más del 5% por año después de un prolongado periodo de estancamiento.

5. Los requerimientos de capital, su aporte neto y la evolución de la deuda externa

a) Aspectos metodológicos

Se ha hecho una estimación de las entradas brutas de capital que se requerirían para pagar las amortizaciones de la deuda, financiar el déficit corriente de los balances de pagos y mantener una reserva monetaria externa que guarde una relación dada con el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios. A este respecto, las amortizaciones se han determinado sobre la base de un programa simplificado de términos y condiciones de la deuda externa vigente a fines de 1985. Este programa se ha aplicado a la deuda externa acumulada y a la nueva deuda que se contraiga en el transcurso de la trayectoria del escenario. Con posterioridad a esta fecha se han celebrado negociaciones y acuerdos que pueden significar cambios sustanciales en los vencimientos de las amortizaciones y en los montos anuales correspondientes.

No obstante esos reparos, la investigación tiene especial interés porque proporciona una idea de la magnitud de los compromisos y de su eventual distribución en el tiempo, brindando otros elementos de juicio para demostrar la imposibilidad de hecho en que se encuentran, sino todos, la gran mayoría de los países de la región para atender los servicios de la deuda, si no se convienen acuerdos adecuados sobre los términos y condiciones de las amortizaciones y de los intereses de la deuda acumulada y de los nuevos préstamos.

Otro aspecto, relacionado con el movimiento de fondos externos y con la estructura económica de este escenario básico, concierne al aporte neto, positivo o negativo, que resulta del balance global de los movimientos de fondos externos. Conviene recordar que el aporte neto representa la diferencia que se registra entre el financiamiento neto externo de la cuenta corriente del balance de pagos y el monto de los intereses y utilidades netos del capital extranjero, habida cuenta de la variación en las reservas monetarias. En otros términos equivalentes, el aporte neto del capital extranjero es la diferencia entre el valor de las importaciones de bienes y servicios y el valor de las exportaciones a los que se adiciona la variación de las reservas monetarias. El aporte neto del capital extranjero representa indistintamente las transferencias netas de recursos externos.

Como ya se lo señaló, las notables diferencias que muestran los escenarios de cada uno de los grupos de países que se vienen considerando acentúa la necesidad de particularizar el análisis, pues las cifras de la región en su conjunto ocultan esas diferencias, las cuales, por su naturaleza y alcances, es conveniente destacar.

b) Los países exportadores de petróleo

La evolución y la magnitud del movimiento de capital que se requerirían para satisfacer el escenario básico de los países exportadores de petróleo acentúan el proceso explosivo de las variables externas que ya se identificó en el análisis de las proyecciones de los balances de pagos. En efecto, las entradas brutas de capital que en 1985 eran de unos 5.900 millones de dólares, se elevarían a más de 50 mil millones en 1990 y a unos 120 mil millones de dólares en el año 1995. El financiamiento externo neto sería, según se destacó en la sección anterior, de unos 23 mil millones y de 60 mil millones de dólares hacia fines de cada uno de los quinquenios del escenario, y las amortizaciones alcanzarían cifras de una magnitud similar. (Véase Cuadros 27 y 29.)

Los requerimientos brutos de capital extranjero que en 1985 representaban sólo un 13% del valor de las exportaciones, se elevarán por arriba de las exportaciones, acrecentándose las diferencias con el transcurso del escenario. Por su parte, las amortizaciones representarían más de la mitad del valor de las exportaciones y esta proporción tendería a crecer; índices similares registraría el nuevo financiamiento de los déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. En este contexto, se explica el incremento explosivo de la deuda cuyos índices de la relación con los ingresos de las exportaciones aumentarían de 300 en 1985 a más de 400 en 1990 y aproximadamente a 600 en 1995. (Véase Cuadro 30.) Más adelante se analizan las modificaciones que se producirían en este escenario en la hipótesis de que los precios del petróleo tendieran a elevarse en determinadas magnitudes.

c) Los países no exportadores de petróleo de ALADI

Más favorable en términos relativos es el panorama que presenta este escenario básico para los países no exportadores de petróleo. Las entradas brutas de capital crecerían de unos 25 mil millones en 1985 a 38 mil millones en 1990 y a 53 mil millones de dólares en 1995. En estos movimientos de capital, las amortizaciones representarían una proporción mayor que la que correspondería al financiamiento de la cuenta corriente del balance de pagos. El monto de las amortizaciones hacia 1990 se aproximaría a los 23 mil millones y a 31 mil millones en 1995. (Véase Cuadro 29.) El resto con respecto a la entrada bruta de capital corresponde al financiamiento del balance de pagos y en menor medida al aumento que se postula en las reservas monetarias.

En relación con los ingresos corrientes de las exportaciones, las entradas brutas de capital representarían una proporción similar a la actual, de 47%, con tendencias a disminuir durante la segunda fase de la trayectoria del escenario. La misma tendencia registraría la relación entre las amortizaciones y los ingresos corrientes de las exportaciones que de 30% en 1990, prácticamente igual a la de 1985, descendería a menos de 24% en 1995. (Véase Cuadro 30.)

El aporte neto del capital extranjero que viene siendo negativo desde 1982 continuaría con el mismo signo durante la trayectoria del escenario; es decir, que este grupo de países tendría una

transferencia inversa (hacia el exterior) relativamente constante de unos 11 mil millones de dólares hacia los años 1990 y 1995. Si se excluyen los aumentos previstos en el escenario con respecto a las reservas monetarias, la transferencia inversa neta se origina en el excedente de las exportaciones con respecto a las importaciones. Estos excedentes representan una cifra relativamente constante de unos 17 mil millones de dólares en 1985 y en cada uno de los dos años de referencia del escenario.

La deuda externa de este grupo de países crecería moderadamente: de unos 200 mil millones en 1985 se elevaría a unos 240 mil millones en 1990 y a 300 mil millones en 1995. La incidencia de este aumento tendería a ser absorbido por el crecimiento económico que se postula en este escenario (más del 5% por año) y por el aumento de los ingresos de las exportaciones. Así, desciende persistentemente el índice que mide la relación entre la deuda externa y los ingresos de las exportaciones. En efecto, ese índice alcanzó su nivel máximo de 400 en 1983, bajó a 386 en 1985 y descendería aún más a 296 en 1990 y a 230 en 1995. Lo mismo se pone de manifiesto en el índice que mide la relación en términos reales entre la deuda externa y el PIB que de 44% en 1983 desciende a 25% en 1995.

d) Los países de América Central y el Caribe

Este análisis de los movimientos de capital proporciona otros elementos de juicio que tienden a demostrar la alta dependencia externa que caracteriza la evolución económica y financiera de este grupo de países, según ya se lo destacó con anterioridad.

Las entradas brutas de capital tenderían a duplicarse en cada uno de los quinquenios: de 4.700 millones en 1985 ascenderían a 9.300 en 1990 y a unos 17.700 millones de dólares en 1995. Estos requerimientos de capital representarían una proporción relativamente alta de los ingresos corrientes de las exportaciones que aumentaría de 60% en 1985 a 68% en 1990 y casi a 80% en 1995. El financiamiento de las transacciones corrientes de los balances de pago requerirían una entrada de capital de mayor magnitud que la que demandarían las amortizaciones. Estas se elevarían de 1.150 millones en 1985 a 2.640 millones en 1990 y a 4.440 millones de dólares en 1995. (Véase Cuadro 29.)

Este escenario tendría la particularidad de que los movimientos de capital continuarían proporcionando un aporte neto positivo que corresponde aproximadamente al excedente de las importaciones con respecto a las exportaciones. Este excedente representaría en promedio más del 20% de los ingresos de las exportaciones que se realizarían durante el transcurso del escenario.

La deuda externa continuaría aumentando: de unos 20 mil millones en 1985 pasaría a 32 mil millones en 1990 y a 58 mil millones de dólares en 1995. Sin embargo, el índice porcentual de su relación con respecto a los ingresos corrientes de las exportaciones de bienes y servicios no aumentaría en una magnitud significativa en este escenario: de un índice de 320 en 1985 pasaría a un índice de 358 en 1995. Es interesante señalar que el índice correspondiente a 1985 es

escasamente mayor que el índice de los países exportadores de petróleo, pero es inferior al índice de los países no exportadores de petróleo de ALADI.

Esta posición relativamente favorable de este grupo de países se presenta no obstante que el financiamiento de su déficit en cuenta corriente ha sido tradicionalmente alto. Fue de alrededor del 8% del producto interno bruto desde 1980 y tendería a subir en el transcurso del escenario, y fue de cerca del 40% del valor corriente de las exportaciones también con tendencia a elevarse aún más hacia el segundo quinquenio del escenario.

Algunos aspectos que contribuirían a explicar la posición particular de estos países en relación con el endeudamiento y los compromisos financieros externos serían los siguientes: las importaciones de bienes y servicios de este grupo de países crecería según una tasa anual que es menor que la que experimentan las exportaciones, y que también es menor que el crecimiento del producto bruto interno durante la primera fase del escenario; la participación de las donaciones y de la inversión privada directa sería mayor que la que se registra en los otros grupos de países; los términos y condiciones del endeudamiento y del nuevo financiamiento externo son en promedio más favorables debido a la participación que tienen los préstamos oficiales bilaterales y de organismos financieros internacionales.

Capítulo V

LAS VARIANTES DEL ESCENARIO (1.0) DE RECUPERACION Y CRECIMIENTO MODERADO

A. VARIANTE (1.1): EL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES CRECE UN PUNTO PORCENTUAL MAS QUE LA PROYECCION BASICA

1. Aspectos generales sobre la incidencia del aumento de las exportaciones

En la proyección básica la magnitud de la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios es algo menor a la de la tasa de crecimiento del producto interno bruto. Sólo en el caso de los países no exportadores de petróleo la diferencia tiene cierta significación; pues mientras las exportaciones crecerían según una tasa promedio de 4.5% por año, el producto bruto interno tiende a crecer según un ritmo de casi 5.5% por año.

En esta variante (1.1) se examina el impacto que tendría en las variables del escenario básico un crecimiento más intenso en las exportaciones de bienes y servicios que resultaría de una tasa que fuera un punto porcentual más grande que la tasa de la proyección básica. Es decir, que el valor de las exportaciones en esta variante alcanzaría una magnitud que sería crecientemente mayor que la del escenario básico; esa diferencia sería de 5% en 1990 y de 10% en 1995.

Los principales efectos del aumento de las exportaciones en las demás variables del escenario básico serían, en términos generales, los siguientes: i) el aumento de las exportaciones acrecentaría el saldo de la balanza comercial; ii) esto incidiría en una reducción de las necesidades de financiamiento externo neto; iii) disminuiría, por lo tanto, el monto del endeudamiento y, en consecuencia, la magnitud de los intereses externos que deberían pagarse; iv) se produciría, así, un efecto adicional que reduciría aún más el financiamiento externo neto; v) se reducirían las necesidades de entradas brutas de capital, y vi) disminuiría el aporte neto de capital extranjero a consecuencia del aumento del saldo de la balanza comercial.

Por otra parte, el aumento del saldo de la balanza comercial tendría como contrapartida un aumento en el ahorro interno, y, a su vez la disminución del financiamiento externo neto implicaría un aumento del ahorro nacional.

2. Los países exportadores de petróleo

El valor de las exportaciones de bienes y servicios sería más grande que en la proyección básica y las diferencias totalizarían unos 2.500 millones de dólares en 1990 y 7.800 millones de dólares en 1995. (Véase Cuadro 31.) El financiamiento externo neto disminuiría entre 3

mil millones y 12 mil millones de dólares en cada uno de los años mencionados. La mayor diferencia que registraría el financiamiento externo neto en comparación con el aumento de las exportaciones se debería a la disminución que se operaría en el monto de los intereses a consecuencia de una menor deuda externa. Esta disminuiría con respecto al escenario básico en unos 8 mil millones en 1990 y en 46 mil millones de dólares en 1995. (Véase Cuadro 33.)

En relación con la evolución del producto interno bruto, el financiamiento externo neto disminuiría su coeficiente en casi un punto porcentual en 1990 y en 1.8 puntos en 1995 y en esta misma magnitud tendría que acrecentarse el coeficiente del ahorro nacional. (Véase Cuadro 35.) Es indudable que los efectos del aumento de las exportaciones significan un mejoramiento de cierta importancia que adquiriría mayor significación con el transcurso del tiempo; pero en un período de 10 años no se lograría cambiar la imagen del escenario básico fuertemente dependiente del financiamiento externo. En esta variante las necesidades de financiamiento externo neto serían de unos 20.300 millones en 1990 y de 48.300 millones de dólares en 1995 y la deuda externa que fue de 139 mil millones de dólares en 1985 se elevaría a 227 mil millones y a 436 mil millones de dólares en cada uno de los dos años mencionados. (Véase Cuadros 31 y 33.)

3. Los países no exportadores de petróleo de ALADI

En este grupo de países las exportaciones aumentarían con respecto a la proyección básica en 4 mil millones en 1990 y en 13 mil millones de dólares en 1995. El financiamiento externo neto disminuiría en 5 mil millones de dólares en 1990 y sería negativo en 1995, o sea, las transacciones corrientes del balance de pagos tendrían un superávit de unos 5.400 millones de dólares en 1995. (Véase Cuadro 31.)

Asimismo, descenderían en una magnitud significativa los requerimientos brutos de capital externo y se acrecentarían las transferencias netas de recursos hacia el exterior, como una consecuencia directa del aumento de las exportaciones. La deuda externa, por su parte, aumentaría en menor medida que en el escenario básico. En definitiva, esta variante (1.1) requeriría un financiamiento externo de unos 4.200 millones en 1990, y tendría un superávit en la cuenta corriente de sus transacciones externas de unos 5.400 millones de dólares en 1995.

En relación con el producto interno bruto, el coeficiente del financiamiento externo neto sería de menos del 1% en 1990 y se transformaría en un superávit de 0.3% en 1995. (Véase Cuadro 35.) El coeficiente del ahorro nacional debería aumentar y lo mismo ocurriría con el coeficiente del ahorro interno. Es indudable que esta variante del incremento de las exportaciones presenta un panorama más favorable que el que ofrecía el escenario básico, el cual, a su vez resultaba también más favorable que el escenario básico de los países exportadores de petróleo.

4. Los países de América Central y el Caribe

El impacto del aumento del valor de las exportaciones en las variables claves del escenario básico para cada uno de los dos años de la trayectoria que se vienen mencionando -1990 y 1995- serían los siguientes: (Véase Cuadros 31, 33 y 35.)

a) Las exportaciones aumentarían en unos 500 millones y en 1.600 millones de dólares, respectivamente;

b) Las necesidades de financiamiento externo neto disminuirían en unos 600 millones y en 2.200 millones de dólares, respectivamente.

c) Las diferencias en cada uno de los años entre los aumentos de las exportaciones y la disminución en el financiamiento neto corresponden a la reducción que se operaría en los compromisos por pago de intereses;

d) La deuda externa crecería menos que en el escenario básico: de unos 20.300 millones en 1985 se elevaría a 31.400 millones en 1990 y a 49 mil millones en 1995;

e) Se reducirían las necesidades de las entradas brutas de capital, así como también su aporte neto; aunque con respecto a esto último cabe destacar que en el transcurso del escenario se mantendría una corriente de transferencia neta de recursos externos hacia este grupo de países.

En relación con el producto interno bruto, descendería el coeficiente del financiamiento externo neto en 1.3 puntos porcentuales en 1990 y en 2.8 puntos porcentuales en 1995. En la misma magnitud aumentaría el coeficiente del ahorro bruto nacional y, además, también se incrementaría el coeficiente del ahorro interno.

Esta variante del escenario básico introduciría cambios favorables de cierta significación en el nivel y en la estructura macroeconómica del escenario, pero ellos no serían suficientes para modificar su estructura básica y su alto grado de dependencia externa. Algunas cifras ilustran este comentario: el financiamiento externo neto representaría en promedio el 7% del producto interno bruto, el ahorro nacional representaría un promedio de 12% y los pagos netos a los factores externos registrarían un promedio relativamente alto de 4.5%.

B. VARIANTE (1.2): DISMINUCION DE LAS TASAS DE INTERES EN DOS PUNTOS

1. Aspectos generales sobre la incidencia de las tasas de interés

El escenario básico mantiene constantes los promedios de las tasas de interés pagadas por los países que se registraron a fines de 1985. En esta variante (1.2) se examina el impacto que tendría en las diversas variables del escenario una rebaja de dos puntos en las tasas

promedio de interés.

En el contexto del escenario básico los efectos y repercusiones de una baja de la tasa de interés podrían esquematizarse así: i) la reducción de las tasas de interés incidiría de inmediato en las transferencias netas de intereses devengados por la deuda externa; ii) la reducción del monto de los intereses que se pagarían haría disminuir el déficit de la balanza de pagos, o sea, el financiamiento externo neto; iii) se reduciría la magnitud de la deuda externa con respecto a la proyectada en el escenario básico; iv) en consecuencia, se tendría un efecto adicional en la reducción de las transferencias por pago de intereses; v) disminuirían los requerimientos de las entradas brutas de capital, y vi) no se produciría modificación alguna en el aporte neto de recursos externos.

Tampoco se producirían modificaciones en la magnitud del ahorro interno; en cambio, el ahorro nacional debería aumentar en la misma magnitud que disminuye el financiamiento externo neto.

2. Los países exportadores de petróleo

Una rebaja de dos puntos porcentuales en las tasas de interés se traduciría en una significativa disminución, en comparación con la proyección básica, en el monto de los intereses que debieran pagarse, en el desequilibrio de las transacciones corrientes de la balanza de pagos y en la deuda externa.

Los pagos de intereses así como también el financiamiento externo neto disminuirían, con respecto a las cifras del escenario básico en montos similares, en unos 5.400 millones en el año 1990 y en unos 12.700 millones de dólares en el año 1995; lo cual representa una reducción en cada uno de esos rubros de algo más del 20% con respecto a las cifras de la proyección básica. La deuda externa, a su vez, disminuiría en unos 20 mil millones en 1990 y en más de 60 mil millones en 1995. (Véase Cuadros 31 y 33.)

No obstante la magnitud absoluta de esas reducciones, esta variante (1.2) seguiría reflejando los rasgos característicos de una evolución financiera explosiva. En efecto, las necesidades de financiamiento externo neto se elevarían de unos 18 mil millones en 1990 a 47.400 millones en 1995, y la deuda externa que fue de 139 mil millones en 1985 se proyectaría a 214 mil millones en 1990 y a 416 mil millones de dólares en 1995.

En términos reales y en relación con el producto interno bruto el ahorro nacional bruto se acrecentaría en 1.4 puntos en 1990 y en 2 puntos en 1995. El coeficiente del financiamiento externo neto disminuiría en la misma magnitud; pero, sin embargo, se mantendría relativamente elevado en un nivel de 4.5% en 1990 y de 7.5% en 1995. (Véase Cuadro 35.)

3. Los países no exportadores de petróleo de ALADI

En este grupo de países los compromisos en relación con el monto de los intereses que debieran pagarse y con las necesidades de financiamiento externo disminuyen en unos 6.400 millones en el año 1990 y en 10.900 millones en 1995. (Véase Cuadro 31.) Estos efectos absolutos parecen ser similares a los que registrarían los países exportadores de petróleo, pero el efecto relativo sería más intenso en este grupo de países que en el grupo de los exportadores de petróleo. La disminución de la deuda tendría las mismas características. Sin embargo, en esta variante (1.2) el aumento de la deuda sería menos intenso que en el otro grupo de países. En efecto, en la proyección básica de los países no exportadores de petróleo la deuda sería de unos 200 mil millones en 1985 y ascendería a 245 mil millones y a 305 mil millones de dólares en los años 1990 y 1995, respectivamente; mientras que en la variante (1.2) la deuda acumulada experimentaría aumentos relativos pequeños; en 1995 la deuda sería de unos 235 mil millones, o sea, un 14% más elevada que la deuda registrada en 1985. (Véase Cuadro 33.)

En términos reales y en relación con el producto interno bruto, el financiamiento externo neto que es de 1.1% en 1985, ascendería a 1.3% en el escenario básico en cada uno de los años 1990 y 1995; mientras que en la variante (1.2) ese coeficiente se reduciría a sólo 0.5% en cada uno de los dos años mencionados. Como ya se anticipó, el ahorro interno bruto no experimentaría variaciones con respecto al escenario básico y, en cambio, se elevaría el ahorro nacional en casi un punto porcentual en cada uno de los años 1990 y 1995. (Véase Cuadro 35.)

4. Centroamérica y el Caribe

La rebaja en las tasas de interés que se postula se traduciría en una disminución del monto de los intereses y de los requerimientos de financiamiento externo neto que serían de entre 400 y 500 millones en el año 1990 y de 900 millones de dólares en 1995. Esto significaría una disminución del 24% en el monto de los intereses y de algo más del 10% en las necesidades de financiamiento externo neto, en cada uno de los años mencionados. La reducción con respecto al escenario básico de la deuda externa sería de un 5% en 1990 y de casi 10% en el año 1995. (Véase Cuadros 31 y 33.)

El coeficiente del financiamiento externo neto, con respecto al producto interno bruto, sería de 7.2% en 1990 y de 8.7% en 1995, lo cual denota una disminución de 1 a 1.2 puntos en comparación con los coeficientes del escenario básico. Y en esta misma magnitud se acrecentaría el coeficiente del ahorro nacional bruto. (Véase Cuadro 35.)

C. VARIANTE (1.3): ALZA DE LOS PRECIOS DEL PETROLEO

1. Los alcances de esta variante de la proyección básica

En la proyección básica los precios del petróleo se fijaron al nivel promedio de 1986 en 17 dólares por barril y esta cotización se aplicó en los años siguientes con los ajustes inflacionarios del 5% por año en toda la trayectoria del escenario. Inicialmente ese precio básico representaba una caída de 38% con respecto a los precios medios de 1985 y esto explica el descenso que se registró en el valor corriente de los ingresos de las exportaciones de los países exportadores de petróleo. El nuevo precio se aplicó con carácter general en todos los países, a las importaciones y a las exportaciones que se proyectaron aunque los países no estuvieran clasificados como países exportadores de petróleo.

En esta variante de la proyección básica se analizará el impacto que tendría en las distintas variables de dicha proyección un aumento de los precios reales del petróleo; este consistiría en que a partir de la cotización que incorporó el escenario básico en 1986, el precio real aumentaría gradualmente hasta alcanzar la cotización de 20 dólares en 1990 y ésta se mantendría constante hasta 1995. Por supuesto que estos aumentos se adicionan a la tasa de inflación de carácter uniforme (5% por año), que se ha supuesto para los escenarios que se analizan en este documento.

El impacto de esa modificación de los precios del petróleo se canalizaría a través del aumento de los valores corrientes de las exportaciones y de las importaciones de petróleo y, en los análisis a precios constantes, a través del efecto de los términos de intercambio. La incidencia relativa dependerá de la participación que tenga el petróleo en las exportaciones e importaciones de unos de cada país.

2. Los países exportadores de petróleo

En el conjunto de los países exportadores de petróleo, el valor de las exportaciones aumentaría hacia los años 1990 y 1995 en unos 4.300 y 6.500 millones de dólares, respectivamente, en comparación con los valores de la proyección básica. Estas variaciones significarían un aumento relativamente importante del saldo de la balanza comercial el cual, además, cambiaría su posición deficitaria en un superávit. Las diferencias con respecto al escenario básico serían de unos 4.200 millones y 34.400 millones de dólares en cada uno de los dos años mencionados; asimismo se reduciría el monto a pagar de los intereses de la deuda externa. (Véase Cuadro 31.)

Las necesidades de financiamiento externo también serían menores que las que requeriría el escenario básico; pero, con todo, esas necesidades de financiamiento externo se mantendrían en cifras elevadas. Serían de unos 18.300 millones en 1990 y de unos 49 mil millones de dólares en 1995. (Véase Cuadro 31.) Por otra parte, disminuirían los requerimientos de las entradas brutas de capital y

sus aportes netos. Esto último, a consecuencia del incremento del saldo de la balanza comercial. La deuda externa crecería menos que en el escenario básico: de unos 139 mil millones en 1985 se elevaría a 223 mil millones en 1990 y a unos 430 mil millones en 1995. (Véase Cuadro 33.)

En relación con la evolución del producto interno bruto, el coeficiente del financiamiento externo neto descendería en 1.3 puntos porcentuales en 1990 y en 1.7 puntos porcentuales en 1995. Ello no obstante, este coeficiente se mantendría relativamente alto: sería de 4.5% en 1990 y de 7.8% en 1995. En cambio, aumentaría el coeficiente del ahorro nacional, siempre con respecto al escenario básico, en la misma magnitud en que desciende el coeficiente del financiamiento externo neto. (Véase Cuadro 35.)

Con el alza en los precios del petróleo se reduciría significativamente el efecto desfavorable de los términos de intercambio. El escenario básico registraba en los dos años de referencia una pérdida de 2.8% del producto interno bruto, la que se reduciría en esta variante a 1.7%. También serían menores los coeficientes correspondientes a los pagos externos por los intereses de la deuda. En estas condiciones, disminuiría la incidencia de los factores de erosión del ahorro interno. Con todo, el escenario que se conformaría con la variante (1.3), continuaría presentando un alto grado de dependencia de los recursos externos y se volverían a poner de manifiesto las dificultades que confronta la instrumentación de un escenario de crecimiento económico para los países petroleros.

3. Los países no exportadores de petróleo

En este grupo de países, el efecto central e inmediato del alza de los precios del petróleo incidiría en el aumento de los valores corrientes de las importaciones; esto disminuiría el saldo de la balanza comercial y aumentaría las necesidades de financiamiento externo; esto se reflejaría en un aumento de la deuda, lo cual, a su vez, agregaría un factor más de acrecentamiento de las necesidades de financiamiento externo a consecuencia del aumento que se registraría en el monto de los intereses externos que deberían pagarse.

En este grupo de países el valor corriente de las importaciones de bienes y servicios aumentaría por sobre el escenario básico en unos 1.300 millones en 1990 y en 2.100 millones en 1995. (Véase Cuadro 31.)

Los efectos sobre el financiamiento externo neto de este acrecentamiento del valor de las importaciones se compensarían, en cierta medida, con el aumento que experimentarían los valores corrientes de las exportaciones de petróleo que pudieran realizar países incluidos en este grupo. El aumento de las exportaciones alcanzaría a unos 500 millones en 1990 y a 700 millones en 1995.

En suma, las necesidades de financiamiento externo neto aumentarían en algo menos de 1.000 millones en 1990 lo que representa un 10% del financiamiento del escenario básico y en 1995 el aumento

del financiamiento alcanzaría 2.200 millones de dólares, o sea, 15% más que en el escenario básico. (Véase Cuadro 31.)

En relación con la evolución del producto interno bruto, el coeficiente del financiamiento externo neto tendería a subir, así como también se elevaría el coeficiente del efecto del deterioro de los términos del intercambio. Por lo que atañe al financiamiento, el coeficiente serían 1.4 en 1990 y de 1.5 en 1995, mayores al 1.3 de la proyección básica. (Véase Cuadro 35.)

4. Los países de América Central y el Caribe

Los efectos del alza de los precios del petróleo en este grupo de países serían cualitativamente similares a los que se promovieron en los países no exportadores de ALADI; pero ello se realizaría en un contexto estructural económico y financiero distinto. Las necesidades de financiamiento externo neto aumentarían en 200 millones en 1990 y en 600 millones de dólares corrientes en 1995, lo cual representa 5% y 8%, respectivamente en los años mencionados por sobre el escenario básico. Aumentarían, por lo tanto, los requerimientos de las entradas brutas de capital, su aporte neto expresado en dólares corrientes, así como también el monto del endeudamiento externo. (Véase Cuadros 31 y 33.)

En términos reales y con respecto al producto interno bruto, se elevarían los coeficientes correspondientes a los pagos de intereses y utilidades y al efecto del deterioro de los términos del intercambio. De esta manera, aumentaría la erosión de los recursos invertibles. Y el coeficiente de financiamiento externo neto que en la actualidad es mucho más alto que en los otros dos grupos de países (8.1% en 1985) se elevaría a 8.5% en 1990 y a 10.4% en 1995, relaciones que en ambos años son superiores a los de la proyección básica. (Véase Cuadro 35.)

D. VARIANTE (1.4): AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS EXCLUIDO EL PETRÓLEO

1. Los alcances de esta variante

El escenario básico supone que los precios reales de las exportaciones se habrán de mantener durante el transcurso de su trayectoria en los mismos niveles que se registraban en 1985. En esta variante se plantea el análisis de los efectos y repercusiones que tendría en las variables del escenario básico un aumento de 2% por año en los precios reales las exportaciones de los productos básicos excluido el petróleo. No se consideran los efectos ulteriores que podría ejercer la elevación de precios de esos productos en la demanda externa, o sea, en el volumen físico de las exportaciones.

En este contexto, las principales variables e interrelaciones que se modificarían en la proyección básica serían las siguientes: i) El aumento de precios tendría sus efectos inmediatos en el acrecentamiento de los ingresos corrientes de las exportaciones de

bienes y servicios; ii) en consecuencia, disminuirían las necesidades de financiamiento externo; iii) por lo tanto, crecería menos que en el escenario básico la acumulación del endeudamiento externo, y iv) se reducirían los requerimientos de las entradas brutas de capital, así como su aporte neto.

2. Los países exportadores de petróleo

Los efectos relativos de los aumentos de precios de los productos básicos son significativamente menores en este grupo de países que en los otros dos grupos, debido a la más baja participación de estos productos en sus exportaciones. Los ingresos de las exportaciones totales aumentarían en 1% en 1990 y en 2% en 1995. Algo mayor sería la diferencia en las necesidades de financiamiento externo que se reducirían en aproximadamente 2% y 3% hacia los mismos años. Por su parte, la deuda externa crecería algo menos que en la proyección básica; en 1990 la diferencia sería de 1.000 millones de dólares y se elevaría a 7.800 millones en 1995. (Véase Cuadros 31 y 33.)

En relación con el producto interno bruto y en términos reales, el coeficiente del financiamiento externo neto tendería a disminuir en una magnitud creciente. Hacia el año 1995 ese coeficiente sería de 9.2% mientras que en el escenario básico era de 9.5%. (Véase Cuadro 35.) Los factores de erosión del ahorro interno, o sea, la adición de los coeficientes de intereses y utilidades externas y del deterioro de los términos del intercambio, tenderían a disminuir y esto repercutiría en un aumento del coeficiente de ahorro nacional, aunque este continuaría registrando un nivel muy bajo en comparación con el coeficiente de los países no exportadores de petróleo.

3. Los países no exportadores de petróleo de ALADI

Los efectos del alza de los precios de las exportaciones de los productos primarios tendrían especial gravitación en este grupo de países. Los valores de las exportaciones se elevarían en el transcurso del escenario por sobre la proyección básica en 4% hacia 1990 y en 9% hacia 1995; habida cuenta de la disminución que se operaría en el monto de los intereses, las necesidades de financiamiento externo neto serían en 1990 de unos 5.300 millones en comparación con los 9.200 millones de dólares que requeriría el escenario básico. Hacia 1995 esta variante del escenario transformaría el déficit de las transacciones corrientes de los balances de pagos en un superávit que alcanzaría a unos 3.300 millones de dólares. (Véase Cuadro 31.)

En estas condiciones disminuirían las necesidades de entradas brutas de capital, pero se acrecentaría su aporte neto negativo, o sea, que se acrecentarían el monto de las transferencias netas de recursos que este grupo de países promovería hacia el exterior. La deuda externa también sería menor que la que registraría el escenario básico y la diferencia se estima en 8.500 millones de dólares en 1990 y en unos 63.000 millones de dólares en 1995. En este último año la disminución alcanzaría a representar más del 20% de la deuda que

tendría el escenario básico. (Véase Cuadro 33.)

En relación con la evolución del producto interno bruto, los coeficientes del financiamiento externo neto que ya eran extremadamente reducidos en el escenario básico, disminuirían aún más en esta variante. Así de un coeficiente de 1.1% en 1995 se pasaría a 0.8% en 1990 y habría un superávit de 0.2% en 1995. Por otra parte, este grupo de países reduciría el efecto negativo de la incidencia de los términos de intercambio, así como también los coeficientes de las transferencias netas de intereses y utilidades externos; de tal manera que se rebajaría el impacto de la erosión de los recursos invertibles, mejorando el coeficiente del ahorro nacional que ya en el escenario básico era significativamente más grande que los coeficientes de los otros dos grupos de países. (Véase Cuadro 35.)

4. Los países de América Central y el Caribe

Al igual que en el grupo de países no exportadores de petróleo de ALADI, el escenario básico de los países de América Central y el Caribe es marcadamente sensible a esta variante de alza en los precios de los productos básicos. Los ingresos corrientes de las exportaciones de bienes y servicios aumentarían por sobre los niveles del escenario básico en 5% en 1990 y en 11% hacia 1995. Mayores serían todavía las diferencias relativas que se reflejarían en las necesidades del financiamiento externo neto. Estas disminuirían en 500 millones en 1990 y en 2.300 millones hacia 1995, es decir, 13% y 29%, respectivamente, en los años mencionados. (Véase Cuadro 31.) En proporciones similares se rebajarían los requerimientos de las entradas brutas de capital y se reduciría su aporte neto, pero se mantendría con signo positivo durante toda la trayectoria del escenario.

Por su parte, la deuda externa crecería por debajo de las magnitudes de la deuda del escenario básico: de 20 mil millones en 1985 ascendería a unos 32 mil millones en 1990 y a 50 mil millones de dólares en 1995, reflejando una disminución de 4% y de 14%, respectivamente, en cada uno de esos años. (Véase Cuadro 33.)

También serían notoriamente significativas las diferencias que se registrarían en términos reales y en relación con la evolución del producto interno bruto. En el escenario básico el coeficiente del financiamiento externo neto crecería de 8.1% en 1985 a 8.2% en 1990 y a 9.9% en 1995; en cambio, en esta variante de aumento de precios de los productos básicos dicho coeficiente descendería a un nivel de 7% en los dos años considerados. (Véase Cuadro 35.)

EL VARIANTE (1.5): RESTRICCIONES AL FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO

1. Alcances de esta variante

En el modelo económico y financiero que estructura el escenario Básico, las necesidades del financiamiento externo neto constituyen una variable endógena. En efecto, las exportaciones se proyectan tomando en cuenta principalmente el crecimiento económico que se postula para los países de la región y las perspectivas de la evolución de los países industriales y el comercio internacional; las importaciones dependen esencialmente del producto y de la inversión; los pagos netos de intereses y utilidades del capital extranjero se determinan en función de la deuda externa acumulada, las tasas de interés y el rendimiento de las inversiones directas privadas, y, habida cuenta de otras transacciones económicas y financieras corrientes, el financiamiento externo neto se estima como la necesidad (o el excedente), de recursos externos para compensar el saldo de esas transacciones corrientes del balance de pagos.

En esta variante (1.5) de la proyección básica se incorpora la restricción de que la relación entre el financiamiento externo neto y el producto interno bruto no podría exceder de la que se registró en promedio durante la década pasada. En consecuencia, se hicieron nuevas proyecciones para todos aquellos países que traspasaban ese límite; de tal manera que en estos casos fueron los valores corrientes de las exportaciones de bienes y servicios los que se estimaron como los requerimientos para cerrar las cuentas de las transacciones externas corrientes, después de fijados los montos máximos del financiamiento externo.

Es interesante señalar que Brasil, Costa Rica, República Dominicana y Paraguay ya tenían en la proyección básica un coeficiente de financiamiento externo neto menor que el promedio de la década pasada, y, por lo tanto, las proyecciones de estos países se incorporaron sin modificación alguna.

Los principales efectos de esta variante en el contexto de la proyección básica pueden esquematizarse así:

a) La disminución del coeficiente del financiamiento externo neto, con respecto al escenario básico significa, como es obvio, una reducción del monto absoluto de dicho financiamiento.

b) Esto incidiría en un aumento de los valores corrientes de las exportaciones y en una disminución de la acumulación de la deuda externa.

c) Esto último se reflejaría en una reducción del monto de los intereses externos;

d) Se ha supuesto que el incremento de los valores de las exportaciones se operaría por un aumento de su volumen físico sin alteración alguna en los precios de las exportaciones, y

e) Se disminuirían los requerimientos de las entradas brutas de capital y su aporte neto.

Entre los aspectos reales de la estructura de crecimiento cabe destacar que el aumento en el volumen físico de las exportaciones exigiría un incremento del coeficiente del ahorro interno y que el descenso en el coeficiente del financiamiento requeriría, a su vez, un incremento en el coeficiente del ahorro nacional.

2. Los países exportadores de petróleo

La proyección básica de este grupo de países, no obstante el modesto crecimiento económico que se postula, muestra el caso típico de un modelo de difícil realización a consecuencia de su altísima dependencia financiera externa y del proceso explosivo del endeudamiento externo que involucraría. Esto, por supuesto, en la hipótesis de que se perpetúen los bajos precios del petróleo que considera dicho escenario.

En cualquier caso, como se ha dicho con anterioridad, el planteamiento y la evolución de la proyección básica han sido de gran utilidad para ilustrar acerca de los severísimos problemas que confrontan los países exportadores de petróleo para instrumentar una política de reactivación y crecimiento económico.

El análisis de esta variante (1.5) tiene también una notoria utilidad, porque, entre otros aspectos, examina los resultados de un planteamiento alternativo en relación con la participación de los recursos externos.

El escenario básico señala que para que este grupo de países consiga crecer con una tasa media de aproximadamente 4% por año y en determinadas condiciones por lo que atañe a los precios del petróleo y al crecimiento de las exportaciones, el financiamiento externo neto en relación con el producto interno tendría que pasar de una situación de superávit en su cuenta corriente externa a una situación de déficit en que sus necesidades de financiamiento externo serían de 5.8% del producto interno bruto en 1990 y de 9.5% hacia 1995 con las consiguientes implicaciones en los requerimientos de las entradas brutas de capital y la explosiva evolución de su deuda externa.

La variante que se está examinando considera el problema inverso y puede plantearse en estos términos: si se limita el financiamiento externo neto a 2.5% del producto interno bruto durante toda la trayectoria del escenario y se mantiene el mismo ritmo de crecimiento económico postulado en el escenario básico, se pregunta acerca de cuáles serían las implicaciones o modificaciones que experimentarían las distintas variables del escenario básico. Los principales resultados del análisis pueden resumirse en estos términos (véase Cuadros 31, 33 y 35):

a) Las exportaciones de bienes y servicios deberían crecer con mayor dinamismo. El volumen tendría que aumentar en tasas anuales mayores en 1.5 y 2 puntos porcentuales en cada una de las fases del

escenario (las tasas requeridas serían 5% y 6% respectivamente). En términos de valor, las exportaciones en 1990 serían 14% más altas y en 1995 la diferencia sería de 32%.

b) El monto de los compromisos en concepto de los intereses de la deuda externa bajarían en 24% y 40%, respectivamente, en los dos años mencionados.

c) Las necesidades de financiamiento externo disminuirían en 55% y 73%, respectivamente. Recuérdese que en el escenario básico el monto de las necesidades de financiamiento externo neto eran de 23 mil millones en 1990 y de 60 mil millones de dólares en 1995. Estas cifras serían ahora de 10 mil y 16 mil millones de dólares respectivamente en esta variante de la proyección básica.

d) Es evidente que disminuirían notablemente los requerimientos de entradas brutas de capital, su aporte neto, así como también la deuda externa.

e) En relación con los recursos nacionales tendría que aumentar el coeficiente del ahorro interno, y al disminuir la erosión de los recursos invertibles acrecentarse drásticamente los coeficientes del ahorro nacional.

3. Los países no exportadores de petróleo

La proyección básica de este grupo de países presenta un coeficiente de financiamiento externo considerablemente más bajo que el que registran los otros dos grupos de países. Se estimó en 1.3% del producto interno bruto para cada uno de los dos años seleccionados. Con los ajustes introducidos en virtud de la restricción del financiamiento externo, esta variante del escenario presenta un coeficiente de financiamiento de 0.5% en 1990 y de sólo 0,1% en 1995. Para satisfacer la restricción del financiamiento, las exportaciones tendrían que elevarse de 5% a 6% por arriba de los valores correspondientes del escenario básico. Este aumento de las exportaciones tendría un efecto de cierta significación en la disminución de las transferencias netas de intereses.

Los montos absolutos del financiamiento externo neto disminuirán en 1990 de unos 9 200 millones de dólares en el escenario básico a unos 3 500 millones de dólares en esta variante y, como se dijo, prácticamente se anularían en 1995 cuando el escenario básico requeriría de un financiamiento externo neto de 14 300 millones de dólares. Por lo demás descenderán los requerimientos de entradas brutas de capital, aumentará su aporte neto negativo y será menor la acumulación del endeudamiento. (Véase Cuadro 31.)

Finalmente, cabe insistir en que los coeficientes de ahorro interno y de ahorro nacional tenderán a subir, aunque en escasa magnitud a consecuencia del reducido tamaño que ya tienen en el escenario básico los coeficientes de financiamiento externo. (Véase Cuadro 35.)

4. Los países de América Central y el Caribe

El escenario básico de este grupo de países se caracteriza por la elevada participación de los recursos externos, la intensa erosión que sufren sus recursos invertibles, y el reducido nivel que registra el ahorro nacional. El coeficiente del financiamiento externo neto del escenario básico, que es de 8.1% en la actualidad (1985) se elevaría a 8.2% en 1990 y a 9.9% en 1995. Ahora bien, al aplicarse la restricción postulada sobre el límite máximo de la utilización de los recursos externos, los coeficientes de financiamiento externo neto serán en esta variante del escenario básico de 4.9% en 1990 y de 4.3% en 1995. (Véase Cuadro 35.)

Los principales efectos que tendría esta reducción de los coeficientes de financiamiento externo en cada uno de los dos años que se vienen mencionando, serían los siguientes (véase Cuadros 31 y 33):

a) Las exportaciones de bienes y servicios tendrían que aumentar en 14% y en 22%, respectivamente;

b) Las transferencias netas por los compromisos en concepto de intereses de la deuda externa disminuirían en 9% y 24%, respectivamente y las cifras del monto del financiamiento externo lo harían en 39% y 56%, respectivamente;

c) Asimismo, se reducirían en magnitud apreciable los requerimientos de las entradas brutas de capital, su aporte neto y la magnitud de la deuda externa, y

d) Tendrían que acrecentarse significativamente los coeficientes del ahorro interno y del ahorro nacional.

5. Los países que reducirían el financiamiento externo

Con la finalidad de contribuir con mayores elementos de juicio al conocimiento de la incidencia que tienen en las variables del escenario básico la restricción que se ha establecido en relación con el coeficiente de financiamiento neto externo, se presentan los resultados de un análisis complementario (véase Cuadros 36 y 37) de esta variante excluyendo los 4 países que no experimentaron ajuste alguno por el hecho de que sus coeficientes de financiamiento externo en el escenario básico fueran menores que el promedio que registraron dichos países durante la década pasada.

De esa manera el análisis se circunscribe a 14 países: el grupo de los países exportadores de petróleo se mantiene integrado con los mismos países; el grupo de los países no exportadores de petróleo excluye ahora a Brasil y a Paraguay, y el grupo de los países de Centroamérica y del Caribe no incluye a Costa Rica ni a la República Dominicana. En consecuencia, son los dos últimos grupos de países los que experimentan modificaciones en la incidencia de la mencionada restricción.

En el nuevo grupo de los países no exportadores de petróleo de ALADI los principales efectos y repercusiones serían los siguientes (véase Cuadros 36 y 37):

i) El producto interno bruto de este nuevo grupo de países crecería según una tasa de 3.4% a 4.1%, respectivamente, en cada uno de los quinquenios (1986-1990 y 1991-1995) del periodo de proyección. Estas tasas son significativamente menores a las del grupo total (que incluye a Brasil y Paraguay) porque estos dos países tienen un crecimiento relativamente alto y asimismo, en el caso de Brasil, una elevada ponderación en el concierto regional;

ii) El coeficiente del financiamiento externo para este nuevo grupo de países que sería relativamente alto en la proyección básica, pues variaría de 4.5 a 6.2%, se reduciría a 1.2% y 1.7% del producto en esta variante de restricción del financiamiento externo. La gravitación que tiene Brasil en el grupo de países no exportadores de petróleo de ALADI se pone otra vez de manifiesto en este coeficiente. En efecto, si se incorporan Brasil y Paraguay el coeficiente de financiamiento externo sería, como ya se dijo, de 1.3% del producto en la proyección básica y de 0.5% y 0.1% en esta variante.

La reducción en el coeficiente de financiamiento externo anticipa una apreciación acerca de la expansión que se requeriría en el volumen de las exportaciones, pues se ha supuesto que no habrá modificación de precios.

iii) El volumen de las exportaciones que en la proyección básica crecía según una tasa que ascendía de 3.5 a 4.0% por año, en el transcurso de las dos fases del escenario, deberían expandirse en esta variante a 5.7 y 4.4% por año durante los mismos periodos. Es decir que la contrapartida de la disminución que debiera operarse en el coeficiente del financiamiento externo es un aumento en el ritmo del crecimiento de las exportaciones. Estas debieran aumentar su tasa de crecimiento en unos dos puntos porcentuales durante la primera fase y en medio punto porcentual durante la segunda fase del escenario, y

iv) Como es sabido, el aumento en el volumen de las exportaciones, implica un aumento en el ahorro interno que, en este caso, es de alrededor de 2.5 puntos porcentuales. Estos se asocia, al mismo tiempo, con un aumento en el coeficiente del ahorro nacional, debido en parte a la disminución que se operaría en los coeficientes de intereses y utilidades. El endeudamiento externo crecería menos que en la proyección básica a consecuencia de la significativa disminución que se operaría al fijar la mencionada restricción financiera.

Una incidencia, conceptualmente, similar tendría la restricción del financiamiento neto externo en el nuevo grupo de países de América Central y el Caribe que no incluye a Costa Rica ni a la República Dominicana. Las modificaciones y los cambios en las interrelaciones son de la misma naturaleza de los que se acaban de describir para el nuevo grupo de los países no exportadores de petróleo. Las diferencias están en la escala de las magnitudes de las variables que participan en estos análisis. Las conclusiones

principales pueden sintetizarse en estos términos (véase Cuadros 36 y 37):

i) El ritmo del crecimiento económico que va de 4.9 a 5.6% por año es escasamente inferior al ritmo del crecimiento de este grupo de países sin excluir a Costa Rica y a la República Dominicana;

ii) El coeficiente de financiamiento neto externo del escenario básico para este grupo de países es comparativamente alto, pues se cifra en un coeficiente que va de 9.8 a 13.5% en los dos años de referencia del escenario. Estos coeficientes tendrían ahora que reducirse a 4.1 y a 3.6% a fin de satisfacer la restricción establecida;

iii) El volumen de las exportaciones tendría que crecer según una tasa anual relativamente alta que va de 9.4% a 6.9%, respectivamente, en el curso de la primera y segunda fase de este escenario. Las diferencias con las tasas más modestas que registraría el escenario básico de este nuevo grupo de países, y que alcanzan 4.5 y 4.9% respectivamente, revelan la magnitud del esfuerzo y las dificultades con que se tropezaría para lograr tal expansión de las exportaciones en la práctica;

iv) Esa expansión de las exportaciones, exigiría un acrecentamiento en los coeficientes de ahorro. El coeficiente del ahorro interno que en el escenario básico era de sólo 10%, se elevaría 14.9 y a 18.0% respectivamente en los dos años que se toman como referencia de la trayectoria del escenario.

Además, los factores de la erosión representados en este caso principalmente por el coeficiente de los pagos netos de intereses y utilidades tendería a disminuir; de tal manera que los coeficientes del ahorro nacional tendrían que elevarse significativamente aunque continuarían siendo de más bajo nivel que en los otros dos grupos de países.

Capítulo VI

A. ESCENARIO (2.0): HACIA LA ACELERACION DEL
CRECIMIENTO ECONOMICO1. Naturaleza y alcances de este escenario

Este escenario es de naturaleza esencialmente normativa. Después de un período de contracción y estancamiento económico durante el cual se han venido agravando severamente las condiciones sociales de vida de la masa de la población y de considerar las limitaciones de que adolece el escenario (1.0) para alcanzar determinadas finalidades sociales se ha considerado conveniente examinar las implicaciones que tendría en términos de la necesidad de recursos externos e internos un escenario más dinámico de crecimiento económico que satisfaga en plazos razonables determinados objetivos relacionados con la ocupación, las situaciones de pobreza y la distribución del ingreso. Se proporcionaría así un mayor caudal de información para analizar los aspectos más salientes de las estrategias de desarrollo y de sus políticas de instrumentación.

Los principales supuestos y relaciones básicas de este escenario son los siguientes:

a) La trayectoria de este escenario, al igual que la del escenario (1.0) se desenvuelve en dos fases: durante la primera fase que se extiende hasta 1990 se fijó el objetivo de lograr un crecimiento del producto bruto interno por habitante de 2.0%, el cual elevaría a 3.5% durante la segunda fase que corresponde al período 1991-95. Si la tasa de crecimiento del producto global del escenario (1.0) fuera mayor que la postulada, las tasas de crecimiento de este escenario normativo serían 0.5 puntos porcentuales más altas; además, las tasas de la segunda fase no pueden ser menores que en la primera fase.

b) Se mantienen en este escenario los supuestos y las interrelaciones básicas que determinan las necesidades de la inversión interna, la demanda de importaciones y el curso de las exportaciones;

c) Al igual que en el escenario (1.0) el monto de los intereses del capital extranjero se determina aplicando durante todo el período decenal los promedios de las tasas de interés efectivamente pagadas por cada país durante el año 1985; por otra parte se mantienen constantes los precios del petróleo que corresponden al año 1986; y los otros factores que determinan los términos del intercambio que, en consecuencia, se mantienen en el nivel que registraron los índices nacionales en el año 1986.

d) Se supone que habrá una reprogramación de la deuda externa pendiente a fines de 1985 que se amortizará en 10 años y habrá un período de gracia de cinco años;

e) Al igual que en el escenario (1.0) se consideran cinco variantes que incorporan estas modificaciones: mayores exportaciones (variante 2.1), rebaja de las tasas de interés (variante 2.2); alza de precios del petróleo (variante 2.3); aumento de los precios de los productos básicos (variante 2.4) y restricciones en el financiamiento externo (variante 2.5).

2. Crecimiento económico y comercio exterior

a) El crecimiento económico

El crecimiento económico global, que se deriva de los objetivos postulados en términos del producto interno bruto por habitante, promediaría para la región en su conjunto una tasa de 5.2% durante la primera fase que se elevaría a 6.1% durante la segunda fase. Es decir que en su conjunto este escenario decenal postularía un crecimiento del producto interno bruto similar al que efectivamente logró la región durante la década pasada. Sin embargo esta similitud es sólo aparente: primero, por el hecho de que en el escenario hay una mayor uniformidad en las tasas nacionales de crecimiento cuyas diferencias se explican en la mayor parte de los países por las disparidades que se registran en las tasas demográficas nacionales, mientras que la tasa regional de la década pasada resulta de tasas nacionales muy diferentes y donde un reducido número de países tienen una gran incidencia; segundo, por los notables cambios y diferencias que se han venido operando en el contexto económico financiero y político en el plano regional y en la esfera internacional; tercero, por la significación especial que tiene la caída de los precios del petróleo y, cuarto, por la incertidumbre y las perspectivas adversas que se aprecian en la evolución de la crisis.

El crecimiento económico de este escenario es más intenso que el del escenario (1.0), sobre todo en la segunda fase, pero la diferencia no alcanza a promediar un punto porcentual. Los países exportadores de petróleo, como ya se dijo, representan un caso especial y su ritmo de crecimiento económico está dependiendo en buena medida de lo que ocurra con las exportaciones y los precios del petróleo. Las tasas de crecimiento que se postulan para estos países, además de ser esencialmente normativas y estar vinculadas con un objetivo específico en relación con el producto interno bruto por habitante, resultan de adicionar las situaciones y perspectivas de tres países que tienen características distintas. La tasa de crecimiento económico establecida para los países no exportadores de petróleo es de 6%, similar al ritmo de crecimiento que logró este grupo de países durante la década pasada. Sólo para el grupo de los países de América Central y el Caribe se registra una diferencia de cierta significación, pues el promedio de la tasa de crecimiento que considera este escenario, 6.3% por año, es un punto porcentual superior al promedio que efectivamente realizaron estos países durante la década pasada.

b) La evolución de las exportaciones y las necesidades de importaciones

En los tres grupos de países las exportaciones crecerían más que en el escenario anterior. (Véase Cuadro 24.) En los países exportadores de petróleo las exportaciones deberían crecer 4.0% a 5.8% por año, durante la primera y segunda fase del escenario; en los países no exportadores de petróleo de 5.0 a 5.5%, y en los países de América Central y el Caribe de 5.7 a 6.0% por año.

Este escenario requeriría, como es natural, una enérgica política nacional de promoción y diversificación de las exportaciones y simultáneamente de una efectiva cooperación internacional para facilitar el acceso a los mercados extranjeros. En estos aspectos este escenario de aceleración del crecimiento económico de los países de la región estaría en buena medida asociado con un escenario dinámico de la economía mundial y del comercio internacional. La cooperación regional y especialmente la expansión del comercio recíproco son otros factores que contribuirían, como se lo ha dicho tantas veces, a disminuir el alto grado de dependencia con respecto a los países industriales.

Al igual que en el escenario (1.0) las importaciones deberían aumentar mucho más que el producto interno. (Véase Cuadro 24.) En este escenario la tasa de crecimiento anual sería de casi el 10% para los países exportadores de petróleo; en el grupo de los países no exportadores de petróleo, la tasa declinaría en el transcurso de la trayectoria, de más del 10% durante la primera fase a más del 7% durante la segunda fase, y en el grupo de países de América Central y el Caribe el crecimiento de las importaciones se aproximaría más a la evolución del producto interno bruto. En suma, la región en su conjunto estaría expandiendo sus importaciones en 9% por año mientras que en el escenario (1.0) las importaciones promediarían una tasa de poco más del 7%. Las razones que se dieron al examinar en el escenario (1.0) este comportamiento de las importaciones, tienen aún más vigencia en relación con este escenario de mayor dinamismo.

3. La inversión el ahorro y los recursos externos

a) La inversión bruta interna

En este escenario de mayor ritmo de crecimiento económico, la inversión bruta interna crece con mayor intensidad que en el escenario de moderado crecimiento. Como es sabido, el coeficiente de inversión bruta interna guarda una estrecha relación con el ritmo del crecimiento económico. En principio, un ritmo de crecimiento más alto requeriría de un coeficiente de inversión también de mayor magnitud.

Los países exportadores de petróleo elevarían su coeficiente de inversión bruta interna de 18.5% en 1985 a 20.8 y 23.7, respectivamente, en cada uno de los dos años que se toman como referencia en este análisis. (Véase Cuadro 25.) Mayor es todavía el incremento del coeficiente de inversión que debiera materializarse en el grupo de los países no exportadores de petróleo: de una posición

muy deprimida en que el coeficiente de inversión es de sólo 17.6% en 1985 tendría que acrecentarse hasta alcanzar una magnitud de 22.4 y 23.7% del producto interno bruto. Aumentos similares, aunque a más bajo nivel deberían producirse en los países de América Central y el Caribe. En este grupo de países el coeficiente debería elevarse de 16.9 en 1985 a 19.0 y 22.2 durante la trayectoria de este escenario.

b) El ahorro y los recursos externos

La magnitud y la participación del ahorro nacional varían significativamente de uno a otro grupo de países y ponen de manifiesto importantes cambios en la estructura y funcionamiento de las economías nacionales por lo que atañe a sus relaciones con las variables externas, como ya se dijo al examinar el escenario (1.0).

En primer lugar, cabe destacar que los coeficientes del ahorro nacional y del ahorro externo adicionados son mayores que en el escenario (1.0). (Véase Cuadro 26.) Esto se explica por la elevación del coeficiente de la inversión interna que se requiere para satisfacer la formación de capital en la medida necesaria para promover el mayor ritmo del crecimiento económico.

En segundo lugar, es importante señalar que la participación del ahorro interno y del ahorro externo varían de uno a otro grupo de países. Así, la participación del ahorro externo es mucho más alta en el grupo de países exportadores de petróleo (6.7% y 12.9% del producto interno bruto) y en el grupo de los países de Centroamérica y el Caribe y mucho más baja en el grupo de los países no exportadores de petróleo, en los dos años de referencia del escenario. En esta situación influyen preponderantemente la caída de los precios del petróleo y el proceso explosivo del endeudamiento externo, que también dominaba al escenario (1.0) no obstante su menor dinamismo, que se acentúa en este escenario de mayor crecimiento económico. Los altos coeficientes del financiamiento externo caracterizan al grupo de países de América Central y el Caribe. En lo que va corrido de esta década dicho coeficiente estuvo muy cerca de representar un 8% del producto interno bruto; en el escenario (1.0) se tendería a sobrepasar ese coeficiente y en este escenario se acentuaría más la participación del ahorro externo (9.3% hacia 1990).

Mucho más pequeña -como ya se dijo- es la participación relativa del financiamiento neto externo en los países no exportadores de petróleo. A consecuencia de los ajustes recesivos de la crisis, este grupo de países redujo drásticamente la importancia relativa del financiamiento neto externo. Su coeficiente con respecto al producto interno bruto descendió de 5.4% en 1981 a 1.1% en 1985; en el escenario (1.0) se mantendría en 1.3% para acrecentarse en este escenario a 1.8 hacia 1990 y a 2.4 hacia 1995. (Véase Cuadro 26.)

En tercer lugar, otro aspecto interesante de este escenario se refiere al hecho de que en los dos grupos de países de altos coeficientes de financiamiento externo, los coeficientes más elevados de la inversión interna, de este escenario en relación con los del escenario (1.0), están asociados con un incremento del ahorro externo mientras los coeficientes del ahorro nacional permanecen en los mismos

niveles o incluso son algo más bajos que los que registra el escenario (1.0). Es decir que el incremento del ritmo del crecimiento económico que implica el escenario (2.0) con respecto al escenario (1.0) se asociaría más con un aumento en la participación de los recursos externos. Sin embargo, este aspecto es más complejo pues habría que tomar en cuenta el aumento que se registraría en la erosión de los recursos nacionales invertibles debido al aumento del coeficiente de intereses y utilidades del capital extranjero.

4. Las proyecciones del balance de pagos.

Las proyecciones de las transacciones corrientes de los balances de pagos reflejan cambios notables en las magnitudes que alcanzarían los distintos componentes debido al mayor ritmo de crecimiento económico que postula este escenario. Estos cambios en relación con el escenario (1.0) acentúan las características distintivas de cada uno de los tres grupos de países.

Los países exportadores de petróleo acrecentarían el déficit de su balanza comercial; elevarían aún más sus compromisos en concepto de los pagos e intereses y utilidades del capital extranjero, y, en estas condiciones, los requerimientos de financiamiento externo serían de difícil materialización. Baste recordar que este grupo de países que en los últimos años tuvo un superávit en sus transacciones corrientes, requeriría en el escenario (1.0) un financiamiento neto externo de unos 23 mil millones de dólares en 1990 y de 60 mil millones de dólares en 1995. En este escenario esas cifras serían de 28 mil millones y de 90 mil millones de dólares corrientes en los mismos años. Y este financiamiento representaría más de la mitad de los ingresos corrientes de las exportaciones hacia 1990 y el 100% hacia fines de la segunda fase del escenario. (Véase Cuadros 27 y 28.)

En los países no exportadores de petróleo el financiamiento neto externo sería de unos 13 mil millones de dólares hacia 1990 y de unos 28 mil millones de dólares hacia 1995. Estas necesidades serían significativamente más altas que las que requeriría el escenario (1.0). Pero, con todo, aún la cifra más alta que se requeriría hacia fines de la segunda fase, se situaría muy próxima al monto del financiamiento neto externo que obtuvo este grupo de países en el bienio 1981-1982 y que fue de 26 mil millones por año. Con respecto a los ingresos corrientes de las exportaciones, este grupo de países aumentaría su coeficiente de financiamiento externo por arriba de lo que correspondería al escenario (1.0) y pasaría de 15 a 20% en los dos años de referencia de la trayectoria de este escenario. (Véase Cuadros 27 y 28.)

El grupo de países de América Central y el Caribe revela una situación muy comprometida en relación con los requerimientos de recursos externos. Las necesidades de financiamiento neto externo que en 1985 representaron unos 2 400 millones de dólares serían de unos 400 millones hacia fines de la primera fase y de unos 11 300 millones de dólares corrientes hacia fines de la segunda fase, cifras más altas que las que requeriría el escenario (1.0). La relación porcentual con

las exportaciones que viene registrando en estos últimos años un coeficiente relativamente alto (39% en 1985) se incrementaría todavía más, a 44% y 65% en el curso del desenvolvimiento de este escenario. (Véase Cuadros 27 y 28.)

5. Los requerimientos de capital su aporte neto y la evolución de la deuda externa

a) Reprogramación de la deuda

En este escenario de mayor dinamismo se ha supuesto que se efectúa una reprogramación de la deuda estableciendo un periodo de amortización de 10 años y un periodo de gracia de cinco años que se aplicaría a la deuda pendiente a fines de 1985. En cambio en el escenario (1.0) se suponía que se mantendría un mecanismo de refinanciamiento de la deuda año tras año de acuerdo con sus vencimientos. En estas condiciones los requerimientos de entradas brutas de capital para cancelar las amortizaciones se diferenciarían por la postergación que supone la reprogramación y su incidencia se reflejaría en el hecho de que en este escenario no se pagarían amortizaciones por la deuda pendiente durante la primera fase, mientras que en el escenario (1.0) se computa el requerimiento para refinanciar el total de la amortización a su vencimiento. De esta manera, los requerimientos de entradas brutas de capital de este escenario de mayor dinamismo serían menores durante el periodo de gracia en comparación con los requerimientos brutos de capital que tendría el escenario (1.0).

b) Los países exportadores de petróleo

Las entradas brutas de capital que eran prácticamente nulas (1983-1984) o de un monto relativamente pequeño deberían acrecentarse considerablemente en este escenario: de unos 5.900 millones se elevarían a 44 mil millones en 1990 y a 155 mil millones en 1991. (Véase Cuadro 29.) Tal como se lo acaba de explicar, estas entradas brutas serían en la primera fase inferiores a las que requeriría el escenario (1.0). En la segunda fase los requerimientos brutos de capital empezarían a ser de mayor magnitud que los que registra el escenario (1.0). Una idea de la significación que tienen estos movimientos de capital puede derivarse de las relaciones que tendrían con respecto a la evolución de los ingresos corrientes de las exportaciones. En efecto, no obstante la reprogramación, los requerimientos brutos de capital tenderían a igualar los ingresos de las exportaciones de bienes y servicios y hacia la segunda fase serían drásticamente mayores. (Véase Cuadro 30.)

Otro cambio importante que involucra este escenario se relaciona con el aporte neto del capital extranjero o lo que es lo mismo con las transferencias netas de recursos externos. Este grupo de países registró en los últimos años un aporte neto negativo; en otras palabras, era una fuente de transferencia de recursos externos hacia el exterior. Habida cuenta de la variación de las reservas, el monto de los intereses y utilidades del capital extranjero superaba al monto del financiamiento neto externo o, tal como ocurría, se registraba un

superávit en las transacciones corrientes de sus balances de pagos o lo que es equivalente, el saldo de la balanza comercial era positivo. En este escenario, igual que ocurría en el escenario (1.0) el aporte neto del capital extranjero se hace positivo, y, esto, por la cuantiosa magnitud que representa el financiamiento neto externo y que supera a los intereses y utilidades del capital extranjero lo cual se pone de manifiesto en un excedente de importaciones con respecto a las exportaciones, habida cuenta del aumento de las reservas monetarias para mantener una relación dada con las necesidades de importación. La magnitud de este aporte neto es mayor, en sus cifras absolutas, al que incorporaría el escenario (1.0) y representa una proporción relativamente alta y creciente de los ingresos de las exportaciones (25% hacia 1990 y 60% en 1995). (Véase Cuadro 30.)

La deuda externa experimentaría un aumento mayor que en el escenario (1.0) y su relación con las exportaciones de bienes y servicios pasaría de un índice de 300 en 1985 a 480 en 1990 y a 705 hacia 1995. (Véase Cuadro 30.) La evolución de esta relación proporcionará otro elemento de juicio que está indicando la inviabilidad de un escenario con estas características. En verdad ya el escenario (1.0) de moderado crecimiento económico mostraba claramente los problemas insuperables de instrumentación concreta y esto se acrecienta con este escenario de mayor crecimiento económico. Ello no obstante, se ha insistido en examinar algunos aspectos de este escenario para ilustrar acerca de las dificultades de un modelo de crecimiento que se basara esencialmente en la utilización de recursos externos.

c) Los países no exportadores de petróleo de ALADI

Al igual que en el grupo de los países exportadores de petróleo, los requerimientos de las entradas brutas de capital son menores que los que demandaría el escenario (1.0) durante la primera fase. Así, hacia 1990 las entradas brutas de capital ascenderían a unos 26 mil millones y esta cifra sería de 39 mil millones en el escenario (1.0); pero hacia fines de la segunda fase los requerimientos de capital externo de este escenario de mayor crecimiento económico superarían a los del escenario de menor crecimiento económico. (Véase Cuadro 29.) En virtud de la hipótesis de reprogramación las entradas brutas de capital están dominadas en los primeros años por los recursos que se necesitan para hacer frente al déficit de los balances de pagos y en menor medida por las amortizaciones. Es interesante señalar que el monto del capital externo que se requeriría en 1990 se aproxima a las cifras que efectivamente se registraron en cada uno de los tres años del periodo 1983-1987.

Por lo demás cabe destacar que la importancia relativa de estas corrientes de capital en relación con los ingresos corrientes de las exportaciones de bienes y servicios tendería a disminuir hacia 1990, año durante el cual el coeficiente sería de un 30%, mucho menos de lo que se ha venido registrando en la realidad y aunque dicho coeficiente tenderá a elevarse durante la segunda fase (53% para 1995) continuaría por debajo del coeficiente de los dos primeros años de esta década. (Véase Cuadro 30.)

Desde el año 1982 este grupo de países vino registrando una corriente de transferencias netas de recursos hacia el exterior que en el año 1985 se estimó en unos 14 mil millones de dólares. Este proceso continuaría en el contexto del escenario (1.0), aunque representando una cifra algo menor. Y en este escenario (2.0) se reduciría aún más el monto de estas transferencias inversas, pues serían de unos 8 000 millones de dólares en 1990 y tenderían a desaparecer hacia fines de la segunda fase del escenario.

La deuda externa de este grupo de países crecería algo más de lo que se refleja en el escenario (1.0). Pasaría de unos 200 mil millones en 1985 a 260 mil millones en 1990 y a más de 370 mil millones en el año 1995. En relación con las exportaciones descendería de un índice de 380 en 1985 a 300 en 1990 y bajaría a 260 en 1995. (Véase Cuadros 29 y 30.)

d) Los países de América Central y el Caribe

Al igual que en los otros dos grupos de países, los requerimientos de las entradas brutas de capital, a consecuencia del supuesto básico sobre la reprogramación, son en este escenario durante su primera fase de menor magnitud que en el escenario (1.0); en cambio ocurre lo contrario hacia la segunda fase. Las entradas brutas que son de 4.700 millones en 1985 ascenderían a unos 7.700 millones en 1990 y a 21.700 millones de dólares corrientes en 1995; representarían más de la mitad de los ingresos corrientes de las exportaciones en 1990 y casi el 100% de esos ingresos hacia el último año del escenario. (Véase Cuadros 29 y 30.)

Este grupo de países se distingue de los otros dos grupos por lo que atañe al curso de las transferencias netas de recursos externos. En este aspecto, estos países vienen registrando un aporte neto positivo que persiste en el escenario (1.0) y en mayor magnitud en este escenario. De unos 1.400 millones en 1985 se pasaría en este escenario a 2.100 millones en 1990 y a 5.900 millones hacia 1995. Esto representa un 20% y un 33%, respectivamente, de los ingresos corrientes de las exportaciones; es decir un porcentaje similar y aún mayor al que se viene registrando en estos últimos años.

También se distingue este grupo de países en el curso que tendría el monto de la deuda externa y en sus relaciones con los ingresos corrientes de las exportaciones. Los índices correspondientes se acrecentarían de 330 en 1985 a 340 en 1990 y a más de 400 en 1995. Mayor era el crecimiento de estos índices en los países exportadores de petróleo, mientras que en los países no exportadores de petróleo de ALADI el índice descendería.

6. Las variantes del escenario (2.0)

a) Cinco variantes de la proyección básica del escenario (2.0)

En el análisis de este escenario (2.0) también se consideraron determinados cambios en variables de especial significación para estudiar los efectos y repercusiones que tendrían en la proyección básica. A este respecto se plantearon las mismas variantes que ya se examinaron en relación con el escenario (1.0); las cuales, es conveniente recordar, se referían a estos aspectos: i) incremento en el volumen de las exportaciones; ii) disminución de la tasa de interés; iii) alzas de los precios del petróleo; iv) aumento de los precios de los productos básicos y v) incorporación de una restricción para el financiamiento externo.

La naturaleza y la secuencia de los efectos y repercusiones que tendrían en la proyección básica de este escenario una modificación de dichas variables son idénticos a los que ya se describieron e interpretaron en relación con el escenario (1.0). Las diferencias se registran en la escala de las magnitudes que provocaron dichos cambios; de tal manera que lo que se dijo en relación con la naturaleza y el significado de los cambios que se producirían es también aplicable al análisis de las variantes de este escenario. Los resultados de las proyecciones en las distintas variantes se presentan en los Cuadros 38, 39, 40, 41 y 42.

b) Variante (2.1): las exportaciones de bienes y servicios crecen un punto porcentual más que en la proyección básica

El volumen de las exportaciones de bienes y servicios crecerán en los tres grupos de países con mayor rapidez que el producto interno bruto y hacia 1990 sus volúmenes serían 5% más elevados que en el escenario básico y hacia 1995 esa diferencia sería de un 10%. Esto hará aumentar el saldo de la balanza comercial y disminuir las necesidades de financiamiento externo, el cual se reduciría aún más porque también disminuiría el monto de los intereses externos.

Para la región en su conjunto las necesidades de financiamiento externo disminuirían en unos 8.900 millones hacia 1990 y en unos 36.900 millones de dólares hacia 1995.

Además, es interesante señalar que en esta variante el aumento en el volumen de las exportaciones tendería a promover un aumento en el coeficiente del ahorro interno.

c) Variante (2.2): rebaja de dos puntos en la tasa de interés

Como es evidente una rebaja en la tasa de interés incide en una disminución del monto de los intereses netos pagados al exterior, y, en consecuencia, en una reducción similar en el monto de las necesidades de financiamiento neto externo.

Para la región en su conjunto esta disminución (en ambas variables) sería de unos 10 mil millones en 1990 y de 17 mil millones en 1995.

d) Variante (2.3): aumento de los precios del petróleo

Cabe recordar que en esta variante se suponía que los precios reales del petróleo aumentarían gradualmente de 17 dólares en 1986 a 20 dólares por barril en 1990 y que se mantendrían en este nivel durante el transcurso de la segunda fase del escenario. En el análisis de esta variante se supone que estos nuevos precios del petróleo se aplicarían a las exportaciones y a las importaciones de todos los países.

A continuación se dan las cifras sobre la incidencia que tendrían estos nuevos precios del petróleo en las necesidades de financiamiento neto externo en 1990 y 1995:

i) En el conjunto de los países exportadores de petróleo las necesidades de financiamiento neto disminuiría en 5.300 millones y en 12.600 millones de dólares en los años mencionados;

ii) En los 15 países restantes y considerando el efecto de los nuevos precios del petróleo en el total de las exportaciones e importaciones efectuadas por este conjunto de países las necesidades de financiamiento disminuirían en 1.200 millones y en 3 mil millones de dólares respectivamente en los años mencionados.

e) Variante (2.4): aumento de los precios de los productos básicos excluido el petróleo

Cabe recordar que en esta variante se consideraba la incidencia en las variables del escenario de un aumento en los precios de los productos básicos de 2% por año que se aplica sobre las exportaciones de los países de la región. La incidencia principal se canalizaría a través de un aumento de los ingresos corrientes de las exportaciones que repercutiría, a su vez, en una disminución de las necesidades de financiamiento externo.

Por otra parte, esta incidencia sería de menor importancia para los países exportadores de petróleo y beneficiaría sobre todo a los países no exportadores de petróleo de ALADI.

Para la región en su conjunto las necesidades de financiamiento neto externo disminuirían en 1990 en unos 5 mil millones y hacia 1995 en unos 24 mil millones de dólares corrientes.

f) Variante (2.5): restricción en el monto del financiamiento neto externo

Esta variante examina cuáles serían los efectos sobre las variables del escenario si se introdujera una restricción en el sentido de que el financiamiento neto externo tendría un límite máximo que se determinaría para cada país sobre la base del coeficiente promedio que los países registraron durante la década pasada.

Los principales efectos para la región en su conjunto serían los siguientes:

Hacia 1990 las exportaciones del escenario básico totalizarían unos 147 mil millones que tendrían que elevarse a unos 165 mil millones de dólares. Y hacia 1995, las exportaciones del escenario básico serían de 246 mil millones que se elevarían ahora a unos 310 mil millones de dólares.

La disminución del financiamiento neto externo incidiría en una reducción de la deuda y, en consecuencia, en una importante disminución de los pagos por intereses.

Cuadros y Gráficos

Cuadro 1

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES): EL DESIGUAL CRECIMIENTO ECONOMICO DE LOS
PAISES LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE
(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto)
(Porcentajes)

Países	Países de mayor crecimiento en decenio de los 70		Países de crecimiento moderado en decenio de los 70		Países de menor crecimiento en decenio de los 70	
	1971-80	1981-85	1971-80	1981-85	1971-80	1981-85
Países exportadores de petróleo de ALADI			5.7	1.1		
Ecuador	9.1	2.2				
México	6.6	1.7				
Venezuela					2.4	-1.4
Países no exportadores de petróleo de ALADI	6.3	0.9				
Argentina					2.4	-2.5
Bolivia			4.5	-3.6		
Brasil	8.5	1.9				
Colombia			5.5	2.3		
Chile					3.0	-0.6
Paraguay	8.8	2.4				
Perú					3.3	-0.2
Uruguay					3.2	-2.8
América Central y el Caribe			5.2	0.1		
Costa Rica			5.6	0.3		
El Salvador					3.2	-2.4
Guatemala	6.2	-1.0				
Haití			4.8	-0.2		
Honduras			4.6	0.7		
Nicaragua					1.1	1.1
República Dominicana	6.6	1.2				
América Latina y el Caribe (18 países)	6.0	1.0				

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 2

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES): EL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
BRUTO POR HABITANTE 1971-1985
(Tasas anuales de crecimiento, porcentajes)

Países	1971-1974	1975	1976-1980	1981-1985
ALADI	4.4	1.4	3.2	-1.3
Países exportadores de petróleo de ALADI	2.4	1.0	3.4	-1.5
Ecuador	9.8	1.9	3.8	-0.7
México	3.3	2.2	3.7	-0.9
Venezuela	-1.2	-2.7	-0.7	-4.2
Países no exportadores de petróleo de ALADI	5.4	1.5	3.3	-1.2
Argentina	1.9	-2.2	0.5	-4.0
Bolivia	2.8	4.8	0.7	-6.2
Brasil	8.4	3.7	4.5	-0.3
Colombia	4.3	0.6	2.9	0.1
Chile	-0.8	-13.6	6.3	-2.2
Paraguay	3.9	3.7	6.7	-0.6
Perú	2.0	1.4	-0.7	-2.8
Uruguay	0.3	6.0	4.2	-3.5
América Central y el Caribe	4.0	-0.1	1.8	-2.3
Costa Rica	4.3	-0.4	2.1	0.3
El Salvador	2.7	2.8	-1.2	-3.4
Guatemala	3.8	-0.4	3.6	-3.8
Haití	3.0	-0.4	3.5	-2.0
Honduras	0.6	-6.4	3.3	-2.6
Nicaragua	2.9	-1.7	-5.7	-2.2
República Dominicana	6.4	1.9	2.4	-0.8
América Latina y el Caribe (18 países)	4.3	1.4	3.1	-1.3

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 3

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES): EL RETROCESO EN LA EVOLUCION DEL PRODUCTO
BRUTO INTERNO POR HABITANTE: AÑOS EN QUE SE ALCANZO POR PRIMERA VEZ EL NIVEL DE 1985

Países	Producto interno bruto por habitante en 1985 (En dólares de 1975)	Año en que se alcanzó por primera vez el nivel del producto por habitantes de 1985
Venezuela	1703	1951
México	1675	1980
Brasil	1405	1980
Uruguay	1292	1976
Argentina	1231	1968
Costa Rica	988	1974
Chile	856	1971
Perú	853	1964
República Dominicana	769	1979
Paraguay	752	1980
Ecuador	711	1979
Colombia	654	1981
Guatemala	598	1974
Nicaragua	434	1955
Bolivia	379	1951
Honduras	372	1968
El Salvador	348	1964
Haití	148	1954

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 4

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES): LAS FASES DEL CRECIMIENTO ECONOMICO
(Tasas promedio anuales de variación del producto interno bruto: 1971-1985)

Países	Producto interno bruto			
	1971-1974	1975	1976-1980	1981-1985
ALADI	7.1	4.0	5.7	1.0
Países exportadores de petróleo de ALADI	5.8	4.4	5.8	1.1
Ecuador	13.2	5.0	6.8	2.2
México	6.7	5.6	6.7	1.7
Venezuela	2.4	0.8	2.8	-1.4
Países no exportadores de petróleo de ALADI	7.8	3.8	5.6	0.9
Argentina	3.6	-0.5	2.1	-2.5
Bolivia	5.4	7.4	3.3	-3.6
Brasil	11.0	6.2	6.9	1.9
Colombia	6.6	2.8	5.1	2.3
Chile	1.0	-12.0	7.9	-0.6
Paraguay	7.3	7.1	10.3	2.4
Perú	4.9	4.3	2.0	-0.2
Uruguay	0.5	6.2	4.8	-2.8
América Central y el Caribe	6.8	2.6	4.4	0.1
Costa Rica	7.0	2.2	5.2	0.3
El Salvador	5.4	5.5	0.9	-2.4
Guatemala	6.7	2.4	6.5	-1.0
Haití	5.0	1.5	5.3	-0.2
Honduras	3.8	-3.4	7.0	0.7
Nicaragua	6.2	1.5	-3.0	1.1
República Dominicana	9.3	4.6	4.9	1.6
América Latina y el Caribe (18 países)	7.0	4.0	5.6	1.0

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Cuadro 5

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: INVERSION INTERNA BRUTA
 (Coeficientes respecto del producto interno bruto a precios de 1975)
 (Porcentajes)

Periodo	A L A D I			América Central Haití y Rep. Dominicana d/	América Latina y El Caribe (18 países) a/
	Paises exportadores de petroleo b/	Paises no exporta- dores de petroleo c/	Total		
1970	22.0	23.8	23.1	18.2	22.9
1974	24.5	27.6	26.4	24.2	26.4
1971-1974	22.5	25.3	24.3	20.4	24.1
1975	25.5	28.0	27.1	20.4	26.8
1976	25.0	27.0	26.3	21.5	26.1
1976-1980	25.9	25.8	25.8	22.3	25.7
1980	26.6	26.0	26.2	21.5	26.0
1981	27.8	23.5	25.2	20.3	25.0
1982	22.2	21.2	21.6	17.0	21.4
1983	15.6	18.3	17.3	16.9	17.3
1984	16.9	17.7	17.4	17.4	17.4
1985	18.5	17.6	17.9	16.9	17.9

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

d/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 6

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: EROSION DE RECURSOS INTERNOS
 INVERTIBLES, AHORRO NACIONAL, FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO
 (Coeficientes con respecto del producto interno bruto)

Periodo	Erosión de los recursos internos invertibles							
	Recursos internos invertibles	Pago neto de utilidades e intereses externos	El efecto de la relación de precios del intercambio	Total	Ahorro nacional	Financiamiento externo neto	Inversión interna bruta	Transferencias unilaterales privadas
1970	25.5	2.1	-2.8	4.9	20.6	2.3	22.9	0.0
1974	24.6	1.6	1.1	0.6	24.0	2.3	26.3	0.0
1971-1974	24.7	1.9	-1.1	3.0	21.8	2.3	24.1	0.0
1975	24.3	1.6	0.0	1.6	22.7	4.1	26.8	0.1
1976	24.4	1.8	0.5	1.3	23.2	2.9	26.1	0.1
1976-1980	23.4	2.2	1.1	1.0	22.4	3.3	25.7	0.1
1980	22.8	2.4	2.0	0.4	22.4	3.7	26.0	0.1
1981	22.1	3.4	1.3	2.1	19.9	5.1	25.0	0.1
1982	21.6	4.9	-0.3	5.2	16.3	5.1	21.4	0.0
1983	22.0	4.7	-1.0	5.7	16.3	0.9	17.3	0.1
1984	22.5	-4.7	-0.7	5.4	17.2	0.2	17.4	0.1
1985	23.3	4.4	-1.5	5.9	17.5	0.4	17.9	0.2

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Cuadro 7

PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA^{a/}: EROSION DE RECURSOS INTERNOS
 INVERTIBLES, AHORRO NACIONAL, FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO
 (Coeficientes con respecto del producto interno bruto)

Periodo	Erosión de los recursos internos invertibles				Ahorro nacional	Financiamiento externo neto	Inversión interna bruta	Transferencias unilaterales privadas
	Recursos internos invertibles	Pago neto de utilidades e intereses externos	El efecto de la relación de precios del intercambio	Total				
1970	31.9	2.2	-10.3	12.4	19.5	2.5	22.0	-0.1
1974	29.3	2.2	0.1	2.1	27.2	-2.7	24.5	-0.1
1971-1974	30.2	2.2	-5.9	8.1	22.1	0.3	22.4	-0.1
1975	25.2	1.5	0.0	1.5	23.6	1.8	25.5	-0.1
1976	24.4	1.6	-0.2	1.8	22.6	2.4	25.0	-0.1
1976-1980	23.4	2.0	1.3	0.7	22.6	3.3	25.9	-0.1
1980	22.4	2.5	5.3	-2.8	24.8	1.8	26.6	-0.1
1981	21.7	3.3	5.8	-2.5	23.8	4.0	27.8	-0.1
1982	20.5	5.3	3.1	2.3	17.8	4.4	22.2	-0.2
1983	22.0	4.7	2.2	2.6	19.3	-3.7	15.6	0.0
1984	22.1	4.5	2.6	1.9	20.2	-3.2	16.9	0.0
1985	22.3	4.3	2.0	2.3	20.1	-1.6	18.5	0.0

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Ecuador, México y Venezuela.

Cuadro 8

PAISES NO EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA^{3/}: EROSION DE RECURSOS INTERNOS
 INVERTIBLES, AHORRO NACIONAL, FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO
 (Coeficientes con respecto del producto interno bruto)

Periodo	Erosión de los recursos internos invertibles							
	Recursos internos invertibles	Pago neto de utilidades e intereses externos	El efecto de la relación de precios del intercambio	Total	Ahorro nacional	Financiamiento externo neto	Inversión interna bruta	Transferencias unilaterales privadas
1970	22.3	2.0	1.6	0.4	21.9	2.0	23.8	0.0
1974	22.3	1.3	1.8	-0.5	22.8	4.8	27.6	0.0
1971-1974	22.1	1.6	1.6	0.0	22.0	3.3	25.3	0.0
1975	24.4	1.7	0.0	1.7	22.7	5.3	28.0	0.0
1976	25.0	1.9	0.9	1.0	23.9	3.1	27.0	0.1
1976-1980	24.0	2.2	0.9	1.3	22.7	3.1	25.8	0.1
1980	23.5	2.3	0.3	2.1	21.5	4.5	26.0	0.1
1981	22.7	3.5	-1.2	4.7	18.1	5.4	23.5	0.1
1982	22.6	4.6	-2.1	6.8	15.8	5.4	21.2	0.1
1983	22.4	4.7	-2.7	7.4	15.0	3.4	18.3	0.1
1984	23.2	4.9	-2.5	7.4	15.8	1.9	17.7	0.1
1985	24.3	4.5	-3.4	7.9	16.5	1.1	17.6	0.1

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.
^{3/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Cuadro 9

AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE:^{a/} EROSION DE RECURSOS INTERNOS
 INVERTIBLES, AHORRO NACIONAL, FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO
 (Coeficientes con respecto del producto interno bruto)

Periodo	Recursos internos invertibles	Erosión de los recursos internos invertibles			Ahorro nacional	Financiamiento externo neto	Inversión interna bruta	Transferencias unilaterales privadas
		Pago neto de utilidades e intereses externos	El efecto de la relación de precios del intercambio	Total				
1970	13.8	2.3	0.3	2.1	13.1	5.1	18.2	1.4
1974	18.1	2.2	-1.9	4.1	15.0	9.2	24.2	1.1
1971-1974	16.6	2.6	-0.4	3.0	14.8	5.5	20.4	1.3
1975	16.2	2.6	0.0	2.6	14.7	5.7	20.4	1.2
1976	16.2	2.4	1.4	1.0	17.6	3.8	21.5	2.5
1976-1980	14.8	2.5	2.2	0.3	16.3	6.0	22.3	1.8
1980	14.6	2.9	-0.2	3.1	13.0	8.5	21.5	1.4
1981	16.4	3.4	-3.1	6.6	11.3	8.9	20.3	1.4
1982	16.6	4.1	-4.5	8.6	9.3	7.7	17.0	1.3
1983	16.2	3.7	-4.2	7.9	9.5	7.4	16.9	1.2
1984	14.9	3.8	-2.8	6.6	9.8	7.6	17.4	1.6
1985	15.8	4.0	-4.7	8.7	8.8	8.0	16.9	1.7

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 10

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: RITMO Y ESTRUCTURA DE LA EVOLUCION ECONOMICA.
LOS FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS

Periodo	Ritmo de crecimiento del producto interno bruto		Inversión interna bruta	Consumo total	Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Pago neto de utilidades e intereses	El efecto de la relación de precios del intercambio	Financiamiento externo neto ^{b/}
	(%)	Ahorro interno								
(Coeficientes respecto al producto interno bruto)										
1970	5.7	25.5	22.9	74.5	97.4	15.5	13.0	2.1	-2.8	2.3
1974	6.7	24.6	26.4	75.4	101.8	13.4	15.1	1.6	1.1	2.3
1971-1974	7.0	24.7	24.1	75.3	99.4	14.3	13.7	1.9	-1.1	2.3
1975	4.0	24.3	26.8	75.7	102.5	11.8	14.3	1.6	0.0	4.1
1976	6.0	24.4	26.1	75.6	101.7	12.1	13.8	1.8	0.5	2.9
1976-1980	5.6	23.4	25.7	76.6	102.3	12.5	14.8	2.2	1.1	3.3
1980	5.9	22.8	26.0	77.2	103.3	12.6	15.9	2.4	2.0	3.7
1981	1.7	22.1	25.0	77.9	102.9	13.3	16.2	3.4	1.3	5.1
1982	-0.8	21.6	21.4	78.4	99.8	13.2	13.1	4.9	-0.3	5.1
1983	-3.1	22.0	17.3	78.0	95.3	14.6	9.9	4.7	-1.0	0.9
1984	3.5	22.5	17.4	77.5	94.9	15.3	10.1	4.7	-0.7	0.2
1985	3.7	23.3	17.9	76.7	94.6	15.1	9.7	4.4	-1.5	0.4

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.^{b/} Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

Cuadro 11

PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA^a: RITMO Y ESTRUCTURA DE LA EVOLUCION ECONOMICA.
LOS FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS

Periodo	Ritmo de crecimiento del producto interno bruto (%)		Inversión interna bruta	Consumo total	Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Pago neto de utilidades e intereses	El efecto de la re-lación de precios del intercambio	Financiamiento externo neto b/
	bruto	Ahorro interno								
(Coeficientes respecto al producto interno bruto)										
1970	6.7	31.9	22.0	68.1	90.1	21.3	11.4	2.2	-10.3	3.5
1974	5.0	29.3	24.5	70.7	95.2	17.9	13.1	2.2	0.1	-2.7
1971-74	5.8	30.2	22.5	69.8	92.2	19.6	11.8	2.2	-5.9	0.3
1975	4.4	25.2	25.5	74.8	100.3	13.8	14.1	1.5	0.0	1.8
1976	5.0	24.4	25.0	75.6	100.6	14.1	14.7	1.6	-0.2	2.4
1976-80	5.8	23.4	25.9	76.6	102.5	14.2	16.6	2.0	1.3	3.3
1980	5.9	22.4	26.6	77.6	104.2	14.1	13.3	2.6	5.3	1.8
1981	6.4	21.7	27.8	78.3	106.1	13.9	20.0	3.3	5.8	4.0
1982	-0.6	20.5	22.2	79.5	101.7	14.0	15.7	5.3	3.1	4.4
1983	-4.7	22.0	15.6	78.0	93.6	15.7	9.3	4.7	2.2	-3.7
1984	2.9	22.1	16.9	77.9	94.8	16.0	10.8	4.5	2.6	-3.2
1985	2.0	22.3	18.5	77.7	96.1	15.0	11.1	4.3	2.0	-1.6

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Ecuador, México y Venezuela.

b/ Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

Cuadro 12

PAISES NO EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA^a: RITMO Y ESTRUCTURA DE LA EVOLUCION ECONOMICA.
LOS FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS

Período	Ritmo de crecimiento del producto interno bruto (%)		Inversión		Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Pago neto de utilidades e intereses	El efecto de la re-lación de precios del intercambio	Financiamiento externo neto b/
	Ahorro interno		interna bruta	Consumo total						
(Coeficientes respecto al producto interno bruto)										
1970	7.1	22.3	23.8	77.7	101.5	11.2	12.7	2.0	1.6	2.0
1974	7.7	22.3	27.6	77.7	105.3	9.7	15.0	1.3	1.8	4.8
1971-74	7.8	22.1	25.3	77.9	103.3	10.2	13.5	1.6	1.6	3.3
1975	3.8	24.4	28.0	75.6	103.6	9.6	13.3	1.7	0.0	5.3
1976	6.5	25.0	27.0	75.0	102.1	9.9	12.0	1.9	0.9	3.1
1976-80	5.6	24.0	25.8	76.0	101.8	10.5	12.4	2.2	0.9	3.1
1980	6.0	23.5	26.0	76.5	102.5	10.9	13.4	2.3	0.3	4.5
1981	-1.0	22.7	23.5	77.3	100.8	12.1	12.9	3.5	-1.2	5.4
1982	-0.8	22.6	21.2	77.4	98.6	12.1	10.7	4.6	-2.1	5.4
1983	-2.3	22.4	18.3	77.6	95.9	13.3	9.2	4.7	-2.7	3.3
1984	4.0	23.2	17.7	76.8	94.4	14.3	8.7	4.9	-2.5	1.9
1985	5.0	24.3	17.6	75.7	93.2	14.5	7.7	4.5	-3.4	1.1

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

b/ Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

Cuadro 13

AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE^{a/}: RITMO Y ESTRUCTURA DE LA EVOLUCION ECONOMICA.
LOS FACTORES INTERNOS Y EXTERNOS

Periodo	Ritmo de crecimiento del producto interno bruto		Inversión interna bruta	Consumo total	Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Pago neto de utilidades e intereses	El efecto de la relación de precios del intercambio	Financiamiento externo neto b/
	(%)	Ahorro interno								
(Coeficientes respecto al producto interno bruto)										
1970	5.2	13.9	18.2	86.2	104.3	26.0	30.3	2.3	0.3	5.1
1974	6.2	18.1	24.2	81.9	106.1	28.1	34.2	2.2	-1.9	9.2
1971-74	6.8	16.6	20.4	83.4	103.8	29.1	31.9	2.6	-0.4	5.5
1975	2.6	16.2	20.4	83.8	104.3	27.0	31.3	2.6	0.0	5.7
1976	6.6	16.2	21.5	83.8	105.3	27.6	32.9	2.4	1.4	3.8
1976-80	4.4	14.7	22.3	85.2	107.5	26.2	33.8	2.5	2.2	6.0
1980	2.9	14.6	21.5	85.4	106.9	24.9	31.9	2.9	-0.2	8.5
1981	0.4	16.4	20.3	83.6	103.9	24.9	28.8	3.5	-3.1	8.9
1982	-2.1	16.6	17.0	83.4	100.4	23.9	24.3	4.1	-4.6	7.7
1983	1.0	16.2	16.9	83.8	100.7	24.3	25.0	3.7	-4.2	7.4
1984	1.6	14.9	17.4	85.1	102.4	23.6	26.1	4.0	-2.8	7.6
1985	-0.5	15.8	16.9	84.2	101.0	25.3	26.4	4.0	-4.7	8.0

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

b/ Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

Cuadro 14

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: PARTICIPACION DEL AHORRO NACIONAL Y DEL FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO EN EL FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION INTERNA BRUTA
(Coeficientes respecto del producto interno bruto a precios de 1975)
(Porcentajes)

Periodo	A L A B I						América Central y el Caribe d/	América Latina y el Caribe (18 países) a/		
	Países exportadores de petróleo b/		Países no exporta- dores de petróleo c/		Total					
	Ahorro nacional	Financia- miento externo neto	Ahorro nacional	Financia- miento externo neto	Ahorro nacional	Financia- miento externo neto				
1971-74	98.7	1.3	87.0	13.0	91.0	9.0	72.9	27.1	90.3	9.7
1975	92.9	7.1	81.0	19.0	85.1	14.9	72.1	29.9	84.7	15.3
1976-80	87.2	12.8	87.9	12.1	87.6	12.4	73.1	26.9	87.1	12.9
1980	93.2	6.8	82.7	17.3	86.7	13.3	60.6	39.4	85.8	14.2
1981	85.5	14.5	76.8	23.2	80.6	19.4	55.9	44.1	79.8	20.2
1982	80.2	19.7	74.6	25.4	76.9	23.1	54.9	45.1	76.2	23.8
1983	124.0	-24.0	81.6	18.4	96.2	3.8	56.2	43.8	94.6	5.4
1984	119.1	-19.1	89.4	10.6	100.4	-0.4	56.4	43.6	98.7	1.3
1985	108.8	-8.8	93.8	6.2	99.5	0.5	52.3	47.7	97.8	2.2

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

d/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana

Cuadro 15

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: APORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Millones de dólares corrientes)

Período	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	3 965.0	54.4	2 650.7	1 368.7	974.5	-394.2
1974	11 190.9	136.6	5 000.6	6 326.9	3 983.7	-2 343.2
1971-74	7 619.6	88.0	3 741.2	3 966.4	2 968.9	-997.5
1975	14 093.3	180.2	5 665.2	8 608.3	144.2	-8 464.1
1976	17 672.2	415.3	6 848.5	11 239.0	6 780.0	-4 459.0
1976-80	23 704.6	398.9	11 467.7	12 635.8	6 131.1	-6 504.7
1980	29 157.0	506.7	18 418.7	11 245.0	1 385.2	-9 859.8
1981	37 339.7	620.2	28 476.4	9 483.5	-2 800.7	-12 284.2
1982	19 744.8	142.3	39 710.5	-19 823.4	-21 053.7	-1 230.5
1983	3 375.7	664.5	35 334.7	-31 294.5	-4 394.6	26 899.9
1984	9 941.6	895.8	36 611.5	-25 774.1	8 388.5	34 162.6
1985	5 679.3	1 233.7	35 301.2	-29 388.2	2 513.3	30 901.5

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Cuadro 16

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: APORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Coeficientes de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

Periodo	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	23.9	0.3	16.0	8.2	5.9	-2.4
1974	26.1	0.3	11.7	14.8	9.3	-5.5
1971-74	28.1	0.3	13.8	14.6	10.9	-3.7
1975	35.0	0.4	14.1	21.4	0.4	-21.0
1976	38.0	0.9	14.7	24.2	14.6	-9.6
1976-80	34.2	0.6	16.5	18.2	8.8	-9.4
1980	28.0	0.5	17.7	10.8	1.3	-9.5
1981	33.2	0.6	25.3	8.5	-2.5	-10.9
1982	19.8	0.1	39.9	-19.9	-21.1	-1.2
1983	3.4	0.7	35.6	-31.5	-4.4	27.1
1984	9.0	0.8	33.2	-23.4	7.6	31.0
1985	5.4	1.2	33.4	-26.8	2.4	29.2

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Cuadro 17

PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA^a: APOORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Millones de dólares corrientes)

Período	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	1 406.1	-53.3	1 033.2	319.9	87.9	-231.7
1974	1 747.3	-62.4	2 294.0	-599.1	4 653.6	5 252.7
1971-74	1 577.6	-55.0	1 587.9	-65.3	1 616.6	1 681.9
1975	5 016.7	-70.4	1 750.6	3 195.7	2 855.7	-340.0
1976	5 190.1	-88.0	2 051.4	3 050.7	1 986.5	-1 064.2
1976-80	8 078.4	-205.8	3 667.8	4 204.8	2 399.1	-1 805.7
1980	9 218.2	-286.3	6 494.7	2 437.2	4 992.6	2 555.4
1981	11 759.8	-269.0	9 772.9	1 717.9	684.5	-1 033.4
1982	-225.5	-516.4	15 357.4	-16 099.3	-12 077.5	4 021.8
1983	-6 995.7	-64.4	12 435.9	-19 495.0	2 478.4	21 974.4
1984	-4 815.7	26.7	12 434.6	-17 223.6	3 623.7	20 847.3
1985	-4 866.0	89.0	11 788.0	-16 565.0	-728.3	15 836.7

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Ecuador, México y Venezuela.

Cuadro 18

PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA³: APOORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Coeficientes de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

Período	Entradas netas de capital (1)	Trannsferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	24.3	-0.9	17.9	5.5	1.5	-4.0
1974	9.2	-0.3	12.0	-3.1	24.5	27.8
1971-74	14.6	-0.5	14.7	-0.6	15.0	15.6
1975	30.4	-0.4	10.6	19.4	17.3	-2.1
1976	28.9	-0.5	11.4	17.0	11.1	-5.9
1976-80	29.2	-0.7	13.2	15.2	8.7	-6.5
1980	19.9	-0.6	14.0	5.3	10.8	5.5
1981	22.3	-0.5	18.5	3.3	1.3	-2.0
1982	-0.5	-1.1	33.1	-34.7	-26.0	8.7
1983	-15.3	-0.1	27.2	-42.7	5.4	48.1
1984	-9.7	0.1	25.1	-34.7	7.3	42.0
1985	-10.6	0.2	25.6	-36.0	-1.6	34.4

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

3/ Ecuador, México y Venezuela.

Cuadro 19

PAISES NO EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADI a/ APORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Millones de dólares corrientes)

Período	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	2 268.7	23.9	1 471.7	820.9	892.9	72.0
1974	8 359.7	52.8	2 420.7	5 991.8	-582.9	-6 574.7
1971-74	5 450.3	26.8	1 919.6	3 557.5	1 285.9	-2 271.6
1975	8 030.3	72.5	3 532.4	4 570.4	-2 939.3	-7 509.7
1976	11 474.8	109.4	4 416.4	7 167.8	4 394.6	-2 773.2
1976-80	14 257.4	231.5	7 268.6	7 220.3	3 701.9	-3 518.4
1980	17 994.7	392.2	11 130.1	7 256.8	-3 092.0	-10 348.8
1981	23 237.7	464.1	17 683.8	6 018.0	-8 699.1	-9 065.8
1982	17 921.6	259.6	23 147.2	-4 966.0	-8 699.1	-3 733.1
1983	8 193.0	369.3	21 806.2	-13 243.9	-6 843.1	6 450.8
1984	12 475.1	423.6	23 032.8	-10 134.1	4 744.9	14 879.0
1985	7 868.6	647.4	22 336.8	-13 820.8	2 959.6	16 780.4

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Cuadro 20

PAISES NO EXPORTADORES DE PETROLEO DE ALADIA/: APORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Coeficientes de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

Periodo	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	24.7	0.3	16.0	10.0	9.7	0.8
1974	40.7	0.3	11.8	29.2	-2.8	-32.0
1971-74	39.0	0.2	13.7	25.5	9.2	-16.3
1975	40.5	0.4	17.8	23.1	-14.8	-37.9
1976	47.9	0.5	18.4	30.0	18.4	-11.6
1976-80	39.9	0.6	20.4	20.2	10.4	-9.9
1980	35.4	0.8	21.9	14.3	-6.1	-20.4
1981	43.9	0.9	33.4	11.4	-5.8	-17.1
1982	37.8	0.5	48.9	-10.5	-18.4	-8.0
1983	17.2	0.8	45.7	-27.7	-14.3	13.4
1984	23.0	0.8	42.4	-18.7	8.7	27.4
1985	14.7	1.2	41.6	-25.8	5.5	31.3

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Cuadro 21

AMERICA CENTRAL Y EL CARIBEa/: APORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Millones de dólares corrientes)

Periodo	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	290.2	83.8	145.8	228.2	-6.3	-234.5
1974	1 083.9	146.2	295.9	934.2	-87.0	-1 021.2
1971-74	591.7	116.1	234.0	473.8	66.5	-407.3
1975	1 046.3	178.1	382.2	842.2	227.8	-614.4
1976	1 007.3	393.9	380.7	1 020.5	398.9	-621.6
1976-80	1 368.7	373.2	531.5	1 210.4	30.0	-1 180.4
1980	1 944.1	400.8	793.9	1 551.0	-515.4	-2 066.4
1981	2 342.2	425.1	1 019.7	1 747.6	-437.4	-2 185.0
1982	2 048.7	399.1	1 205.9	1 241.9	-277.3	-1 519.2
1983	2 178.4	359.6	1 092.6	1 445.4	-29.9	-1 475.3
1984	2 282.2	445.5	1 144.1	1 583.6	19.9	-1 563.7
1985	2 676.7	497.3	1 176.4	1 997.6	282.0	-1 715.6

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.
a/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, y República Dominicana.

Cuadro 22

AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE^a/: APORTE NETO DE LOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL
(Coeficientes de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

Periodo	Entradas netas de capital (1)	Transferencias unilaterales privadas (2)	Pago neto de factores externos (3)	Aporte neto de recursos externos (4)=(1)+(2)-(3) (4)=(5)-(6)	Balance global de pagos (5)	Balance comercial (6)
1970	18.1	5.2	9.1	14.2	-0.4	-14.6
1974	32.4	4.4	8.9	28.0	-2.6	-30.6
1971-74	24.6	4.8	9.7	19.7	2.8	-16.9
1975	27.0	4.6	9.9	21.7	5.9	-15.8
1976	21.9	8.6	8.3	22.3	8.7	-13.5
1976-80	22.9	6.3	8.9	20.3	0.5	-19.8
1980	27.2	5.6	11.1	21.7	-7.2	-28.9
1981	34.8	6.3	15.1	25.9	-6.5	-32.4
1982	35.1	6.8	20.6	21.2	-4.7	-26.0
1983	36.5	6.0	18.3	24.2	-0.5	-24.7
1984	36.4	7.1	18.3	25.3	0.3	-25.0
1985	43.5	8.1	19.1	32.5	4.6	-27.9

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.
a/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, y República Dominicana.

Cuadro 23

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 países)a/: CORRELACION ENTRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y LAS
VARIABLES EXTERNAS DEL PROCESO ECONOMICO

$$\text{PIB} = a + b \text{PIBPI} + c \text{PCX} + d (\text{M} - \text{PCX}) \text{ b/}$$

Grupo de países	Coeficientes de regresión c/				Coeficiente de correlación
	a	b	c	d	
Países exportadores de petróleo de ALADI d/	-20 555.1	0.0319 (8.1492)	1.7560 (6.8101)	0.9470 (4.9099)	R=.9944
Países no exportadores de petróleo de ALADI e/	-109 308	0.0753 (9.1773)	1.8910 (2.1509)	2.6450 (6.1612)	R=0.9913
América Central y El Caribe f/	-2 755.7	0.0034 (10.1573)	1.0920 (5.1022)	1.3700 (2.5399)	R=0.9820
América Latina y El Caribe g/	-168 721	0.1292 (7.7966)	1.1510 (1.8234)	2.2330 (5.9726)	R=0.9954

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ PIB = Producto interno bruto de cada grupo de países.

PIBPI = Producto interno bruto de 7 países industriales.

PCX = Poder de compra de las exportaciones de cada grupo de países.

M = Importaciones de cada grupo de países.

c/ Entre paréntesis debajo de cada coeficiente de regresión aparece el estadígrafo t correspondiente.

d/ Ecuador, México y Venezuela.

e/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

f/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 24

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAÍSES)^{a/}: PRODUCTO INTERNO BRUTO, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, INVERSIÓN INTERNA BRUTA
(Tasas anuales de crecimiento, porcentajes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1986-90	1991-95	1986-90	1991-95
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{b/}									
Producto interno bruto	6.5	-0.7	-4.7	2.9	2.0	3.4	4.3	4.0	5.8
Exportaciones de bienes y servicios	4.6	-3.4	7.0	4.7	-4.2	3.4	4.0	4.1	5.5
Importaciones de bienes y servicios	12.8	-20.0	-43.6	20.0	5.2	6.8	7.5	8.8	10.7
Inversión interna bruta	11.2	-21.4	-33.0	11.8	11.2	5.2	5.5	6.5	8.6
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}									
Producto interno bruto	-0.9	-1.1	-2.3	4.0	5.0	5.2	5.5	5.8	6.2
Exportaciones de bienes y servicios	9.7	-1.8	7.6	11.6	6.8	4.3	4.6	5.0	5.5
Importaciones de bienes y servicios	-5.6	-17.2	-15.8	-1.7	-6.7	9.0	6.3	10.7	7.7
Inversión interna bruta	-10.2	-11.0	-15.6	0.2	4.3	9.0	6.0	11.1	7.3
América Central y el Caribe ^{d/}									
Producto interno bruto	0.4	-2.1	1.0	1.6	-0.5	5.3	5.7	6.1	6.5
Exportaciones de bienes y servicios	0.3	-6.1	2.9	-1.2	6.6	5.0	5.2	5.7	6.0
Importaciones de bienes y servicios	-9.3	-17.3	4.0	6.0	0.6	4.6	6.3	5.9	7.8
Inversión interna bruta	-5.5	17.9	0.6	4.3	-3.4	6.6	8.0	8.5	10.0
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}									
Producto interno bruto	1.7	-0.8	-3.1	3.5	3.7	4.6	5.1	5.2	6.1
Exportaciones de bienes y servicios	3.7	-19.9	7.0	8.0	2.6	4.0	4.4	4.7	5.5
Importaciones de bienes y servicios	7.5	-1.2	-26.8	6.4	-1.3	7.7	6.8	9.5	9.0
Inversión interna bruta	-2.4	-15.0	-21.8	4.2	6.5	7.5	5.9	9.4	7.9

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Ecuador, México y Venezuela.

^{c/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{d/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 25

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS,
INVERSION INTERNA BRUTA
(Coeficientes respecto del PIR, porcentajes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1990	1995	1990	1995
Países exportadores de petróleo de ALADI b/									
Exportaciones de bienes y servicios	13.7	14.0	15.7	16.0	15.0	15.0	14.8	15.1	14.8
Importaciones de bienes y servicios	19.4	15.7	9.3	10.8	11.1	13.1	15.3	14.0	17.5
Inversión interna bruta	27.8	22.2	15.6	16.9	18.5	20.1	21.3	20.8	23.7
Países no exportadores de petróleo de ALADI c/									
Exportaciones de bienes y servicios	14.3	12.1	13.3	14.3	14.5	13.9	13.3	14.0	13.5
Importaciones de bienes y servicios	14.4	10.7	9.2	8.7	7.7	9.2	9.6	9.7	10.4
Inversión interna bruta	23.3	21.2	18.3	17.7	17.6	21.0	21.5	22.4	23.7
América Central y el Caribe d/									
Exportaciones de bienes y servicios	24.9	23.9	24.3	23.6	25.3	24.9	24.3	24.9	24.3
Importaciones de bienes y servicios	28.8	24.3	25.0	26.1	26.4	25.5	26.2	26.2	27.9
Inversión interna bruta	20.3	17.0	16.9	17.4	16.9	17.9	20.0	19.0	22.2
América Latina y el Caribe (18 países) a/									
Exportaciones de bienes y servicios	13.3	13.2	14.6	15.3	15.1	14.7	14.3	14.8	14.4
Importaciones de bienes y servicios	16.2	13.1	9.9	10.1	9.7	11.2	12.1	11.8	13.5
Inversión interna bruta	25.0	21.4	17.3	17.4	17.9	20.6	21.4	21.7	23.7

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

d/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: LA INVERSION, EL AHORRO Y LOS RECURSOS EXTERNOS
(Coeficientes respecto del PIB, porcentajes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1990	1995	1990	1995
Países exportadores de petróleo de ALADI b/									
Inversión interna bruta	27.8	22.2	15.6	16.9	18.5	20.1	21.3	20.8	23.7
Ahorro interno bruto	21.7	20.5	22.0	22.1	22.3	22.0	20.8	21.9	21.0
Pago neto de factores externos	3.6	5.5	4.8	4.5	4.3	4.9	6.3	5.1	7.4
Efecto de la relación de precios del intercambio	5.8	3.1	2.2	2.6	2.0	-2.8	-2.8	-2.8	-2.8
Ahorro nacional bruto	23.8	17.8	19.3	20.2	20.1	14.3	11.8	14.0	10.8
Financiamiento externo neto c/	4.0	4.4	-3.7	-3.2	-1.6	5.8	9.5	6.7	12.9
Países no exportadores de petróleo de ALADI d/									
Inversión interna bruta	23.5	21.2	18.3	17.7	17.6	21.0	21.5	22.4	23.7
Ahorro interno bruto	22.7	22.6	22.4	23.2	24.4	25.7	25.3	26.7	26.8
Pago neto de factores externos	3.6	4.8	4.8	5.0	4.6	3.4	2.5	3.4	2.9
Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.2	-2.1	-2.7	-2.5	-3.4	-2.8	-2.5	-2.8	-2.6
Ahorro nacional bruto	18.1	15.8	15.0	15.8	16.5	19.6	20.2	20.6	21.4
Financiamiento externo neto c/	5.4	5.4	3.4	1.9	1.1	1.3	1.3	1.8	2.4
América Central y el Caribe e/									
Inversión interna bruta	20.3	17.0	16.9	17.4	16.9	17.9	20.0	19.0	22.2
Ahorro interno bruto	16.4	16.6	16.2	14.9	15.8	17.3	18.1	17.7	18.6
Pago neto de factores externos	3.3	4.0	3.7	3.8	4.0	4.9	5.0	5.4	6.7
Efecto de la relación de precios del intercambio	-3.1	-4.6	-4.2	-2.8	-4.7	-3.7	-3.7	-3.6	-3.6
Ahorro nacional bruto	11.3	9.3	9.5	9.8	8.8	9.8	10.1	9.6	9.1
Financiamiento externo neto c/	8.9	7.7	7.4	7.6	8.1	8.2	9.9	9.3	13.2
América Latina y el Caribe (18 países) a/									
Inversión interna bruta	25.0	21.4	17.3	17.4	17.9	20.6	21.4	21.7	23.7
Ahorro interno bruto	22.1	21.6	22.0	22.5	23.3	24.1	23.5	24.7	24.5
Pago neto de factores externos	3.6	5.0	4.8	4.8	4.5	3.9	3.9	4.1	4.6
Efecto de la relación de precios del intercambio	1.3	-0.3	-1.0	-0.7	-1.5	-2.8	-2.7	-2.8	-2.7
Ahorro nacional bruto	19.9	16.3	16.3	17.2	17.5	17.5	17.1	18.0	17.3
Financiamiento externo neto c/	5.1	5.1	0.9	0.2	0.4	3.1	4.3	3.8	6.3

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Incluye las transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 27

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
(Millones de dólares corrientes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1990	1995	1990	1995
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{b/}									
Exportaciones de bienes y servicios	52 736	46 415	45 651	49 615	45 975	49 982	77 463	51 756	96 159
Importaciones de bienes y servicios	53 770	42 393	23 677	28 769	30 139	53 266	97 858	58 443	124 334
Superávit comercial (+)	-1 034	4 022	21 974	20 847	15 836	-3 284	-20 394	-6 687	-38 175
Pago neto de factores externos	9 773	15 357	12 436	12 435	11 788	20 187	39 842	21 410	52 322
Financiamiento externo neto ^{c/}	11 075	11 852	-9 473	-8 439	-4 137	23 393	60 136	28 019	90 397
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{d/}									
Exportaciones de bienes y servicios	52 972	47 358	47 769	54 277	53 671	82 772	132 551	85 364	142 314
Importaciones de bienes y servicios	62 038	51 092	41 368	39 399	36 892	66 316	115 046	71 721	132 541
Superávit comercial (+)	-9 066	-3 734	6 402	14 878	16 779	16 456	17 506	13 643	9 773
Pago neto de factores externos	17 684	23 146	21 809	23 031	22 337	26 198	32 456	27 348	39 210
Financiamiento externo neto ^{c/}	26 286	26 620	15 038	7 730	4 910	9 196	14 254	13 160	28 741
América Central y el Caribe ^{e/}									
Exportaciones de bienes y servicios	6 735	5 841	5 968	6 266	6 160	9 909	16 230	10 289	17 559
Importaciones de bienes y servicios	8 920	7 360	7 443	7 829	7 874	11 788	20 532	12 549	23 544
Superávit comercial (+)	-2 185	-1 519	-1 476	-1 563	-1 714	-1 879	-4 302	-2 260	-5 985
Pago neto de factores externos	1 020	1 206	1 092	1 144	1 176	2 404	4 155	2 741	5 960
Financiamiento externo neto ^{c/}	2 780	2 326	2 208	2 262	2 398	3 794	7 833	4 512	11 322
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}									
Exportaciones de bienes y servicios	112 443	99 614	99 388	110 158	105 806	142 663	226 245	147 409	246 032
Importaciones de bienes y servicios	124 728	100 845	72 488	75 996	74 905	131 370	233 436	142 712	280 419
Superávit comercial (+)	-12 285	-1 231	26 900	34 162	30 901	11 293	-7 191	4 696	-34 386
Pago neto de factores externos	28 477	39 709	35 337	36 610	35 302	48 788	76 453	51 499	97 493
Financiamiento externo neto ^{c/}	40 141	40 798	7 773	1 553	3 171	36 383	82 223	45 691	130 459

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Ecuador, México y Venezuela.

^{c/} Incluye las transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

^{d/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{e/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 28

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
(Coeficientes respecto de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1986-90	1991-95	1986-90	1991-95
Países exportadores de petróleo de ALADI b/									
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	102.0	91.3	51.9	58.0	65.6	106.6	126.3	112.9	144.3
Superávit comercial (+)	-2.0	8.7	48.1	42.0	34.4	-6.6	-26.3	-12.9	-44.3
Pago neto de factores externos	18.5	33.1	27.2	25.1	25.6	40.4	51.4	41.4	60.7
Financiamiento externo neto c/	21.0	25.5	-20.8	-17.0	-9.0	46.8	77.6	54.1	104.9
Países no exportadores de petróleo de ALADI d/									
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	117.1	107.8	86.6	72.6	68.7	80.1	86.8	84.0	93.1
Superávit comercial (+)	-17.1	-7.8	13.4	27.4	31.3	19.9	13.2	16.0	6.9
Pago neto de factores externos	33.4	48.9	45.7	42.4	41.6	31.7	24.5	32.0	27.6
Financiamiento externo neto c/	49.6	56.2	31.5	14.2	9.1	11.1	10.8	15.4	20.2
América Central y el Caribe e/									
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	132.4	126.0	124.7	124.9	127.8	119.0	126.5	122.0	134.1
Superávit comercial (+)	-32.4	-26.0	-24.7	-24.9	-27.8	-19.0	-26.5	-22.0	-34.1
Pago neto de factores externos	15.1	20.6	18.3	18.3	19.1	24.3	25.6	26.6	33.9
Financiamiento externo neto c/	41.3	39.8	37.0	36.1	38.9	38.3	48.3	43.9	64.5
América Latina y el Caribe (18 países) a/									
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	110.9	101.2	72.9	69.0	70.8	92.1	103.2	96.8	114.0
Superávit comercial (+)	-10.9	-1.2	27.1	31.0	29.2	7.9	-3.2	3.2	-14.0
Pago neto de factores externos	25.3	39.9	35.6	33.2	33.4	34.2	33.8	34.9	39.6
Financiamiento externo neto c/	35.7	41.0	7.8	1.4	3.0	25.5	36.3	31.0	53.0

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Incluye las transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 29

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) ^{a/}: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
(Millones de dólares corrientes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1990	1995	1990	1995
Paises exportadores de petróleo de ALADI ^{b/}									
Intereses de la deuda externa (pagados)	11 750	16 877	14 434	15 891	14 304	21 342	41 905	19 570	49 748
Amortizaciones de la deuda externa	7 276	10 730	6 948	4 662	6 364	27 558	52 216	9 468	51 821
Servicio total de la deuda externa	19 026	27 608	21 382	20 553	20 668	48 900	94 121	32 127	106 631
Entrada bruta de capital extranjero	19 036	10 506	-40	-153	5 913	56 221	122 822	44 198	155 558
Aporte neto del capital extranjero	1 987	-15 582	-19 424	-17 249	-12 239	8 476	30 763	13 320	51 415
Deuda externa	114 179	128 848	136 587	138 484	139 140	234 618	482 461	250 050	607 430
Paises no exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}									
Intereses de la deuda externa (pagados)	18 646	22 783	20 436	22 621	22 036	24 346	29 788	25 546	36 686
Amortizaciones de la deuda externa	13 436	12 763	16 713	15 641	17 368	23 982	31 171	6 259	37 449
Servicio total de la deuda externa	32 081	35 546	39 149	38 262	39 404	48 328	60 959	31 805	74 135
Entrada bruta de capital extranjero	36 674	30 687	24 907	28 119	25 449	38 842	53 153	25 904	75 948
Aporte neto del capital extranjero	5 554	-5 223	-13 615	-10 554	-14 256	-11 338	-10 474	-7 704	-712
Deuda externa	155 464	180 522	190 688	203 157	207 298	244 921	305 748	260 219	374 395
América Central y el Caribe ^{d/}									
Intereses de la deuda externa (pagados)	1 071	1 181	1 091	1 059	1 099	2 162	3 811	2 503	5 624
Amortizaciones de la deuda externa	751	989	1 220	1 121	1 144	2 635	4 437	924	4 349
Servicio total de la deuda externa	1 821	2 170	2 311	2 180	2 243	4 797	8 248	3 427	9 973
Entrada bruta de capital extranjero	3 092	3 039	3 397	3 403	3 769	6 722	12 758	5 776	16 236
Aporte neto del capital extranjero	1 323	844	1 085	1 138	1 448	1 683	4 166	2 112	5 927
Deuda externa	13 068	15 378	17 607	18 714	20 262	32 889	58 092	34 934	71 815
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}									
Intereses de la deuda externa (pagados)	31 467	40 842	35 961	39 572	37 439	47 850	75 503	50 708	97 120
Amortizaciones de la deuda externa	21 463	24 482	24 881	21 424	24 876	54 175	87 824	16 651	93 619
Servicio total de la deuda externa	52 928	65 324	60 842	60 995	62 315	102 025	163 328	67 359	190 739
Entrada bruta de capital extranjero	58 802	44 232	38 264	31 369	35 131	101 785	188 733	75 878	247 741
Aporte neto del capital extranjero	8 864	-19 960	-31 955	-26 665	-25 047	-1 178	24 456	7 728	56 630
Deuda externa	282 711	324 748	344 882	360 355	366 700	512 428	846 300	545 202	1053 640

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Ecuador, México y Venezuela.

^{c/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{d/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 30

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
(Coeficientes respecto de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

	1981	1982	1983	1984	1985	Escenario 1.0		Escenario 2.0	
						1990	1995	1990	1995
Países exportadores de petróleo de ALADI b/									
Intereses de la deuda externa (pagados)	22.3	36.4	31.6	32.0	31.1	42.7	54.1	43.8	63.6
Amortizaciones de la deuda externa	13.8	23.1	15.2	10.2	13.8	55.1	67.4	18.3	60.1
Servicio total de la deuda externa	36.1	59.5	46.8	45.0	45.0	97.8	121.5	62.1	123.8
Entrada bruta de capital extranjero	36.1	22.6	-0.1	-0.3	12.9	112.5	158.6	85.4	180.5
Aporte neto del capital extranjero	3.8	-33.6	-42.6	-34.8	-26.6	17.0	39.7	25.7	59.7
Deuda externa	216.5	277.6	299.2	279.1	302.6	469.4	622.8	483.1	705.0
Países no exportadores de petróleo de ALADI c/									
Intereses de la deuda externa (pagados)	35.2	48.1	42.8	41.7	41.1	29.4	22.5	29.9	25.8
Amortizaciones de la deuda externa	25.4	26.9	35.0	28.8	32.4	29.0	23.5	7.3	26.3
Servicio total de la deuda externa	60.6	75.1	77.8	70.5	73.4	58.4	46.0	37.3	52.1
Entrada bruta de capital extranjero	69.2	64.8	52.1	51.8	47.4	46.9	40.1	30.3	53.4
Aporte neto del capital extranjero	10.5	-11.0	-29.5	-19.4	-26.6	-13.7	-7.9	-9.0	-0.5
Deuda externa	293.5	381.2	399.2	374.3	386.2	295.9	230.7	304.8	263.1
América Central y el Caribe d/									
Intereses de la deuda externa (pagados)	15.9	20.2	18.3	16.9	17.8	21.8	23.5	24.3	32.0
Amortizaciones de la deuda externa	11.2	37.1	38.7	34.8	18.6	48.4	27.3	9.0	24.8
Servicio total de la deuda externa	27.0	37.1	38.7	34.8	36.4	67.8	50.8	33.3	56.8
Entrada bruta de capital extranjero	45.9	52.0	56.9	54.3	61.2	67.8	78.6	56.1	92.5
Aporte neto del capital extranjero	19.6	14.5	18.2	18.2	23.5	17.0	25.7	20.5	33.8
Deuda externa	194.0	263.3	295.0	298.7	328.9	331.9	357.9	339.5	409.0
América Latina y el Caribe (18 países) a/									
Intereses de la deuda externa (pagados)	28.0	41.0	36.2	35.9	35.4	33.5	33.4	34.4	39.5
Amortizaciones de la deuda externa	19.1	24.6	25.0	19.4	23.5	38.0	38.8	11.3	38.1
Servicio total de la deuda externa	47.1	65.6	61.2	55.4	58.9	71.5	72.2	45.7	77.5
Entrada bruta de capital extranjero	52.3	44.4	28.4	28.5	33.2	71.3	83.4	51.5	100.7
Aporte neto del capital extranjero	7.9	20.05	32.22	-24.2	-23.7	-0.8	10.8	5.2	23.0
Deuda externa	251.4	326.0	347.0	327.1	346.6	359.2	374.1	369.9	428.3

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

d/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 31-A

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
 ESCENARIO 1.0 b/
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1990					
		Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
Países exportadores de petróleo de ALADI c/							
Exportaciones de bienes y servicios	45 975	49 982	52 447	49 982	54 289	50 385	57 003
Importaciones de bienes y servicios	30 139	53 266	53 266	53 266	53 361	53 266	53 266
Superávit comercial (+)	15 836	-3 284	-819	-3 284	928	-2 881	3 737
Pago neto de factores externos	11 788	20 187	19 562	14 802	19 350	20 110	14 303
Financiamiento externo neto d/	-4 137	23 393	20 303	18 008	18 344	22 912	10 488
Países no exportadores de petróleo de ALADI e/							
Exportaciones de bienes y servicios	53 671	82 772	86 812	82 772	83 275	86 082	87 234
Importaciones de bienes y servicios	36 892	66 316	66 316	66 316	67 590	66 316	66 316
Superávit comercial (+)	16 779	16 456	20 496	16 456	15 685	19 766	20 917
Pago neto de factores externos	22 337	26 198	25 269	19 808	26 372	25 615	24 956
Financiamiento externo neto d/	4 910	9 196	4 228	2 807	10 141	5 304	3 493
América Central y el Caribe f/							
Exportaciones de bienes y servicios	6 160	9 909	10 391	9 909	9 919	10 368	11 255
Importaciones de bienes y servicios	7 874	11 788	11 788	11 788	12 003	11 788	11 788
Superávit comercial (+)	-1 714	-1 879	1 397	-1 879	-2 085	1 420	-533
Pago neto de factores externos	1 176	2 404	2 316	1 962	2 434	2 342	2 226
Financiamiento externo neto d/	2 398	3 794	3 324	3 352	4 030	3 273	2 271
América Latina y el Caribe (18 países) a/							
Exportaciones de bienes y servicios	105 806	142 663	149 650	142 663	147 483	146 835	155 491
Importaciones de bienes y servicios	74 905	131 370	131 370	131 370	132 955	131 370	131 370
Superávit comercial (+)	30 901	11 293	18 280	11 293	14 528	15 465	24 121
Pago neto de factores externos	35 302	48 788	47 147	36 572	48 155	48 066	41 485
Financiamiento externo neto d/	3 172	36 383	27 754	24 166	32 515	31 489	16 251

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

e/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

f/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 31-B

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
 ESCENARIO 1.0 ^{b/}
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1995					
		Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}							
Exportaciones de bienes y servicios	45 975	77 463	85 269	77 463	83 979	78 944	102 549
Importaciones de bienes y servicios	30 139	97 858	97 858	97 858	98 003	97 858	97 858
Superávit comercial (+)	15 836	-20 394	-12 589	-20 394	-14 023	18 913	4 691
Pago neto de factores externos	11 788	39 842	35 848	27 139	35 108	39 182	21 283
Financiamiento externo neto ^{d/}	-4 137	60 136	48 336	47 433	49 031	57 996	16 492
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{e/}							
Exportaciones de bienes y servicios	53 671	132 551	145 788	132 551	133 345	144 832	141 119
Importaciones de bienes y servicios	36 892	115 046	115 046	115 046	117 059	115 046	115 046
Superávit comercial (+)	16 779	17 506	30 743	17 506	16 285	29 786	26 073
Pago neto de factores externos	22 337	32 456	26 061	21 574	33 457	27 190	26 784
Financiamiento externo neto ^{d/}	4 910	14 254	-5 378	3 373	16 475	-3 293	14
América Central y el Caribe ^{f/}							
Exportaciones de bienes y servicios	6 160	16 230	17 844	16 230	16 246	17 979	19 682
Importaciones de bienes y servicios	7 874	20 532	20 532	20 532	20 875	20 532	20 532
Superávit comercial (+)	-1 714	-4 302	-2 688	-4 302	-4 629	-2 553	-851
Pago neto de factores externos	1 176	4 155	3 538	3 229	4 349	3 583	3 136
Financiamiento externo neto ^{d/}	2 398	7 833	5 602	6 907	8 355	5 512	3 363
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}							
Exportaciones de bienes y servicios	105 806	226 245	248 902	226 245	233 570	241 756	263 350
Importaciones de bienes y servicios	74 905	233 436	233 436	233 436	235 937	233 436	233 436
Superávit comercial (+)	30 901	-7 191	15 466	-7 191	-2 367	8 320	29 914
Pago neto de factores externos	35 302	76 453	65 446	51 943	72 915	69 955	51 203
Financiamiento externo neto ^{d/}	3 172	82 224	48 561	57 714	73 862	60 215	19 869

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

^{c/} Ecuador, México y Venezuela.

^{d/} Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

^{e/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{f/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 32

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
(Coeficientes respecto de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

	1985	Escenario 1.0 b/						1995						
		1990						Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5	
		Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5							
Países exportadores de petróleo de ALADI c/														
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	65.6	106.6	101.6	106.6	98.3	105.7	93.4	126.3	114.8	126.3	116.7	124.0	95.4	
Superávit comercial (+)	34.4	-6.6	-1.6	-6.6	1.7	-5.7	6.6	-26.3	-14.8	-26.3	-16.7	-24.0	4.6	
Pago neto de factores externos	25.6	40.4	37.3	29.6	35.6	39.9	25.1	51.4	42.0	35.0	41.8	49.6	20.8	
Financiamiento externo neto d/	-9.0	46.8	38.7	36.0	33.8	45.5	18.4	77.6	56.7	61.2	58.4	73.5	16.1	
Países no exportadores de petróleo de ALADI e/														
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	68.7	80.1	76.4	80.1	81.2	77.0	76.0	86.8	78.9	86.8	87.8	79.4	81.5	
Superávit comercial (+)	31.3	19.9	23.6	19.9	18.8	23.0	24.0	13.2	21.1	13.2	12.2	20.6	18.5	
Pago neto de factores externos	41.6	31.7	29.1	23.9	31.7	29.8	28.6	24.5	17.9	16.3	25.1	18.8	19.0	
Financiamiento externo neto d/	9.2	11.1	4.9	3.4	12.2	6.2	4.0	10.8	-3.7	2.5	12.4	-2.3	0.0	
América Central y el Caribe f/														
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	127.8	119.0	113.4	119.0	121.0	113.7	104.7	126.5	115.1	126.5	128.5	114.2	104.3	
Superávit comercial (+)	-27.8	-19.0	-13.4	-19.0	-21.0	-13.7	-4.7	-26.5	-15.1	-26.5	-28.5	-14.2	-4.3	
Pago neto de factores externos	19.1	24.3	22.3	19.8	24.5	22.6	19.8	25.6	19.8	19.9	26.8	19.9	15.9	
Financiamiento externo neto d/	38.9	38.3	31.0	33.8	40.6	31.6	20.2	48.3	31.4	42.6	51.4	30.7	17.1	
América Latina y el Caribe (18 países) a/														
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	70.8	92.1	87.8	92.1	90.1	89.5	84.5	103.2	93.8	103.2	101.0	96.6	88.6	
Superávit comercial (+)	29.2	7.9	12.2	7.9	9.9	10.5	15.5	-3.2	6.2	-3.2	-1.0	3.4	11.4	
Pago neto de factores externos	33.4	34.2	31.5	25.6	32.7	32.7	26.7	33.8	26.3	23.0	31.2	28.9	19.4	
Financiamiento externo neto d/	3.0	25.5	18.6	16.9	22.1	21.5	10.5	36.3	19.5	25.5	31.6	24.9	7.5	

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

e/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

f/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 33-A

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
 ESCENARIO 1.0 b/
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1990					
		Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
Países exportadores de petróleo de ALADI c/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	14 304	21 342	20 835	15 957	20 718	21 280	16 093
Amortizaciones de la deuda externa	6 364	27 558	27 022	25 859	26 918	27 493	21 639
Servicio total de la deuda externa	20 668	48 900	47 857	41 816	47 636	48 773	37 733
Entrada bruta de capital extranjero	5 913	56 221	52 595	49 137	50 551	55 676	37 398
Aporte neto del capital extranjero	-12 239	8 476	6 011	8 476	4 283	8 073	1 455
Deuda externa	139 140	234 618	226 769	214 720	223 688	233 567	170 569
Países no exportadores de petróleo de ALADI d/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	22 036	24 346	23 540	17 956	24 532	23 853	23 201
Amortizaciones de la deuda externa	17 368	23 982	23 284	22 071	24 107	23 576	22 897
Servicio total de la deuda externa	39 404	48 328	46 823	40 027	48 640	47 429	46 098
Entrada bruta de capital extranjero	25 449	38 842	33 175	30 541	40 204	34 542	32 053
Aporte neto del capital extranjero	-14 256	-11 338	-15 378	-11 338	-10 275	-14 648	-15 800
Deuda externa	207 298	244 921	232 411	218 675	247 833	236 431	227 803
América Central y el Caribe e/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	1 099	2 162	2 081	1 721	2 193	2 106	2 000
Amortizaciones de la deuda externa	1 144	2 635	2 558	2 506	2 661	2 582	2 394
Servicio total de la deuda externa	2 243	4 797	4 639	4 226	4 854	4 688	4 394
Entrada bruta de capital extranjero	3 769	6 722	6 076	6 151	7 003	6 149	4 958
Aporte neto del capital extranjero	1 448	1 683	1 202	1 683	1 908	1 225	338
Deuda externa	20 262	32 889	31 448	31 215	33 460	31 749	28 641
América Latina y el Caribe (18 países) a/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	37 439	47 850	46 456	35 634	47 443	47 239	41 295
Amortizaciones de la deuda externa	24 876	54 175	52 864	50 436	53 686	53 651	46 930
Servicio total de la deuda externa	62 314	102 025	99 320	86 070	101 129	100 891	88 225
Entrada bruta de capital extranjero	35 131	101 786	91 846	85 829	97 759	96 368	74 409
Aporte neto del capital extranjero	-25 047	-1 178	-8 165	-1 178	-4 083	-5 350	-14 006
Deuda externa	366 700	512 428	490 628	464 610	504 980	501 746	427 013

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 34

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
(Coeficientes respecto de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

	1985	Escenario 1.0 ^{b/}						1995					
		1990						Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}													
Intereses de la deuda externa (pagados)	31.1	42.7	39.7	31.9	38.2	42.2	28.2	54.1	45.0	37.7	44.8	52.3	24.5
Amortizaciones de la deuda externa	13.8	55.1	51.5	51.7	49.6	54.6	38.0	67.4	56.4	58.9	56.2	65.3	31.8
Servicio total de la deuda externa	45.0	97.8	91.2	83.7	87.7	96.8	66.2	121.5	101.3	96.6	101.0	117.6	56.3
Entrada bruta de capital extranjero	12.9	112.5	100.3	98.3	93.1	110.5	65.6	158.6	125.4	133.7	127.1	152.0	58.1
Aporte neto del capital extranjero	-26.6	17.0	11.5	17.0	7.9	16.0	2.6	39.7	26.9	39.7	29.1	37.1	5.5
Deuda externa	302.6	469.4	432.4	429.6	412.0	463.6	299.2	622.8	511.7	537.4	511.4	601.3	266.0
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{d/}													
Intereses de la deuda externa (pagados)	41.1	29.4	27.1	21.7	29.5	27.7	26.6	22.5	16.4	14.3	23.1	17.2	17.3
Amortizaciones de la deuda externa	32.4	29.0	26.8	26.7	28.9	27.4	16.2	23.5	17.7	19.0	23.9	18.6	18.4
Servicio total de la deuda externa	73.4	58.4	53.9	48.4	58.4	55.1	32.7	46.0	34.1	33.3	47.0	35.8	35.6
Entrada bruta de capital extranjero	47.4	46.9	38.2	36.9	48.3	40.1	22.7	40.1	19.3	27.4	42.2	21.7	23.9
Aporte neto del capital extranjero	-26.6	-13.7	-17.7	-13.7	-12.3	-17.0	-18.1	-7.9	-16.3	-7.9	-6.9	-15.7	-13.5
Deuda externa	386.2	295.9	267.7	264.2	297.6	274.7	261.1	230.7	157.8	177.3	238.0	167.3	168.1
América Central y el Caribe ^{e/}													
Intereses de la deuda externa (pagados)	17.8	21.8	20.0	17.4	22.1	20.3	17.8	23.5	18.0	17.8	24.7	18.2	14.5
Amortizaciones de la deuda externa	18.6	26.6	24.6	25.3	26.8	24.9	21.3	27.3	21.5	24.5	28.4	21.6	16.1
Servicio total de la deuda externa	36.4	48.4	44.6	42.6	48.9	45.2	39.0	50.8	39.5	42.3	53.1	39.8	30.6
Entrada bruta de capital extranjero	61.2	67.8	58.5	62.1	70.6	59.3	44.0	78.6	55.6	70.1	82.9	55.0	35.7
Aporte neto del capital extranjero	23.5	17.0	11.6	17.0	19.2	11.8	3.0	25.7	14.3	25.7	27.7	13.5	3.6
Deuda externa	328.9	331.9	302.7	315.0	337.3	306.2	254.5	357.9	277.2	326.0	373.4	276.3	197.0
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}													
Intereses de la deuda externa (pagados)	35.4	33.5	31.0	25.0	32.2	32.2	26.6	33.4	26.3	22.5	31.0	28.7	19.9
Amortizaciones de la deuda externa	23.5	38.0	35.2	35.4	36.4	36.5	30.2	38.8	31.2	33.1	35.9	25.5	23.4
Servicio total de la deuda externa	58.9	71.5	66.4	60.3	68.6	68.7	56.7	72.2	57.5	55.6	66.9	47.2	43.3
Entrada bruta de capital extranjero	33.2	71.3	61.4	60.2	66.3	65.6	47.9	83.4	58.3	66.8	75.5	41.5	38.1
Aporte neto del capital extranjero	-23.7	-0.8	-5.5	-0.8	-2.8	-3.6	-9.0	10.8	0.7	10.8	8.5	3.7	-4.8
Deuda externa	346.6	359.2	327.9	325.7	342.4	341.7	274.6	374.1	287.6	311.2	345.8	317.1	208.4

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

^{c/} Ecuador, México y Venezuela.

^{d/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{e/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 33-B

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
 ESCENARIO 1.0 b/
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1995					
		Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
Países exportadores de petróleo de ALADI c/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	14 304	41 905	38 325	29 202	37 605	41 308	25 133
Amortizaciones de la deuda externa	6 364	52 216	48 095	45 628	47 236	51 523	32 622
Servicio total de la deuda externa	20 668	94 121	86 420	74 830	84 841	92 831	57 755
Entrada bruta de capital extranjero	5 913	122 822	106 901	103 531	106 744	119 988	59 583
Aporte neto del capital extranjero	-12 239	30 763	22 958	30 763	24 400	29 283	5 678
Deuda externa	139 140	482 461	436 277	416 262	429 424	474 687	272 787
Países no exportadores de petróleo de ALADI d/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	22 036	29 788	23 845	18 906	30 816	24 920	24 381
Amortizaciones de la deuda externa	17 368	31 171	25 838	25 173	31 905	26 946	25 921
Servicio total de la deuda externa	39 404	60 959	49 683	44 079	62 721	51 866	50 301
Entrada bruta de capital extranjero	25 449	53 153	28 188	36 273	56 230	31 381	33 663
Aporte neto del capital extranjero	-14 256	-10 474	-23 711	-10 474	-9 131	-22 755	-19 042
Deuda externa	207 298	305 748	230 106	234 962	317 417	242 341	237 252
América Central y el Caribe e/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	1 099	3 811	3 217	2 885	4 006	3 264	2 853
Amortizaciones de la deuda externa	1 144	4 437	3 840	3 975	4 617	3 885	3 173
Servicio total de la deuda externa	2 243	8 248	7 057	6 860	8 623	7 150	6 026
Entrada bruta de capital extranjero	3 769	12 758	9 930	11 370	13 468	9 885	7 023
Aporte neto del capital extranjero	1 448	4 166	2 552	4 166	4 501	2 417	715
Deuda externa	20 262	58 092	49 460	52 916	60 663	49 669	38 763
América Latina y el Caribe (18 países) a/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	37 439	75 503	65 388	50 993	72 427	69 492	52 367
Amortizaciones de la deuda externa	24 876	87 824	77 773	74 776	83 757	82 356	61 715
Servicio total de la deuda externa	62 314	163 328	143 160	125 769	156 184	151 847	114 083
Entrada bruta de capital extranjero	35 131	188 733	145 018	151 174	176 442	161 255	100 269
Aporte neto del capital extranjero	-25 047	24 456	1 799	24 456	19 770	8 945	-12 649
Deuda externa	366 700	846 300	715 843	704 140	807 574	766 697	548 802

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 35

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: LA INVERSION, EL AHORRO Y LOS RECURSOS EXTERNOS
(Coeficientes respecto del PIB, porcentajes)

1985	Escenario 1.0 ^{b/}												
	1990					1995							
	Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5	Básico	1.1	1.2	1.3	1.4	1.5	
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}													
Inversión interna bruta	18.5	20.1	20.1	20.1	20.1	20.1	21.3	21.3	21.3	21.3	21.3	21.3	
Ahorro interno bruto	22.3	22.0	22.8	22.0	22.0	23.3	20.8	22.3	20.8	20.8	20.8	23.7	
Pago neto de factores externos	4.3	4.9	4.8	3.6	4.7	4.9	6.3	5.6	4.3	5.5	6.2	3.3	
Efecto de la relación de precios del intercambio	2.0	-2.8	-2.9	-2.8	-1.7	-2.7	-2.2	-2.8	-3.0	-2.8	-1.8	-2.5	-1.6
Ahorro nacional bruto	20.1	14.3	15.1	15.7	15.6	14.5	17.6	11.8	13.6	13.8	13.5	12.1	18.8
Financiamiento externo neto ^{d/}	-1.6	5.8	5.0	4.5	4.5	5.7	2.5	9.5	7.7	7.5	7.8	9.2	2.5
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{e/}													
Inversión interna bruta	17.6	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.5	21.5	21.5	21.5	21.5	21.5	
Ahorro interno bruto	24.4	25.7	26.3	25.7	25.7	26.3	25.3	26.6	25.3	25.3	25.3	26.0	
Pago neto de factores externos	4.6	3.4	3.2	2.5	3.4	3.3	3.2	2.5	2.1	1.7	2.6	2.1	2.1
Efecto de la relación de precios del intercambio	-3.4	-2.8	-2.9	-2.7	-2.8	-2.3	-2.8	-2.5	-2.8	-2.5	-2.6	-1.5	-2.5
Ahorro nacional bruto	16.5	19.6	20.3	20.5	19.5	20.2	20.5	20.2	21.8	21.1	20.1	21.7	21.5
Financiamiento externo neto ^{d/}	1.1	1.3	0.7	0.5	1.4	0.8	0.5	1.3	-0.3	0.4	1.5	-0.2	0.1
América Central y el Caribe ^{f/}													
Inversión interna bruta	16.9	17.9	17.9	17.9	17.9	17.9	20.0	20.0	20.0	20.0	20.0	20.0	
Ahorro interno bruto	15.8	17.3	18.6	17.3	17.3	20.3	18.1	20.5	18.1	18.1	18.1	22.4	
Pago neto de factores externos	4.0	4.9	4.7	4.0	4.9	4.8	5.0	4.3	3.9	5.2	4.3	3.8	
Efecto de la relación de precios del intercambio	-4.7	-3.7	-3.8	-3.6	-4.0	-2.7	-3.8	-3.7	-4.1	-3.7	-4.0	-1.5	-3.7
Ahorro nacional bruto	8.8	9.8	11.0	10.7	9.4	10.9	13.1	10.1	13.0	11.3	9.6	13.1	15.7
Financiamiento externo neto ^{d/}	8.1	8.2	6.9	7.2	8.5	7.0	4.9	9.9	7.1	8.7	10.4	7.0	4.3
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}													
Inversión interna bruta	17.9	20.6	20.6	20.6	20.6	20.6	21.4	21.4	21.4	21.4	21.4	21.4	
Ahorro interno bruto	23.3	24.1	24.8	24.1	24.1	25.1	23.5	24.9	23.5	23.5	23.5	25.1	
Pago neto de factores externos	4.5	3.9	3.8	3.0	3.9	3.9	3.9	3.3	2.6	3.7	3.5	2.5	
Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.5	-2.8	-2.9	-2.8	-2.5	-2.4	-2.6	-2.7	-2.9	-2.6	-2.4	-1.9	-2.3
Ahorro nacional bruto	17.5	17.5	18.2	18.5	17.8	17.9	1.4	17.1	18.8	18.3	17.5	18.2	1.0
Financiamiento externo neto ^{d/}	0.4	3.1	2.4	2.1	2.8	2.7	1.4	4.3	2.6	3.1	3.9	3.2	1.0

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Incluye las transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

e/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

f/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 36

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (14 PAISES)^{a/}: PRODUCTO INTERNO BRUTO, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
DE BIENES Y SERVICIOS, INVERSION INTERNA BRUTA
(Tasas anuales de crecimiento, porcentajes)

	1983	1984	1985	Proyección básica		Variante 1.5	
				1986-90	1991-95	1986-90	1991-95
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{b/}							
Producto interno bruto	-4.7	2.9	2.0	3.4	4.3	3.4	4.3
Exportaciones de bienes y servicios	7.0	4.7	-4.2	3.4	4.0	4.1	5.5
Importaciones de bienes y servicios	-43.6	20.0	5.2	6.8	7.5	6.8	7.5
Inversión interna bruta	-33.0	11.8	11.2	5.2	5.5	5.2	5.4
Países no exportadores de petróleo de ALADI excluidos Brasil y Paraguay ^{c/}							
Producto interno bruto	-1.5	2.9	-0.8	3.4	4.1	3.4	4.1
Exportaciones de bienes y servicios	-0.1	4.2	12.4	3.5	4.0	5.7	4.4
Importaciones de bienes y servicios	-13.0	-1.2	-8.9	7.0	6.7	7.0	6.7
Inversión interna bruta	-12.7	-5.2	-14.0	7.7	6.1	7.7	6.1
América Central y el Caribe excluidos Costa Rica y República Dominicana ^{d/}							
Producto interno bruto	-0.7	0.9	-0.1	4.9	5.6	4.9	5.6
Exportaciones de bienes y servicios	6.1	-5.0	0.4	4.5	4.9	9.4	6.9
Importaciones de bienes y servicios	1.4	8.5	-0.5	3.9	7.2	3.9	7.2
Inversión interna bruta	-5.4	6.1	-7.8	6.1	9.8	6.1	9.8
América Latina y el Caribe (14 países) ^{a/}							
Producto interno bruto	-3.5	2.8	1.0	3.4	4.3	3.4	4.3
Exportaciones de bienes y servicios	4.2	4.1	2.2	3.5	4.0	5.5	5.4
Importaciones de bienes y servicios	-30.2	9.6	-0.8	6.6	7.2	6.6	7.2
Inversión interna bruta	-26.1	5.5	2.4	5.9	5.8	5.9	5.8

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Uruguay y Venezuela.

b/ Ecuador, México y Venezuela.

c/ Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Perú y Uruguay.

d/ El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua.

Cuadro 37

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (14 PAISES)^{a/}: LA INVERSION, EL AHORRO Y LOS RECURSOS EXTERNOS
(Coeficientes respecto del PIB, porcentajes)

	1982	1983	1984	1985	Proyección básica		Variante 1.5	
					1990	1995	1990	1995
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{b/}								
Inversión interna bruta	22.2	15.6	16.9	18.5	20.1	21.3	20.1	21.3
Ahorro interno bruto	20.5	22.0	22.1	22.3	22.0	20.8	23.3	23.7
Pago neto de factores externos	5.5	4.8	4.5	4.3	4.9	6.3	3.5	3.3
Efecto de la relación de precios del intercambio	3.1	2.2	2.6	2.0	-2.8	-2.8	-2.2	-1.6
Ahorro nacional bruto	17.8	19.3	20.2	20.1	14.3	11.8	17.6	18.8
Financiamiento externo neto ^{c/}	4.4	-3.7	-3.2	-1.6	5.8	9.5	2.5	2.5
Países no exportadores de petróleo de ALADI excluidos Brasil y Paraguay ^{d/}								
Inversión interna bruta	19.9	16.7	15.4	13.4	16.4	18.1	16.4	18.1
Ahorro interno bruto	19.7	19.9	19.4	21.1	21.8	21.3	24.1	24.0
Pago neto de factores externos	6.8	7.9	8.2	7.7	6.9	6.5	6.3	4.7
Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.1	-1.3	-1.3	-3.3	-3.2	-3.1	-3.3	-3.1
Ahorro nacional bruto	12.0	10.9	10.1	10.4	11.9	11.9	14.8	16.4
Financiamiento externo neto ^{c/}	6.8	5.9	5.4	3.0	4.5	6.2	1.2	1.7
América Central y el Caribe excluidos Costa Rica y República Dominicana ^{e/}								
Inversión interna bruta	16.8	16.1	16.9	15.6	16.5	20.1	16.5	20.1
Ahorro interno bruto	11.3	11.4	8.9	7.8	9.6	10.4	14.9	18.0
Pago neto de factores externos	3.1	2.6	3.3	3.1	4.4	5.0	3.8	2.8
Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.1	-1.7	0.2	-0.2	0.7	0.5	0.5	0.7
Ahorro nacional bruto	8.1	7.9	7.1	5.6	6.6	6.6	12.4	16.5
Financiamiento externo neto ^{c/}	8.8	8.2	9.8	9.8	9.8	13.5	4.1	3.6
América Latina y el Caribe (14 países) ^{a/}								
Inversión interna bruta	20.9	16.0	16.4	16.7	18.7	20.2	18.7	20.3
Ahorro interno bruto	19.9	20.9	20.7	21.4	21.4	20.5	23.2	23.6
Pago neto de factores externos	5.9	5.8	5.7	5.4	5.6	6.3	4.4	3.7
Efecto de la relación de precios del intercambio	1.5	0.8	1.2	0.1	-2.8	-2.7	-2.5	-2.0
Ahorro nacional bruto	15.5	16.0	16.2	16.3	13.2	11.6	16.4	17.9
Financiamiento externo neto ^{c/}	5.4	0.0	0.2	0.4	5.5	8.6	1.1	2.3

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Ecuador, México y Venezuela.

^{c/} Incluye las transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

^{d/} Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Perú y Uruguay.

^{e/} El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua.

Cuadro 38-A

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) ^{a/}: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
 ESCENARIO 2.0 ^{b/}
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1990					
		Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}							
Exportaciones de bienes y servicios	45 975	51 756	54 291	51 756	56 246	52 171	61 942
Importaciones de bienes y servicios	30 139	58 443	58 443	58 443	58 541	58 443	58 443
Superávit comercial (+)	15 836	-6 687	-4 152	-6 687	-2 295	-6 271	3 500
Pago neto de factores externos	11 788	21 410	20 742	17 130	20 500	21 329	14 302
Financiamiento externo neto ^{d/}	-4 137	28 019	24 816	23 738	22 717	27 522	10 724
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{e/}							
Exportaciones de bienes y servicios	53 671	85 364	89 504	85 364	85 884	88 781	91 780
Importaciones de bienes y servicios	36 892	71 721	71 721	71 721	73 022	71 721	71 721
Superávit comercial (+)	16 779	13 643	17 783	13 643	12 862	17 060	20 059
Pago neto de factores externos	22 337	27 348	26 348	21 314	27 536	26 715	25 503
Financiamiento externo neto ^{d/}	4 910	13 160	8 019	7 126	14 128	9 110	4 898
América Central y el Caribe ^{f/}							
Exportaciones de bienes y servicios	6 160	10 289	10 786	10 289	10 299	10 766	12 056
Importaciones de bienes y servicios	7 874	12 549	12 549	12 549	12 772	12 549	12 549
Superávit comercial (+)	-1 714	-2 260	-1 763	-2 260	-2 473	-1 783	-493
Pago neto de factores externos	1 176	2 741	2 642	2 376	2 774	2 668	2 378
Financiamiento externo neto ^{d/}	2 398	4 512	3 916	4 146	4 758	3 962	2 383
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}							
Exportaciones de bienes y servicios	105 806	147 409	154 580	147 409	152 429	151 718	165 778
Importaciones de bienes y servicios	74 905	142 712	142 712	142 712	144 334	142 712	142 712
Superávit comercial (+)	30 901	4 696	11 868	4 696	8 095	9 006	23 066
Pago neto de factores externos	35 302	51 499	49 731	40 820	50 810	50 712	42 183
Financiamiento externo neto ^{d/}	3 172	45 691	36 751	35 011	41 603	40 594	18 005

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

^{c/} Ecuador, México y Venezuela.

^{d/} Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

^{e/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{f/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 38-B

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) ^{a/}: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
 ESCENARIO 2.0 ^{b/}
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1995					
		Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}							
Exportaciones de bienes y servicios	45 975	86 159	94 745	86 159	93 458	87 797	129 569
Importaciones de bienes y servicios	30 139	124 334	124 334	124 334	124 491	124 334	124 334
Superávit comercial (+)	15 836	-38 175	-29 589	-38 175	-31 033	-36 536	5 236
Pago neto de factores externos	11 798	52 322	47 818	44 690	46 831	51 590	23 498
Financiamiento externo neto ^{d/}	-4 137	90 397	77 306	82 765	77 764	88 026	18 162
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{e/}							
Exportaciones de bienes y servicios	53 671	142 314	156 424	142 314	143 174	155 540	157 973
Importaciones de bienes y servicios	36 892	132 541	132 541	132 541	134 652	132 541	132 541
Superávit comercial (+)	16 779	9 773	23 883	9 773	8 522	22 999	25 432
Pago neto de factores externos	22 337	9 210	32 042	29 987	40 318	33 229	29 735
Financiamiento externo neto ^{d/}	4 910	28 741	7 464	19 517	31 099	9 534	3 606
América Central y el Caribe ^{f/}							
Exportaciones de bienes y servicios	6 160	17 559	19 291	17 559	17 575	19 461	22 849
Importaciones de bienes y servicios	7 874	23 544	23 544	23 544	23 911	23 544	23 544
Superávit comercial (+)	-493	-5 985	-4 253	-5 985	-6 335	-4 082	-695
Pago neto de factores externos	1 176	5 960	5 236	5 291	6 181	5 253	3 586
Financiamiento externo neto ^{d/}	2 398	11 322	8 865	10 652	11 892	8 711	3 657
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}							
Exportaciones de bienes y servicios	105 806	246 032	270 459	246 032	254 207	262 799	310 391
Importaciones de bienes y servicios	74 905	280 419	280 419	280 419	283 054	280 419	280 419
Superávit comercial (+)	30 901	-34 386	-9 959	-34 386	-28 847	-17 620	29 973
Pago neto de factores externos	35 302	97 493	85 096	79 967	93 329	90 072	56 819
Financiamiento externo neto ^{d/}	3 172	130 459	93 635	112 934	120 756	106 272	25 426

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

- ^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.
- ^{b/} Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.
- ^{c/} Ecuador, México y Venezuela.
- ^{d/} Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.
- ^{e/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.
- ^{f/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 39

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAÍSES)^{a/}: BALANCE EN CUENTA CORRIENTE
(Coeficientes respecto de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

	1985	Escenario 2.0 ^{b/}											
		1990					1995						
		Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5
Países exportadores de petróleo de ALADI ^{c/}													
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	65.6	112.9	107.6	112.9	104.1	112.0	94.4	144.3	131.2	144.3	133.2	141.6	96.0
Superávit comercial (+)	34.4	-12.9	-7.6	-12.9	-4.1	-12.0	5.6	-44.3	-31.2	-44.3	-33.2	-41.6	4.0
Pago neto de factores externos	25.6	41.4	38.2	33.1	36.5	40.9	23.1	60.7	50.5	51.9	50.1	58.8	18.1
Financiamiento externo neto ^{d/}	-9.0	54.1	45.7	45.9	40.4	52.8	17.3	104.9	81.6	96.1	83.2	100.3	14.0
Países no exportadores de petróleo de ALADI ^{e/}													
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	68.7	84.0	80.1	84.0	85.0	80.8	78.1	93.1	84.7	93.1	94.0	85.2	83.9
Superávit comercial (+)	31.3	16.0	19.9	16.0	5.0	19.2	21.9	6.9	15.3	6.9	6.0	14.8	16.1
Pago neto de factores externos	41.6	32.0	29.4	25.0	32.1	30.1	27.8	27.6	20.5	21.1	28.2	21.4	18.8
Financiamiento externo neto ^{d/}	9.2	15.4	9.0	8.4	16.5	10.3	5.3	20.2	4.8	13.7	21.7	6.1	2.3
América Central y el Caribe ^{f/}													
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	127.8	122.0	116.3	122.0	124.0	116.6	104.1	134.1	122.0	134.1	136.1	121.0	103.0
Superávit comercial (+)	-27.8	-22.0	-16.3	-22.0	-24.0	-16.6	-4.1	-34.1	-22.0	-34.1	-36.1	-21.0	-3.0
Pago neto de factores externos	19.1	26.6	24.5	23.1	26.9	24.8	19.7	33.9	27.1	30.1	35.2	27.0	15.7
Financiamiento externo neto ^{d/}	38.9	43.9	36.3	40.3	46.2	36.8	19.8	64.5	46.0	60.7	67.7	44.8	16.0
América Latina y el Caribe (18 países) ^{a/}													
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios	70.8	96.8	92.3	96.8	94.7	94.1	86.1	114.0	103.7	114.0	118.4	106.7	90.3
Superávit comercial (+)	29.2	3.2	7.7	3.2	5.3	5.9	13.9	-14.0	-3.7	-14.0	-18.4	-6.7	9.7
Pago neto de factores externos	33.4	34.9	32.2	27.7	33.3	33.4	25.5	39.6	31.5	32.5	36.7	34.3	18.3
Financiamiento externo neto ^{d/}	3.0	31.0	23.8	23.8	27.3	26.8	10.9	53.0	34.6	45.9	47.5	40.4	8.2

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

^{b/} Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

^{c/} Ecuador, México y Venezuela.

^{d/} Incluye transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

^{e/} Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

^{f/} Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 40-A

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
 ESCENARIO 2.0 b/
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1990					
		Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5
Países exportadores de petróleo de ALADI c/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	14 304	22 660	22 112	18 379	21 970	14 304	16 366
Amortizaciones de la deuda externa	6 364	9 468	9 013	8 191	8 908	9 415	3 813
Servicio total de la deuda externa	20 668	32 127	31 125	26 570	30 878	32 009	20 180
Entrada bruta de capital extranjero	5 913	44 198	40 540	38 640	38 356	43 649	21 248
Aporte neto del capital extranjero	-12 239	13 320	10 785	13 320	8 948	12 904	3 133
Deuda externa	139 140	250 050	241 994	232 740	238 674	248 969	176 025
Países no exportadores de petróleo de ALADI d/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	22 036	25 546	24 670	19 512	25 746	25 005	23 857
Amortizaciones de la deuda externa	17 368	6 259	5 493	4 305	6 425	5 805	4 648
Servicio total de la deuda externa	39 404	31 805	30 163	23 817	32 171	30 811	28 505
Entrada bruta de capital extranjero	25 449	25 904	19 996	17 916	27 338	21 400	16 631
Aporte neto del capital extranjero	-14 256	-7 704	-11 844	-7 704	-6 622	-11 121	-14 120
Deuda externa	207 298	260 219	247 397	234 979	263 188	251 452	236 137
América Central y el Caribe e/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	1 099	2 503	2 410	2 138	2 537	2 436	2 160
Amortizaciones de la deuda externa	1 144	924	858	823	946	878	711
Servicio total de la deuda externa	2 243	3 427	3 268	2 960	3 483	3 314	2 871
Entrada bruta de capital extranjero	3 769	5 776	5 115	5 310	6 065	5 181	3 434
Aporte neto del capital extranjero	1 448	2 112	1 615	2 112	2 345	1 635	345
Deuda externa	20 262	34 934	33 446	33 449	35 525	33 743	29 151
América Latina y el Caribe (18 países) a/							
Intereses de la deuda externa (pagados)	37 439	50 708	49 192	40 029	50 253	50 035	42 384
Amortizaciones de la deuda externa	24 876	16 652	15 365	13 319	16 279	16 099	9 172
Servicio total de la deuda externa	62 314	67 360	64 557	53 347	66 532	66 134	51 556
Entrada bruta de capital extranjero	35 131	75 879	65 652	61 866	71 759	70 230	40 713
Aporte neto del capital extranjero	-25 047	7 728	556	7 728	4 670	3 418	-10 642
Deuda externa	366 700	545 202	522 836	501 168	537 387	534 164	441 313

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 40-B

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
 ESCENARIO 2.0 b/
 (Millones de dólares corrientes)

	1985	1995					
		Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5
Países exportadores de petróleo de ALADI <u>c/</u>							
Intereses de la deuda externa (pagados)	14 304	54 810	50 758	47 177	49 801	54 146	29 036
Amortizaciones de la deuda externa	6 364	51 821	48 148	47 588	47 204	51 220	27 881
Servicio total de la deuda externa	20 668	106 631	98 906	94 766	97 004	105 366	56 917
Entrada bruta de capital extranjero	5 913	155 558	138 795	143 693	138 317	152 587	59 383
Aporte neto del capital extranjero	-12 239	51 415	42 829	51 415	44 283	49 777	8 004
Deuda externa	139 140	607 430	557 705	559 545	549 460	599 049	301 999
Países no exportadores de petróleo de ALADI <u>d/</u>							
Intereses de la deuda externa (pagados)	22 036	36 686	29 995	27 462	37 823	31 128	27 712
Amortizaciones de la deuda externa	17 368	37 449	30 983	31 131	38 448	32 149	28 182
Servicio total de la deuda externa	39 404	74 135	60 978	58 593	76 271	63 277	55 894
Entrada bruta de capital extranjero	25 449	75 948	48 204	60 406	79 441	51 441	41 546
Aporte neto del capital extranjero	-14 256	-712	-14 821	-712	675	-13 938	-16 371
Deuda externa	207 298	374 395	294 075	309 780	386 585	306 380	265 260
América Central y el Caribe <u>e/</u>							
Intereses de la deuda externa (pagados)	1 099	5 624	4 925	4 955	5 845	4 944	3 343
Amortizaciones de la deuda externa	1 144	4 349	3 803	4 019	4 515	3 840	2 901
Servicio total de la deuda externa	2 243	9 973	8 729	8 973	10 360	8 784	6 243
Entrada bruta de capital extranjero	3 769	16 236	13 234	15 236	16 981	13 116	7 124
Aporte neto del capital extranjero	1 448	5 927	4 195	5 927	6 286	4 024	637
Deuda externa	20 262	71 815	62 528	67 697	74 566	62 577	40 681
América Latina y el Caribe (18 países) <u>a/</u>							
Intereses de la deuda externa (pagados)	37 439	97 120	85 678	79 594	93 468	90 219	60 090
Amortizaciones de la deuda externa	24 876	93 619	82 934	82 737	90 166	87 209	58 964
Servicio total de la deuda externa	62 314	190 739	168 612	162 332	183 634	177 428	119 054
Entrada bruta de capital extranjero	35 131	247 741	200 233	219 335	234 739	217 144	108 053
Aporte neto del capital extranjero	-25 047	56 630	32 203	56 630	51 244	39 863	-7 729
Deuda externa	366 700	1053 640	914 308	937 022	1010 611	968 006	607 940

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 41

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) a/: EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS SERVICIOS FINANCIEROS
(Coeficientes respecto de las exportaciones de bienes y servicios, porcentajes)

	1985	Escenario 2.0 b/						1995					
		1990		1991		1992		1993		1994		1995	
	Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	
Paises exportadores de petróleo de ALADI c/													
Intereses de la deuda externa (pagados)	31.1	43.8	40.7	35.5	39.1	43.3	26.4	63.6	53.6	54.8	53.3	61.7	22.4
Amortizaciones de la deuda externa	13.8	18.3	16.6	15.8	15.8	18.0	6.2	60.1	50.8	55.2	50.5	58.3	21.5
Servicio total de la deuda externa	45.0	62.1	57.3	51.3	54.9	61.4	32.6	123.8	104.4	110.0	103.8	120.0	43.9
Entrada bruta de capital extranjero	12.9	85.4	74.7	74.7	68.2	83.7	34.2	180.5	146.5	166.8	148.0	173.8	45.8
Aporte neto del capital extranjero	-26.6	25.7	19.9	25.7	15.9	24.7	5.1	59.7	45.2	59.7	47.4	56.7	6.2
Deuda externa	302.6	483.1	445.7	449.7	424.3	477.2	284.2	705.0	588.6	649.4	587.9	682.3	233.1
Paises no exportadores de petróleo de ALADI d/													
Intereses de la deuda externa (pagados)	41.1	29.9	27.6	22.9	30.0	28.2	26.0	25.8	19.2	19.3	26.4	20.0	17.5
Amortizaciones de la deuda externa	32.4	7.3	6.1	5.0	7.5	6.5	5.1	26.3	19.8	21.9	26.9	20.7	17.8
Servicio total de la deuda externa	73.4	37.3	33.7	27.9	31.8	34.7	31.1	52.1	39.0	41.2	53.3	40.7	35.4
Entrada bruta de capital extranjero	47.4	30.3	22.3	21.0	31.8	24.1	17.5	53.4	30.8	42.4	55.5	33.1	26.3
Aporte neto del capital extranjero	-26.6	-9.0	-13.2	-9.0	-7.7	-12.5	-15.4	-0.5	-9.5	-0.5	0.5	-9.0	-10.4
Deuda externa	386.2	304.8	276.4	275.3	306.4	283.2	257.3	263.1	188.0	217.7	270.0	197.0	167.9
América Central y el Caribe e/													
Intereses de la deuda externa (pagados)	17.8	24.3	22.4	20.8	24.6	22.6	17.9	32.0	25.5	28.2	33.3	25.4	14.6
Amortizaciones de la deuda externa	18.6	9.0	8.0	8.0	9.2	8.2	5.9	24.8	19.7	22.9	25.7	19.7	12.7
Servicio total de la deuda externa	36.4	33.3	30.3	28.8	33.8	30.8	23.8	56.8	45.2	51.1	58.9	45.1	27.3
Entrada bruta de capital extranjero	61.2	56.1	47.4	51.6	58.9	48.1	28.5	92.5	68.6	86.8	96.6	67.4	31.2
Aporte neto del capital extranjero	23.5	20.5	15.0	20.5	22.8	15.2	2.9	33.8	21.8	33.8	35.8	20.7	2.8
Deuda externa	328.9	339.5	310.1	325.1	344.9	313.4	241.8	409.0	324.1	385.6	424.3	321.6	178.1
América Latina y el Caribe (18 países) a/													
Intereses de la deuda externa (pagados)	35.4	34.4	31.8	27.1	33.0	33.0	25.6	39.5	31.7	32.4	36.8	34.3	19.4
Amortizaciones de la deuda externa	23.5	11.3	9.9	9.0	10.7	10.6	5.5	38.1	30.7	33.6	35.5	33.2	19.0
Servicio total de la deuda externa	58.9	45.7	41.8	36.2	43.6	43.6	31.1	77.5	62.3	66.0	72.2	67.5	38.4
Entrada bruta de capital extranjero	33.2	51.5	42.5	42.0	47.1	46.3	24.6	100.7	74.0	89.1	92.3	82.6	34.8
Aporte neto del capital extranjero	-23.7	5.2	0.4	5.2	3.1	2.3	-6.4	23.0	11.9	23.0	20.2	15.2	-2.5
Deuda externa	346.6	369.9	338.2	340.0	352.6	352.1	266.2	428.3	338.1	380.9	397.6	368.3	195.9

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

e/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Cuadro 42

AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)^{a/}: LA INVERSION, EL AHORRO Y LOS RECURSOS EXTERNOS
(Coeficientes respecto del PIB, porcentajes)

	1985	Escenario 2.0 b/											
		1990						1995					
		Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	Básico	2.1	2.2	2.3	2.4	2.5
Países exportadores de petróleo de ALADI c/													
Inversión interna bruta	18.5	20.8	20.8	20.8	20.8	20.8	20.8	23.7	23.7	23.7	23.7	23.7	23.7
Ahorro interno bruto	22.3	21.9	22.6	21.9	21.9	21.9	23.7	21.0	22.5	21.0	21.0	21.0	26.0
Pago neto de factores externos	4.3	5.1	4.9	4.1	4.9	5.1	3.4	7.4	6.8	6.4	6.7	7.3	3.3
Efecto de la relación de precios del intercambio	2.0	-2.8	-2.9	-2.8	-1.7	-2.7	-2.1	-2.8	-3.0	-2.8	-1.8	-2.5	-1.6
Ahorro nacional bruto	20.1	14.0	14.8	15.1	15.3	14.2	18.3	10.8	12.7	11.9	12.6	11.2	21.2
Financiamiento externo neto d/	-1.6	6.7	6.0	5.7	5.4	6.6	2.5	12.9	11.1	11.8	11.1	12.6	2.5
Países no exportadores de petróleo de ALADI e/													
Inversión interna bruta	17.6	22.4	22.4	22.4	22.4	22.4	22.4	23.7	23.7	23.7	23.7	23.7	23.7
Ahorro interno bruto	24.4	26.7	27.4	26.7	26.7	26.7	27.7	26.8	28.1	26.8	26.8	26.8	28.2
Pago neto de factores externos	4.6	3.4	3.3	2.7	3.4	3.3	3.1	2.9	2.4	2.2	3.0	2.5	2.1
Efecto de la relación de precios del intercambio	-3.4	-2.8	-2.9	-2.7	-2.9	-2.3	-2.9	-2.6	-2.8	-2.6	-2.7	-1.6	-2.7
Ahorro nacional bruto	16.5	20.6	21.3	21.4	20.5	21.2	21.8	21.4	23.0	22.1	21.2	22.8	23.4
Financiamiento externo neto d/	1.1	1.8	1.2	1.0	1.9	1.3	0.7	2.4	0.7	1.7	2.5	0.9	0.3
América Central y el Caribe f/													
Inversión interna bruta	16.9	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	22.2	22.2	22.2	22.2	22.2	22.2
Ahorro interno bruto	15.8	17.7	18.9	17.7	17.7	17.7	21.4	18.6	21.0	18.6	18.6	18.6	24.8
Pago neto de factores externos	4.0	5.4	5.2	4.7	5.4	5.2	4.7	6.7	5.9	5.9	6.9	5.9	4.0
Efecto de la relación de precios del intercambio	-4.7	-3.6	-3.8	-3.6	-3.9	-2.6	-3.7	-3.6	-3.9	-3.6	-3.9	-1.3	-3.6
Ahorro nacional bruto	8.8	9.6	10.9	10.4	9.3	10.8	14.0	9.1	11.9	9.8	8.5	12.1	17.9
Financiamiento externo neto d/	8.1	9.3	8.1	8.6	9.7	8.2	4.9	13.2	10.3	12.4	13.7	10.1	4.3
América Latina y el Caribe (18 países) a/													
Inversión interna bruta	17.9	21.7	21.7	21.7	21.7	21.7	21.7	23.6	23.7	23.7	23.7	23.7	23.7
Ahorro interno bruto	23.3	24.7	25.4	24.7	24.7	24.7	26.1	24.5	26.0	24.5	24.5	24.5	27.3
Pago neto de factores externos	4.5	4.1	3.9	3.2	4.0	4.0	3.3	4.6	4.0	3.8	4.4	4.2	2.6
Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.5	-2.8	-2.9	-2.8	-2.5	-2.4	-2.6	-2.7	-2.9	-2.7	-2.4	-1.9	-2.4
Ahorro nacional bruto	17.5	18.0	18.7	18.8	18.3	18.4	20.3	17.3	19.1	18.2	17.8	18.5	22.4
Financiamiento externo neto d/	0.4	3.8	3.1	2.9	3.4	3.4	1.5	6.3	4.6	5.5	5.8	5.2	1.2

Fuente: CEPAL, Centro de Proyecciones Económicas, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

b/ Incluye la proyección básica y sus cinco variantes.

c/ Ecuador, México y Venezuela.

d/ Incluye las transferencias unilaterales privadas netas del exterior.

e/ Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

f/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Grafico 1-A
AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES) Y
PAISES INDUSTRIALES (7 PAISES): EVOLUCION
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

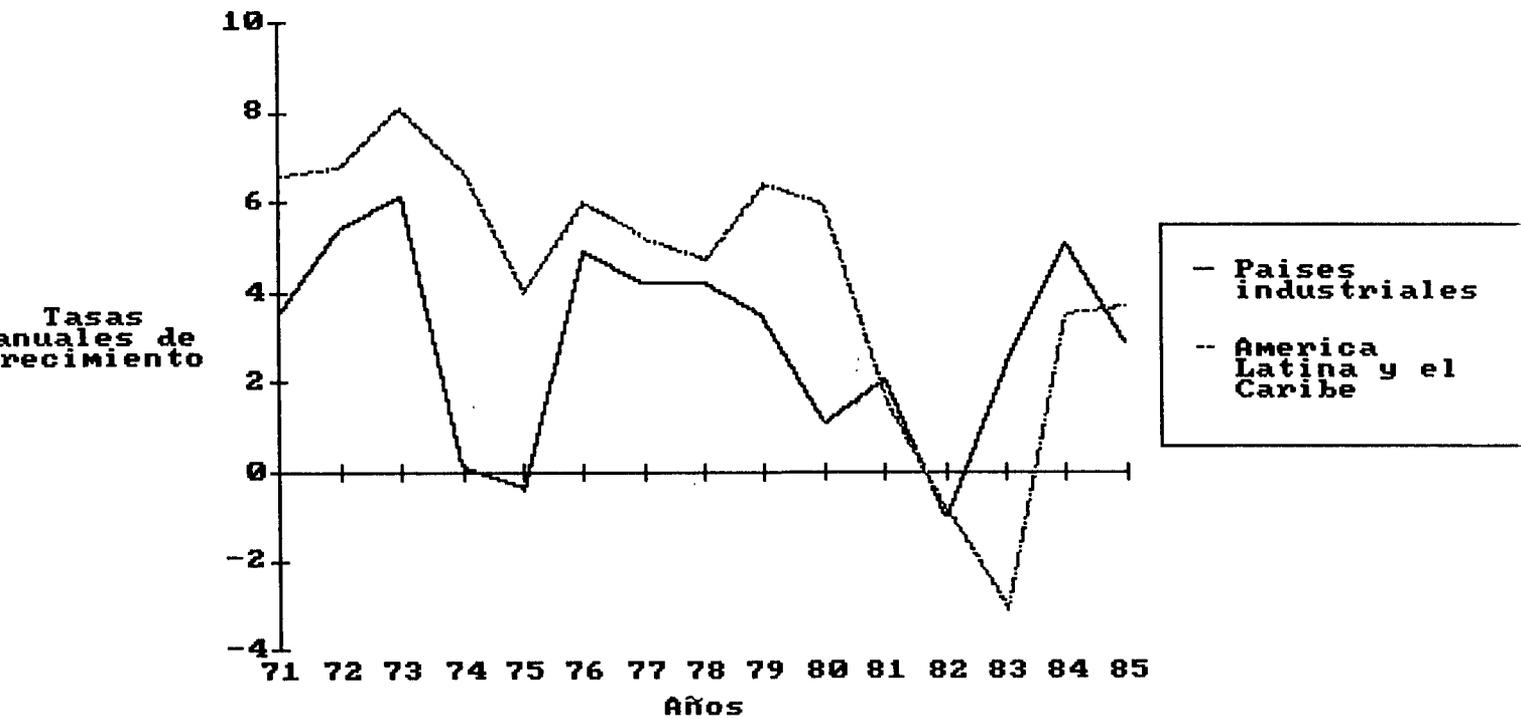


Grafico 1-B
PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO (ALADI):
EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

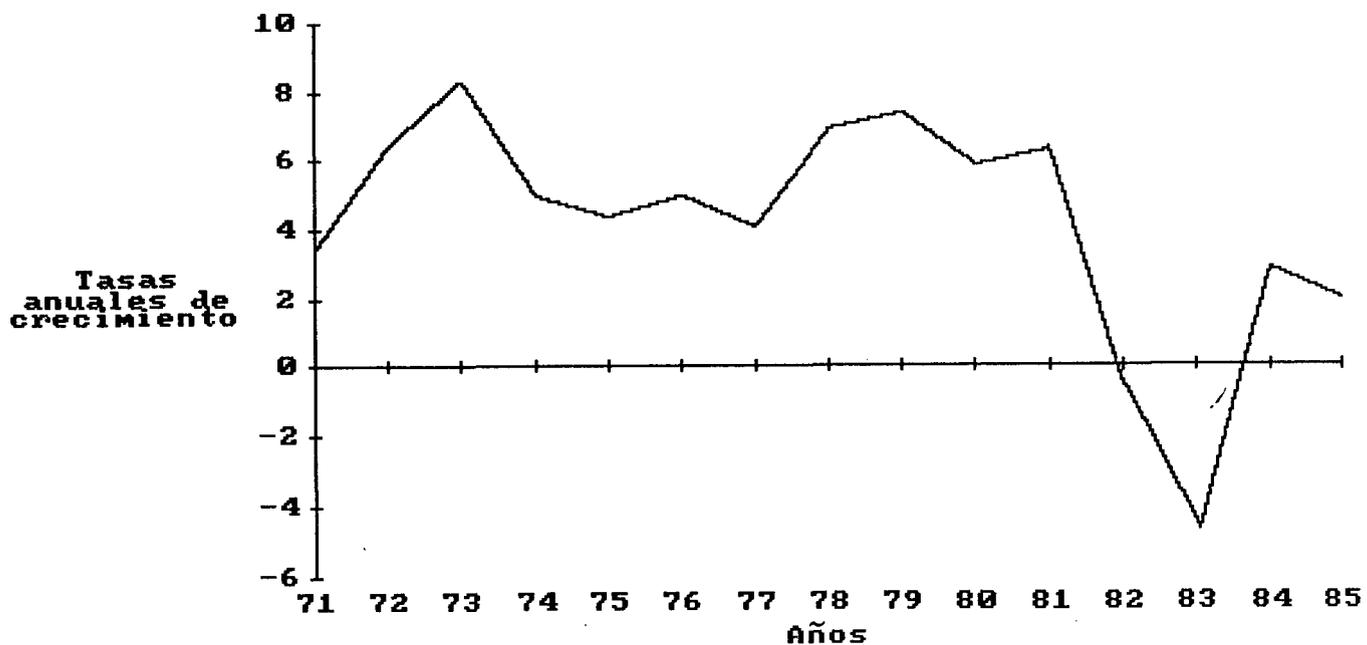


Grafico 1-C
PAISES NO EXPORTADORES DE PETROLEO (ALADI):
EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO



Grafico 1-D
AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE:
EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO



Grafico 2-A
AMERICA LATINA Y EL CARIBE (18 PAISES)
Y PAISES INDUSTRIALIZADOS (7 PAISES):
INDICE DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO (1975=100)

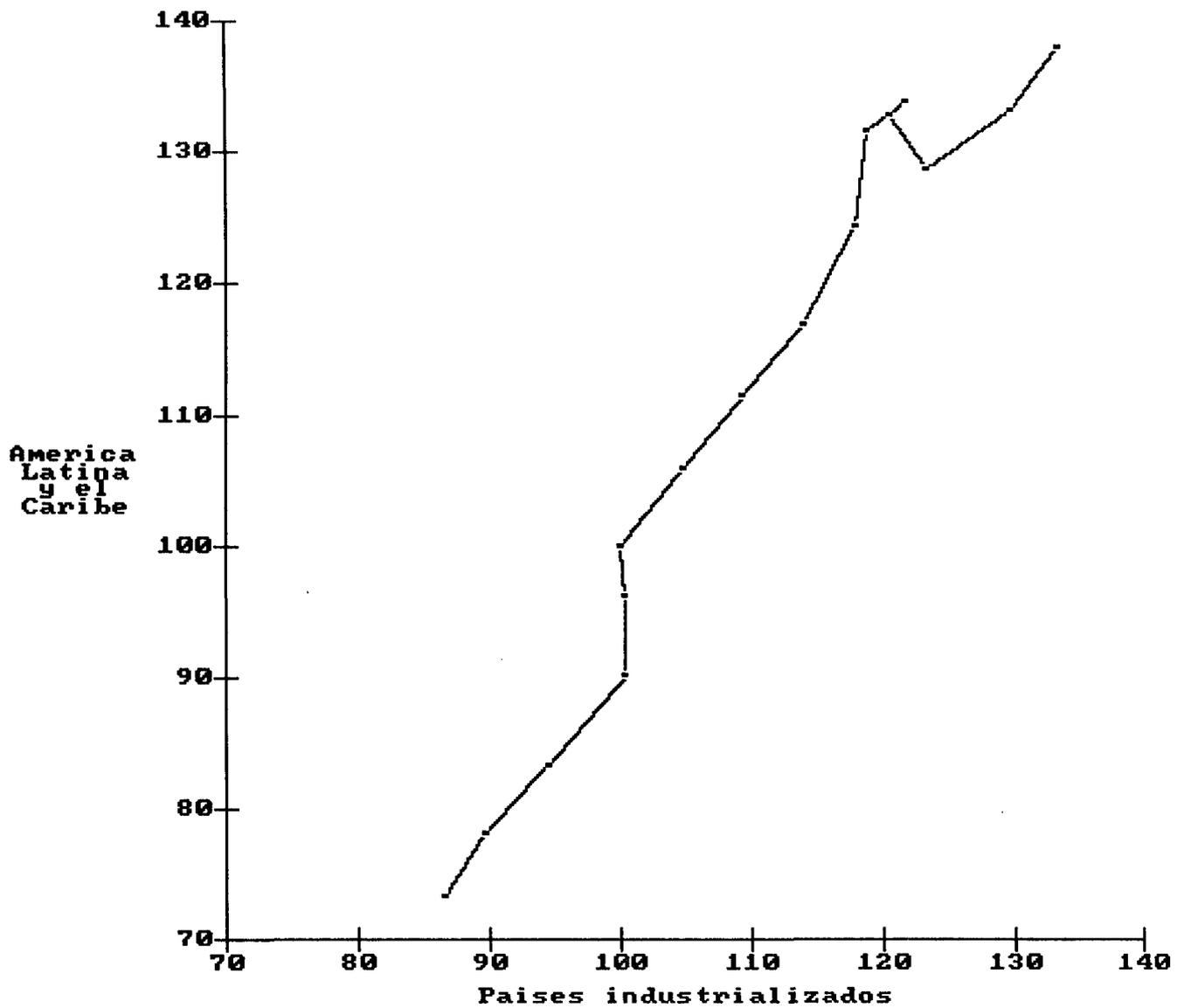


Grafico 2-B
PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO (ALADI)
Y PAISES INDUSTRIALIZADOS (7 PAISES):
INDICE DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO (1975=100)

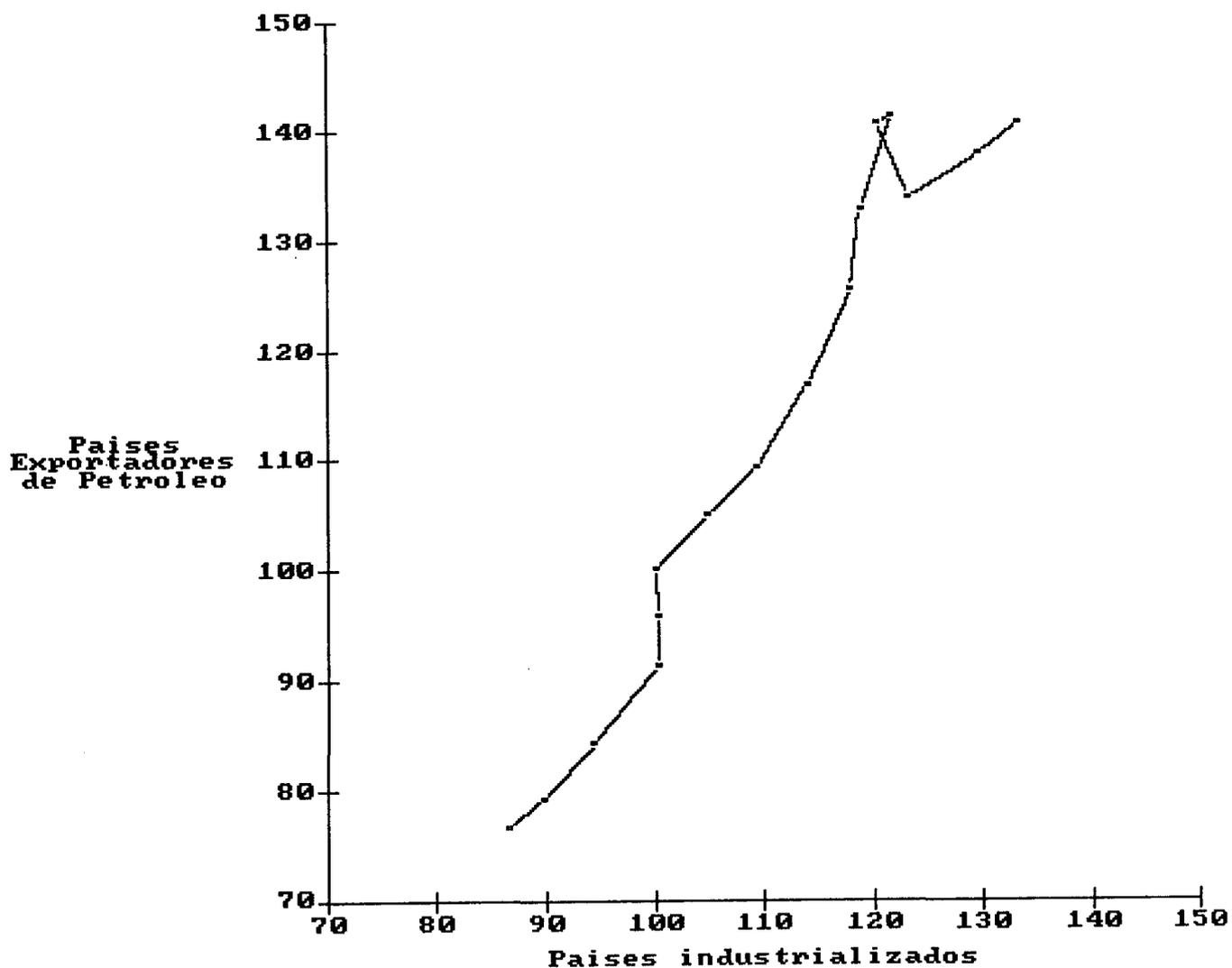


Grafico 2-C
PAISES NO EXPORTADORES DE PETROLEO (ALADI)
Y PAISES INDUSTRIALIZADOS (7 PAISES):
INDICE DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO (1975=100)

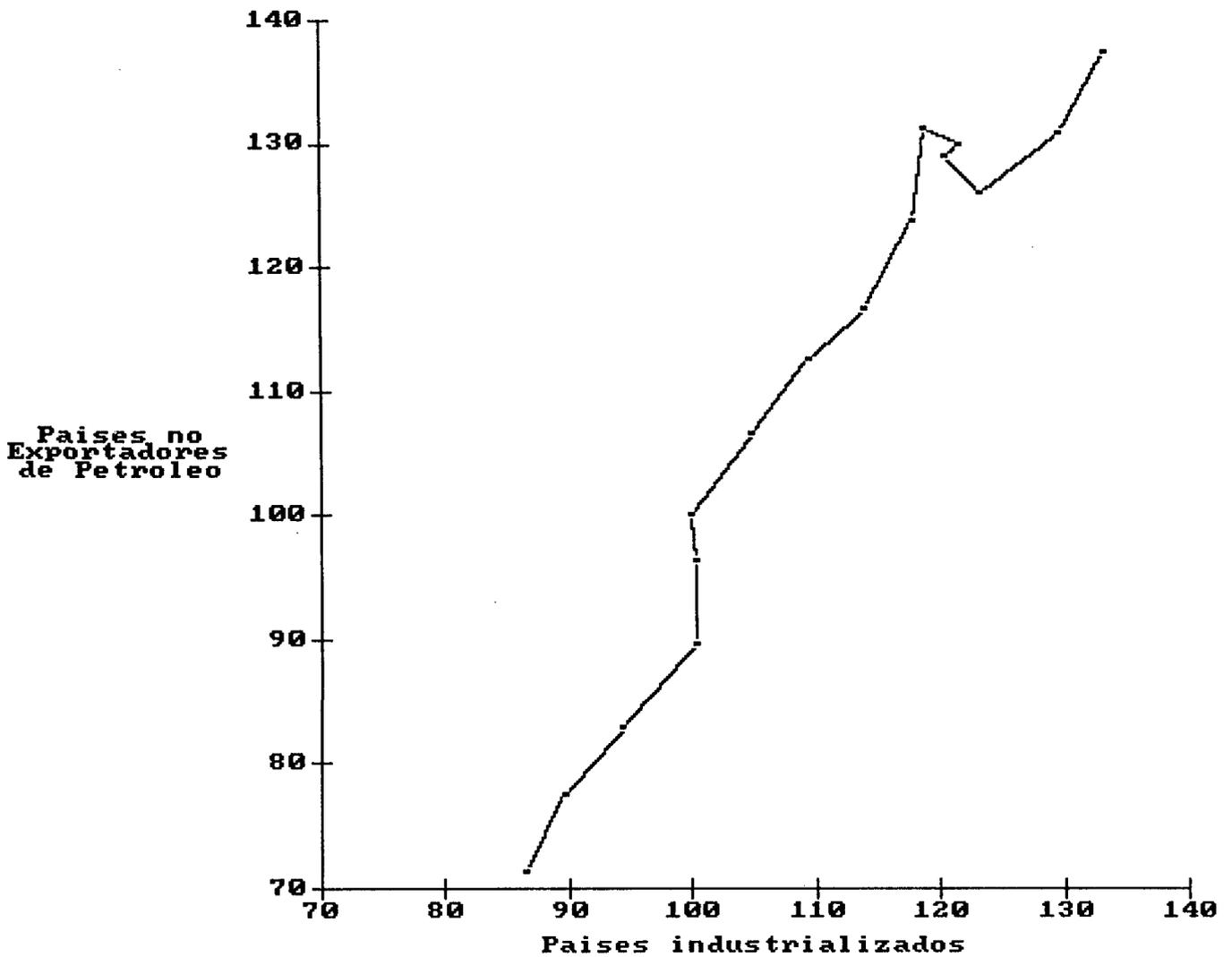


Grafico 2-D
AMERICA CENTRAL Y EL CARIBE Y PAISES
INDUSTRIALIZADOS (7 PAISES): INDICE DE
CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(1975=100)

